

BOLETIN OSAR
AÑO 11 NÚMERO 24

**III ENCUENTRO
NACIONAL DE
SEMINARISTAS
TEÓLOGOS**

Villa Cura Brochero
29, 30 de abril y 1 de
mayo de 2005

Presentación

El año de la Eucaristía dejó indudablemente su huella en nuestra Iglesia a lo largo de este año que está culminando. Hemos renovado nuestro asombro ante este Misterio; de un modo especial, nosotros que como ministros por el sacramento del orden, lo hacemos cotidianamente presente por la consagración.

En este nuevo Boletín, que mantiene viva la comunión entre todos los seminarios del país, les ofrecemos lo vivido en el **IIIº Encuentro Nacional de Seminaristas Teólogos** que con el lema "**El Buen Pastor da su vida por las ovejas**", se realizó del 29 de abril al 1 de mayo de 2005, en Villa Cura Brochero. Hemos de agradecer a Dios porque estos encuentros logran generar un espacio de conocimiento e intercambio entre los seminaristas teólogos de los Seminarios de la Argentina, en fidelidad a la "espiritualidad de comunión" que nuestros obispos nos piden en Navega mar adentro. Publicamos una reseña de lo vivido cada día y los valiosas ponencias que realizaron el **P. Carlos Ponza y Mons. Mario Poli**, que nos ayudaron a profundizar la riqueza de la espiritualidad de José Gabriel del Rosario Brochero. También las homilias de nuestro obispos que nos acompañaron durante el encuentro presidiendo las Eucaristías. Constatamos que la figura de Brochero está dejando su impronta en el corazón sacerdotal de los futuros pastores del país.

Además les hacemos llegar una reseña del **Encuentro anual de Directores Espirituales** que tuvo lugar desde el viernes 1 hasta el domingo 3 de julio, en la localidad de Mendiolaza, cerca de la ciudad de Córdoba. El tema que se reflexionó fue "**La formación de la conciencia**". La conciencia no sólo como el lugar del juicio moral sino como núcleo íntimo de la persona, que hace a la identidad personal. Publicamos uno de los textos que el **P. Pedro Torres** utilizó para una de las exposiciones.

Este año no se realizó el **Encuentro de Teología Pastoral** que la Cátedra de Teología Pastoral de la UCA realiza junto con la OSAR. Se decidió suspenderlo por este año al ver la necesidad de reconsiderar los objetivos del encuentro así como el perfil de sus participantes.

Como siempre ofrecemos en este Boletín las noticias, encuentros y reflexiones de las distintas regiones del país. En particular, publicamos unas "**Notas para una espiritualidad vocacional**" que elaboró el **P. Joaquín González** para la región Litoral. Pueden ayudarnos a todos para ir preparando el **Encuentro Nacional de Formadores 2006**. Les recordamos que se realizará en el Seminario Mayor de la Arquidiócesis de Mendoza del 30 de enero al 3 de febrero, en torno al tema: "**La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual**". Incluimos la invitación que nos hacen quienes serán nuestros anfitriones.

También agradecemos las reseñas y testimonios del **Pbro Marco Bustos** y del **Pbro. Hugo Papaleo** quienes participaron respectivamente del **VIII Curso Latinoamericano para Directores Espirituales** en Porto Alegre, Brasil del 5 al 17 de junio y del **XXVII Curso Anual de la OSLAM para Formadores de Seminarios de Latinoamérica** en el seminario de San José de Costa Rica, durante el mes de julio. Por último publicamos la **Carta Conclusiva** que redactaron los participantes del **Curso para Formadores de Propedéuticos y Encargados Vocacionales del Cono Sur** que se realizó en Ypacarai, Paraguay, del 22 al 26 de agosto. Allí formadores de Paraguay, Chile y Argentina reflexionaron sobre los desafíos en el discernimiento y acompañamiento de los candidatos al sacerdocio en los primeros pasos del proceso formativo. Las ponencias y reflexiones saldrán publicadas en el próximo **Boletín OSLAM**. Creemos que la participación de formadores argentinos en estos cursos de la OSLAM, además de enriquecernos nos ayudan a crecer en comunión con los demás seminarios de Latinoamérica.

III ENCUESTRO NACIONAL DE SEMINARISTAS TEÓLOGOS
Villa Cura Brochero
29, 30 de abril y 1 de mayo de 2005

Crónica del Encuentro

En Villa Cura Brochero, del 29 de abril al 1º de mayo, tuvo lugar el III Encuentro Nacional de Seminaristas. Allí nos congregamos aproximadamente 430 seminaristas de distintas diócesis de todo el país, en torno a la figura del **Venerable José Gabriel del Rosario Brochero**. Bajo el lema: *"El buen pastor da la vida por sus ovejas"*, los futuros sacerdotes compartimos momentos de oración, formación y fiesta.

VIERNES 29 DE ABRIL

A medida que las delegaciones iban llegando, los seminaristas se inscribían e instalaban en lo que sería su casa por tres días.

Por la tarde, una vez repuestos del viaje, marchamos en procesión hacia el templo parroquial, donde se dio comienzo oficial al encuentro ante los restos del Cura Brochero.

Luego nos trasladamos al salón del peregrino, en el cual se presentaron las delegaciones de los seminarios de todo el país en un clima de alegría.

El Pbro. Carlos Ponza, director espiritual del Seminario de Córdoba, expuso una semblanza "histórico-espiritual-pastoral" de la vida de Brochero. Fue una esmerada síntesis que acercó a los seminaristas la vida ejemplar del Cura Brochero.

Finalizada la exposición, nos dispersamos por el pueblo para 'pispear' entre los lugareños la vigencia, la huella de la obra evangelizadora y el paso actual de Dios en ellos. Fuimos recibidos con mucho cariño y afecto.

La eucaristía estuvo presidida por Mons. Omar Félix Colomé, obispo de Cruz del Eje (Córdoba).

Luego de la cena, Mons. Francisco Polti, obispo de Santo Tomé (Corrientes), encabezó la procesión con el Santísimo Sacramento desde el templo parroquial hasta una imagen del Sagrado Corazón. Al mismo tiempo, íbamos rezando el Rosario.

SÁBADO 30 DE ABRIL

El sábado por la mañana, Mons. Mario Poli, obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires, relacionó el ejemplo de Brochero con el documento del episcopado argentino ***Navega mar adentro***.

Luego, en base a una consigna de Mons. Poli, hubo un trabajo en grupos para reflexionar sobre lo expuesto.

La santa Misa fue presidida por Mons. Carlos Ñáñez, Arzobispo de Córdoba.

La tarde estuvo dedicada a un recorrido por algunas de las obras realizadas por el Cura Brochero: el acueducto "Los Chiflones", la capilla de la Purísima y la casa de la familia Recalde en Panaholma.

La jornada se cerró con un fogón, en el que no faltaron las empanadas ni el vino. Tampoco faltó el humor y los cantos de cada región de nuestro país. Fue un momento de gran comunión eclesial, porque compartimos la diversidad de nuestras identidades regionales en la misma vocación.

DOMINGO 1º DE MAYO

El domingo -día del Señor- fue un día más sereno, y los seminaristas pudimos visitar la casa de ejercicios espirituales, (contiguo a la parroquia), la casa donde pasó los últimos días Brochero. Tuvimos también la oportunidad de charlar en la plaza con seminaristas de otras diócesis del país.

El encuentro concluyó con la Misa presidida por Mons. Gustavo Help, obispo de Venado Tuerto.

Cabe destacar la hospitalidad y el cariño de los lugareños, así como la laboriosidad de la comisión organizadora, que se encargó de coordinar todos los esfuerzos para llevar adelante semejante evento. En síntesis: fueron días intensos en los que todos tuvimos conciencia de la importancia de hacer experiencia concreta de la comunión eclesial. Por ello, renovados una vez más por la frescura de saber que no caminamos solos, volvimos un poco más alegres en el seguimiento de Jesús Buen Pastor.

*Andrés Francisco Di Cío
Seminarista de Villa Devoto*

**Primera exposición:
LA ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL
EN LA VIDA Y EN LOS ESCRITOS
DEL CURA BROCHERO**

Pbro. Lic. Carlos Oscar Ponza

Quisiera comentarles en primer lugar que, hasta el momento que se me pidió que colaborara en la Causa de Beatificación de José Gabriel del Rosario Brochero, mi conocimiento acerca de su vida y de su persona era muy global y superficial. Sólo sabía que había sido "el Cura gaucho" y su figura estaba unida a una serie de anécdotas, mezcladas con cuentos y chistes que me daban la imagen de un personaje de leyenda popular. Cuando comencé a leer y estudiar sus escritos (más de cien cartas, sermones, artículos periodísticos) me di cuenta de que estaba frente a un Santo, a un hombre que había configurado su vida sacerdotal con Cristo Buen Pastor. El ejemplo de su vida y sus escritos nos invitan a descubrir lo que podemos denominar la mística del presbítero secular.

La vida espiritual del Cura Brochero es un claro ejemplo de "mística apostólica", vale decir, aquella unión con Dios centrada en la acción evangelizadora, nucleada en la clara y permanente conciencia de ser instrumento de la acción redentora de Jesús. En los escritos del Venerable Padre Brochero, no encontramos una teología de su vida interior, y por tanto, tampoco hallamos una exposición doctrinal acerca del sacerdocio; sin embargo, descubrimos a cada paso y con mucha fuerza la experiencia espiritual de un presbítero secular lugar primordial de la Eucaristía, la vinculación a su Diócesis, la unión con su Obispo y el presbiterio, la caridad pastoral desplegada en el ministerio de la Palabra, en la santificación por la celebración de los Sacramentos y en el pastoreo de su comunidad.

Nació el 16 de Marzo de 1840 en un paraje llamado "Carreta Quemada" en las cercanías de Santa Rosa del Río Primero (Pcia. de Córdoba) siendo bautizado al otro día de su nacimiento en la Parroquia de Santa Rosa. A los 16 años entra al Seminario Mayor de Córdoba ANuestra Señora de Loreto@ allí recibe su formación sacerdotal y en las aulas de la Universidad de Córdoba cursa sus estudios filosóficos y teológicos. Es ordenado presbítero el 4 de noviembre de 1866 y preside su Primera Misa en la Capilla del Seminario el 10 de diciembre, festividad de Nuestra Señora de Loreto. Fue nombrado Prefecto de Estudios del Seminario y se inició en la vida pastoral en la Catedral de Córdoba. En 1869 se recibió de Maestro en Filosofía por la Universidad y en noviembre de 1869 el Obispo lo destina a Traslasierra a hacerse cargo del Curato de San Alberto y más tarde es nombrado Párroco de Villa del Tránsito y desde acá desplegará su intenso ministerio pastoral. Muere leproso y ciego en esta Villa el 26 de enero 1914, a los 74 años de edad.

Tratemos de señalar algunas características del "corazón sacerdotal" de José Gabriel Brochero.

* "Después de todo, ¿quién es Apolo, quién es Pablo? Simples servidores.. Yo planté y Apolo regó, pero el que ha hecho crecer es Dios" (1 Cor. 3, 5-6)

Algo que impacta fuertemente en sus escritos es la clara conciencia de su misión de párroco, vale decir: toda su ser está orientado hacia un "proyecto espiritual unificador": ser apóstol y para ello, él se considera siempre instrumento de Cristo.

"como el mortero y la mano sirven para hacer la mazamorra"¹

Las personas que lo trataron, ya fueran cristianos practicantes o alejados de la fe, no podían sino ver en el SD sino un instrumento de Dios, sobre todo por la caridad operante que desplegaba a través de sus gestos y palabras:

"Es un hombre de carne y huesos: usa sotana, esclavina, traje de clérigo, etc. y dice misa, confiesa, ayuda a bien morir, bautiza, consagra la unión matrimonial, etc. [...] Es una excepción: practica el Evangelio. Desde luego, es pobre, habiendo servido un curato rico durante más de un cuarto de siglo ¡Ya es una recomendación!. Es realmente un pastor, según la palabra y la intención de Jesús: su grey es su rebaño [...] Y es muy sana la conciencia del cura Brochero ¡es muy digna de respeto! es un apóstol! [...] ¡Falta un albañil en su curato para hacer una obra pública, ya sea para la Iglesia o para beneficio del pueblo Pues él es albañil y trabaja con sus propias manos a la par del más esforzado y compitiendo con el más diestro ¿Falta un carpintero? Es carpintero. ¿Falta un peón? Es un peón. Se arremanga la sotana en donde quiera, toma la pala o la azada y abre un camino público en 15 días, ayudado por sus feligreses, sobre los cuales tiene un dominio absoluto y a quienes da ejemplo y estimula con su esfuerzo personal. ¿Falta todo? ¡Pues él es todo! y lo hace todo con la sonrisa en los labios y la satisfacción en el alma, para mayor gloria de Dios y beneficio de los hombres, y todo sale bien hecho porque es hecho en conciencia. Era mi candidato para el 1er obispado vacante (¡oh! ¡Quién nos diera obispos como el cura Brochero!) y al Presidente de la República también le gusta mucho; pero es imposible luchar contra la modestia de este hombre que ha hecho de 'su curato' su mundo. ¡No hay que tocarlo de ahí!. ¡No quiere! Y no ha hecho solamente caminos públicos. Ha hecho también una buena Iglesia. Ha hecho, además, un gran colegio... ¡y todo sin subsidio de la Provincia, sin erogación por parte de los miembros de la localidad! ¡Lo ha hecho todo con sus propias garras!. ¿Milagro? No. La cosa es muy sencilla. Es cuestión de honradez y voluntad. En otros términos: es cuestión de haber tomado el apostolado a lo serio, como lo ha tomado el cura Brochero. Llama la campana de la aldea. Doscientos o trescientos o más paisanos concurren todos son hombres de trabajo. El sacerdote (Brochero) dice su misa y sube al púlpito. Perora, aconseja y edifica las almas. Les habla de honradez y entra de lleno en el terreno de la realidad. Les habla de progresos materiales, que corren paralelamente con los perfeccionamientos morales y acaba por echarles un ojo (si es necesario no me consta) para invitarlos a todos los oyentes a tomar una pala, una azada, un pico o una carretilla y realizar con él, en el espacio de un mes, una gran obra para la localidad. ¡Y el paisanaje, que lo quiere a su cura porque admira sus virtudes, lo sigue con entusiasmo y la cosa se hace sin dificultad! Tal es el hombre, el verdadero sacerdote, el tipo del cura de aldea [...]"²

* "Por El he sacrificado todas las cosas a las que considero como desperdicio con tal de ganar a Cristo y estar unido a El" (Fil. 3, 8)

Su conciencia de instrumento lo llevó a buscar la íntima unión con Cristo sin el cual nada puede hacer el sacerdote. El SD cultivó siempre un profundo y vivo amor a la Palabra de Dios, haciendo de ella el Alimento esencial de su vida creyente. Brochero tuvo una gran familiaridad personal con la Palabra de Dios, conocía a fondo las Escrituras hasta el punto de retener firmemente en su memoria los textos sagrados:

"Difícilmente otro sacerdote conociera tan bien el Santo Evangelio, como el Siervo de Dios. En casa del Dr. Galíndez los dos únicos libros que tenía sobre la mesa eran el Santo Evangelio y la Imitación de Cristo (...) Recuerda el testimonio de un Padre Misionero que decía que el Siervo de Dios conocía de memoria los, Evangelios y algunas cartas de San Pablo."3

Esta memoria de la Palabra del Señor, nutría su corazón creyente y lo llevaba al diálogo ininterrumpido con Dios:

"Por lo que yo pude observar; durante las noches rezaba continuamente, incluso me despertaba para hacerme participar sus reflexiones y pensamientos piadosos, comúnmente referentes al Evangelio (...) Leía frecuentemente el Evangelio, sobre todo lo que hacía referente a su predicación (...) Durmiendo en la misma habitación, separado por un biombo me despertaba para leerme algún pasaje y hacerme el correspondiente comentario"4.

El SD sabía que la Sagrada Escritura no sólo debía iluminar la vida de sus fieles sino también su propia vida, por eso buscó acogerla en sí mismo con verdadera actitud de discípulo. La fuerza transformadora de la Palabra del Señor le ayudó a descubrir y aceptar vitalmente, en todas las cosas, la Voluntad de Dios:

" [...] la gente se lamentaba de su mal [la lepra] y él dijo que estaba mejor para meditar piadosamente en las cosas de nuestro Señor. En esa oportunidad dijo: qué cosa maravillosa habría sido oír de labios de nuestro Señor el Sermón de la Montaña que nosotros después de haberlo recibido de segunda o tercera mano nos llega tanto que los mismos Apóstoles fueron tranquilamente a la muerte después de haber oído el Sermón de la Montaña y que no tenían otra felicidad."5

Movido por su amor a la Palabra de Dios procuró -cuando ya estaba leproso y ciego- que todos los días alguien le leyera el Santo Evangelio a fin de que no le faltara el alimento del Pan de la Palabra capaz de darle la luz necesaria para sostener su vida creyente en la noche del dolor:

"A partir de 1912, siendo yo religiosa lo traté con más asiduidad hasta su muerte: le leía el Evangelio y escuchaba comentarios que él hacía a propósito de la lectura, y daba la impresión de que lo vivía, la lectura era motivada por la homilía del domingo siguiente (...) Preparaba asiduamente la predicación de cada domingo, incluso cuando estaba ciego se hacía leer el S. Evangelio con alguna hermana, muchas veces yo misma le leía. Cuando terminaba la lectura, me agradecía diciéndome: 'Muchas gracias, hermana Lucía, ya tengo pasto para rumiar todo el día'"6.

Este contacto habitual a lo largo de toda su vida con la Sagrada Escritura, configuró su estilo sacerdotal: evangelizaba a partir de la presentación de los hechos y las palabras del Señor mediante las homilías. En el contexto eclesial del siglo XIX, era algo notable encontrar un sacerdote que predicase diariamente o siempre que tuviese fieles delante suyo. De aquí que sea remarcable cómo el SD era asiduo en el ministerio de la predicación del Evangelio sin limitarse a ejercer este

servicio sólo en los días festivos⁷. Además, abundan los testimonios que aseveran su preocupación por la preparación habitual de sus homilías⁸.

Un rasgo típico de su misión sacerdotal fue la presentación del Evangelio mediante un lenguaje vívido y cercano a la comprensión de sus fieles. Su preocupación estuvo en iluminar la vida de sus fieles a partir de la exposición del Mensaje de la Palabra no sólo de forma general y abstracta sino aplicando a la circunstancias concretas de la vida la verdad perenne del Evangelio. Uno de sus amigos y admiradores (Ramón J. Cárcano, incluso no siendo católico practicante) escribió acerca de su modo de predicar:

"Una de las cosas que más ha influido en el ascendiente de Brochero sobre la población de la campaña, es su manera de platicar, según su propia frase. Ha inventado un género de oratoria sagrada la más original que pudiera imaginarse, pero perfectamente discreta y eficaz en un Cura de distritos rurales que para hacerse comprender se amolda al carácter, a la índole, y a la capacidad de la gente que lo escucha [...] En su estilo agreste, lleno de asperezas como de los encantos de la naturaleza virgen, con diáfana claridad y sencillez, explica las prácticas de la iglesia y los misterios de la religión, enseña, aconseja, apostrofa y ruega -desde el púlpito o desde el altar, interroga, conversa, entabla largos diálogos con sus oyentes, que piensan que ningún hombre habla mejor que el Cura, quizá porque han tenido muchos Curas cuyo lenguaje no entendían."⁹

El deseo de que la gente entendiera claramente el Mensaje del Evangelio lo llevó a utilizar -tanto en sus homilías como en sus cartas y artículos periodísticos- un lenguaje sumamente dúctil, en el que abundan las imágenes tomadas muchas veces del mundo campestre, como así también alegorías y fábulas¹⁰. En varias oportunidades, el mismo SD, se autodescribe como alguien que, poseedor de una "agreste personalidad"¹¹, explica las cosas "a lo criollo"¹² y por ello habla siempre con la franqueza "serrana" que lo caracteriza. El SD utilizó mucho las imágenes y comparaciones extraídas de la vida cotidiana a fin de hacer comprensible a su gente el Mensaje del Evangelio:

"Consta que se adaptó en todo, incluso en el lenguaje, para que todos lo entendieran. Decía en expresión de San Agustín, que prefería ser entendido, antes que pasar por erudito y que no lo entendieran."¹³

Tanto laicos como sacerdotes y religiosos apreciaron ese carisma que Dios le había dado de anunciar la Palabra con toda llaneza y hondura. Ahora bien, este empeño suyo por anunciar fielmente la Palabra de Dios de forma comprensible para la gente sencilla e ignorante, no era fruto de una postura demagógica o artificial, sino que brotaba de su corazón sacerdotal que buscaba un lenguaje al servicio de la fe de los más pobres:

"[...] voi a dar dos misiones con la que principio mañana en el Ingenio San[ta] Ana, y que he predicado dos sermones en Santo Domingo, y dos en dos conventos de Monjas, a solicitud de ellas mismas: y 2º: que voi pasando por un predicador de fama, a consecuencias que los peri[o]dicos de Tucumán, así me presentaron, cuando llegue a esa ciudad; pero lo que quiero contarle es el testo conque rompi en la primera misión: este fue una vaca negra, que estaban viendo todos los oyentes. Dije, que asi como esa vaca estaba con la señal y marca del Ingenio, llamado la Trinidad , asi estabamos señalados, y marcados por Dios todos los cristianos¹⁴; pero que Dios no marcaba en la pierna, ni en la paleta, ni en las

costillas, sino en el alma, y que Dios no señalaba en las orejas, sino en la frente, porque la señal de Dios era la santa cruz, y que la marca de él era la fe, y que esta la ponía en el alma, y que se la ponía volcada a todos los que no guardaban los mandamientos. Pero, mi querido, hizo tal eco mi elocuencia, que se han costiado¹⁵ hasta de 25 leguas a oírme, y se han confesado en esa misión como no lo han echo en otras, que han dado Jesuitas copetudos¹⁶, y elocuentes. He adquirido una fama, que ya me veen para el año que viene. No se oye otra cosa, que la sabiduría del Cura Brochero, espresada, o sintetizada, en la marca y señal de la vaca negra del Ingenio de la Trinidad [...]"¹⁷

Los testigos nos presentan a un Brochero que tiene un lenguaje llano y hasta a veces humorístico, pero nunca con expresiones vulgares o groseras¹⁸. Su equilibrio en la adecuación al lenguaje popular le permitió, incluso, corregir a un sacerdote cuyo intento de adaptación le pareció inconveniente:

"... conoce el hecho de que el célebre Padre Cyprien, delegado de la Obra de la Propagación de la Fe, queriéndose adaptar a la gente del lugar, empezó a usar esta terminología lugareña y el Siervo de Dios lo corrigió diciendo: 'No Padre Cyprien, esas palabras quedan mal en sus labios'." ¹⁹

Su ardor sacerdotal brotaba de una íntima unión con Dios que hallaba su expresión concreta en una intensa vida orante. La gente que lo trató testimonia unánimemente cómo el SD se entregaba con fervor a dialogar con Dios, priorizando la oración a las urgencias de una vida tan apostólica como la suya:

"Muchas veces pedía cuidadosamente que no se le molestara cuando estaba en oración o en soledad, después de las tandas de ejercicios"²⁰

El Cura Brochero enseñó con su ejemplo y su palabra que la oración es algo prioritario en la vida espiritual del cristiano:

"Con respecto a su vida de oración, la testigo le ha visto muchas veces en oración [...] En su propia casa le ha visto entregado a la oración y a veces cuando se le requería solía contar 'Voy una vez que termine mis rezos'." ²¹

Durante sus cabalgatas y viajes el SD se entregaba también a la oración silenciosa y continua de donde más tarde brotaría su predicación:

"Entre los libros que llevaba cuando fue por San Luis, me dijo el viejito Oropel que lo acompañaba, llevaba el Santo Evangelio, lo leía, se callaba, meditaba, y después predicaba." ²²

Su amor a Cristo, entregado por nuestra Salvación, lo llevó a que la Santa Misa fuera para él el centro de toda su vida y su tarea de apóstol. Aún viajando a los lugares más inhóspitos y en las circunstancias más difíciles, llevaba todos los elementos para la celebración de la Eucaristía²³. Y cuando la lepra lo redujo a la ceguera total, celebraba con todo amor y de memoria la Misa votiva de la Santísima Virgen²⁴. Además, señalemos que una de las expresiones importantes de su oración sacerdotal, que cuidó con toda fidelidad, fue el rezo del Breviario que siempre llevaba consigo²⁵; allí Brochero - unido a Cristo- prestaba su voz a la Iglesia en nombre de todos los hombres.

Otro rasgo característico de su vida de fe y de su oración fue el amor sólido y tierno a la Madre de Dios. Los testigos señalan unánimemente cómo el SD inculcaba a todos sus fieles la devoción filial a María Santísima, expresada especialmente en el rezo del Santo Rosario:

"[...] iba en la mula rezando el Rosario [...] Era muy devoto de la Virgen, especialmente en la advocación de la Inmaculada de la que tenía una imagen en la iglesia y siempre que pasaba por allí la saludaba con fervorosas jaculatorias. Cuando enfermó se la llevó a su pieza. Frecuentemente inculcaba a los fieles la devoción a la Virgen."²⁶

Entre los contenidos fundamentales o los núcleos preferenciales de su anuncio evangélico podemos destacar la centralidad de la persona de Jesús. Su anuncio será principalmente Jesucristo. De hecho todas las predicaciones escritas que quedan de él tienen como eje central la persona, las exigencias, los dones de Jesús. Cristo es presentado por Brochero como el "Hijo Unigénito del Padre", "santidad por esencia", "el divino capitán", "que nos ama hasta el extremo" y "no busca, sino nuestra felicidad", "guía segura"²⁷.

El SD habla con vigor el amor de Cristo muerto y resucitado hacia los hombres, quien para nuestro consuelo, aliento y sostén está presente en el inmenso milagro de amor que es la Eucaristía:

"... porque entonces, porque justamente entonces es, cuando su amor se acrece, se vigoriza, se agiganta, se rebalsa por todas partes, y se revienta, si puedo expresarme así, y hace entonces un milagro de amor, que puso en admiración y espanto a los mismos ángeles: y este milagro fue, instituir el sacramento de la Eucaristía: porque la hostia consagrada es un milagro de amor: es un prodigio de amor: es una maravilla de amor: es un complemento de amor, y es la prueba más acabada de su amor infinito hacia mí, hacia Uds; hacia el hombre."²⁸

Brochero presenta también con mucha fuerza la disyuntiva que encuentra el cristiano en su camino hacia Dios²⁹. Jesucristo llama al hombre a seguirle, a "alistarse bajo su bandera". En contraposición a Cristo, el Demonio y sus convites constituyen un proyecto de vida absolutamente opuesto al de Jesucristo, lo cual crea una situación de lucha en el corazón del hombre. Satanás no sólo incita hacia el mal sino también intenta obstaculizar de mil maneras el camino del cristiano hacia Dios. El Cura Brochero tuvo clara conciencia de que muchos contratiempos que todo apóstol encuentra en su misión, van más allá de los factores meramente humanos porque es el Enemigo quien intenta trabar la respuesta que Dios espera del cristiano. Sin embargo, no temió, ya que hizo frente a todo obstáculo en el Nombre de Dios:

"[...] me han oído decir en la iglesia con repetición la parte de la nueva iglesia que se hace, aunque salga Luzbel con todos los diablos a oponerse [...]"³⁰

Esto no era para él sólo palabras sino que constituía una actitud espiritual en su pastoreo. Un claro ejemplo lo hallamos en torno al establecimiento y posterior partida de los Claretianos de su Parroquia. El SD había proyectado -y logrado- establecer en Villa del Tránsito (además de las Esclavas del Corazón de Jesús para la atención de la Casa de Ejercicios y del Colegio de niñas³¹) una comunidad religiosa masculina cuya misión era hacerse cargo de manera estable de la predicación de los Ejercicios, asistir espiritualmente a la Comunidad de las Esclavas y dirigir una escuela de varones³². Diversos malos entendidos, recelos e incomprensiones humanas desembocaron finalmente en la decisión de levantar la comunidad de los Misioneros Claretianos de la Villa del Tránsito. En medio de estos debates, Brochero ve en toda esta situación -mas allá de las miserias humanas- la estrategia del Demonio que busca dividir, oponer y así hacer fracasar esta misión de la Iglesia³³ que tanto bien estaba haciendo a los cristianos de su Parroquia:

"[...] no bien los asenté yo y los coloqué en la casa que Usted conoce y que les prestaron las Hermanas religiosas, empezó a bufar Satanás como macho o mula que está viendo al león, esto es, pretendiendo echarlos al instante [...] Satanás ha hecho con la Congregación del Tránsito lo mismísimo que hizo cuando Jesucristo por primera vez dijo a los miles que le seguían: 'mi carne es verdadero manjar y mi sangre verdadera bebida' y en el momento dijeron esos miles, en mi modo de expresarme: '¡disparates! ¡desatino! ... tienen razón los escribas y fariseos en decir que es un embaucador y mentiroso...'; y le dejaron solo, de manera que Jesucristo volviéndose a sus Apóstoles les dijo: '¿y vosotros no os vais también?' Entonces Pedro en nombre de todos dijo: '¿adónde iremos, si Vos Señor, tenéis palabras de Vida eterna?'. Usted, Revmo Padre sabe mejor que yo por qué puso Satanás tan mala voluntad cuando se habló por primera vez del Santísimo Sacramento: porque la comunión de un solo cristiano le quema más que el infierno y querría que nadie comulgase para no recibir tanto tormento; y por eso ha levantado tantos errores, tantas herejías y dificultades para creer en tan augusto Sacramento. Lo mismo y mismísimo ha hecho Satanás con su comunidad del Tránsito, que le quema más su estadía en el Oeste que no lo que le queman las obras o comuniones que hacen o hacen hacer sus misioneros que viven en la capital de la provincia y por eso bufa tan fuerte Satanás y pretende intrigarle al cura para con los Padres a fin de Usted los levante del Tránsito."³⁴

El SD habla con vigor del amor de Cristo muerto y resucitado, quien para nuestro consuelo, aliento y sostén está presente en el inmenso milagro de amor que es la Eucaristía:

"... porque entonces, porque justamente entonces es, cuando su amor se acrece, se vigoriza, se agiganta, se rebalsa por todas partes, y se revienta, si puedo expresarme así, y hace entonces un milagro de amor, que puso en admiración y espanto a los mismos ángeles: y este milagro fue, instituir el sacramento de la Eucaristía: porque la hostia consagrada es un milagro de amor: es un prodigio de amor: es una maravilla de amor: es un complemento de amor, y es la prueba más acabada de su amor infinito hacia mí, hacia Uds; hacia el hombre."³⁵

* "Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, el señor, y nosotros no somos más que servidores de ustedes por amor de Jesús" (2 Cor. 4, 5)

El SD estuvo siempre fuertemente compenetrado con la espiritualidad de San Ignacio de Loyola y su ideal de poner todo bajo la Bandera de Cristo, luchando virilmente por la expansión de su Reino. Brochero había experimentado desde su juventud la gracia que Dios derramaba a través de los Ejercicios Espirituales:

"En 1886 había terminado sus estudios teológicos, y estaba resuelto a recibir inmediatamente las órdenes mayores. Muchas veces le he oído referir, que la contante preocupación de su juventud, fue el sacerdocio, que se le presentaba como un esfuerzo de hombre superiores. No sabía qué estado adoptar -si el seglar o el eclesiástico, cuyas puertas se le abrían. Su espíritu fluctuaba y su corazón sufría con esta indecisión. Asistió un día a un sermón en que se señalaron las exigencias y sacrificios de una y otra bandera, según su propia expresión, y apenas concluyó de escucharlo, la duda ya no atormentaba su alma, y ser sacerdote era para él una resolución inquebrantable. Muy luego, pues, le fueron discernidas las órdenes mayores. El conocimiento de las prácticas referentes al sagrado Ministerio, la frecuente asistencia a la casa de ejercicios espirituales, donde desempeñaba los oficios de lector, y doctrinero, lo absorbieron por completo aquel año, formando una alta idea de la utilidad que encerraban aquellos ejercicios, lo que siempre le hacía repetir, que si alguna vez llegaba a ser cura, procuraría construir una gran casa consagrada a ese objeto."³⁶

Es importante que recordemos que en Córdoba los Ejercicios Espirituales formaban parte de la vida espiritual de los cordobeses, gracias a la tarea evangelizadora de la Compañía de Jesús que llegó a la Diócesis de Córdoba del Tucumán en 1599. Creo que es un deber reconocer y rendir un sincero homenaje a una mujer que -un siglo antes que Brochero- con mirada profética, no sólo valoró los Ejercicios Espirituales como fuente de encuentro vital con Cristo, sino que logró que la práctica y la benéfica influencia de los Ejercicios ignacianos continuaran en nuestras tierras, aún cuando los jesuitas ya no estuvieran (a causa de su expulsión). Nos referimos a la santiagueña María Antonia de la Paz y Figueroa (1730-1799)³⁷. Esta mujer criolla -desde la profunda intuición que brota de la fe- ayudó a crear en nuestras tierras la conciencia de que los Ejercicios Espirituales de San Ignacio son patrimonio de toda la Iglesia y no una modalidad peculiar de los jesuitas. Más allá de que la Compañía hubiera sido expulsada de nuestras tierras, compendió que era necesario proseguir esta misión con dominicos, franciscanos, clérigos diocesanos y con mujeres laicas, como era ella. María Antonia, "la Beata de los Ejercicios" irá casa por casa, rancho por rancho, invitando a todos a "estar unos días juntos y a oír contar las cosas de Dios". Comenzando en Santiago del Estero, María Antonia organizó Ejercicios más tarde, en Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Córdoba. Precisamente en Córdoba, nació una gran amistad entre Ambrosio Funes (hermano del Deán Funes) y María Antonia, los cuales mantuvieron correspondencia con los jesuitas expulsados. Con los informes de Ambrosio Funes y las cartas de María Antonia, los jesuitas redactaron la primera biografía, en vida de ella, y que hicieron circular por Europa, con el título de "El estandarte de la mujer fuerte". Sus cartas, fueron traducidas al latín, inglés, francés, alemán y se difundieron hasta en Rusia, en donde sobrevivían legalmente los jesuitas. En una carta, "Mamá Antula" (como fue llamada cariñosamente por la gente) decía:

"En esta ciudad de Córdoba se han dado [los Ejercicios] durante catorce semanas, y en cada semana ha habido más de doscientas personas y alguna vez trescientas."

María Antonia escribe: "[...] casi no hay clérigo que no haya hecho los Ejercicios" y es tan grande el cambio que el Obispo impone la obligación de hacer un retiro en la Santa Casa a lo que se van a ordenar; incluso a uno, ella le aconseja no ordenarse. Esta breve alusión a María Antonia de la Paz y Figueroa, sirva de aliciente par. recordarnos la talla de cristianos que trabajaron en el campo de nuestra Patria sembrando el Evangelio. Ojalá podamos un día venerar a esta gran mujer como Santa.

En la Córdoba del tiempo de Brochero habían surgido iniciativas a fin de reavivar la práctica de los Ejercicios Espirituales: la SD Catalina de María Rodríguez acompañada por el Pbro. David Luque y el jesuita José María Bustamante (fundador también de las Adoratrices Argentinas)- fundó las Esclavas del Corazón de Jesús dedicadas a colaborar en la atención de la Casa de Ejercicios de Córdoba, proyectándose más tarde en la promoción integral de la mujer. La primera casa que tendrán las Esclavas fuera de la ciudad de Córdoba será en Villa del Tránsito: el Siervo de Dios las traerá a fin de contar con su valiosa colaboración en la Casa de Ejercicios y como educadoras en el Colegio de Niñas, fundado por él.

La firme convicción en el poder sanante y elevante de la gracia divina hizo que Brochero procurara con todas sus fuerzas que -así como él mismo lo había experimentado en su vida³⁸- también sus fieles fueran transformados por el Señor a través de los Ejercicios Espirituales según el método de San Ignacio de Loyola. Para el SD los Ejercicios ignacianos eran "baños del alma"³⁹ y "escuela de todas las virtudes y muerte de vicios"⁴⁰ reconociendo que:

[...] Dios en los santos ejercicios me ha enseñado a mí y Uds. que el hombre debe primero perder su honor, sus bienes o riquezas y su vida misma, antes que perder a Dios o sea su salvación"⁴¹

Por ello, comenzó a llevar a sus feligreses a la Casa de Ejercicios en la Ciudad de Córdoba⁴² y más tarde concibió la idea de hacer en Villa del Tránsito una Casa de Ejercicios⁴³. En el año 1881, el Padre Bustamante sj redacta un informe al Padre Visitador de la Compañía de Jesús, allí describe con admiración la obra que el Cura Brochero (siendo cura del clero diocesano) está realizando en base a los Ejercicios de San Ignacio. Bustamante refiere el número de tandas que los jesuitas dieron durante los años de su superiorato: en el año 1878, tres tandas con un total de 3.169 ejercitantes; en 1879 hubieron ocho tandas con más de 2.000 ejercitantes en total y en 1880 (hasta el mes de junio) se realizaron dos tandas de 400 mujeres cada una bajo la dirección de los Padres Franciscanos de Río Cuarto. Narra con asombro cómo llega gente desde la Rioja y San Luis que han viajado durante tres, cuatro y cinco días. En el año 1879 una nevada de agosto había impedido la llegada de ejercitantes, sin embargo el día que se iniciaron los Ejercicios se reunieron más de 500 mujeres. Tal como lo notaba el Padre Bustamante y otros⁴⁴, el SD no escatimaba esfuerzo alguno y allanaba toda dificultad a fin de que sus feligreses no se vieran privados de tan magnífica oportunidad para abrirse a la Vida de Dios. Señalemos que el Padre Brochero, además de atender sus obligaciones de párroco, hacía las meditaciones y lecturas de los ejercitantes, estaba en todos los detalles organizativos de la Casa y, por supuesto, se dedicaba con ahínco a confesar a los ejercitantes⁴⁵.

El fruto más notable e impactante -signo por otra parte del auténtico encuentro con el Señor- fue la profunda reforma de vida de sus fieles⁴⁶. De tal forma la práctica de los Ejercicios fue un verdadero fermento renovador de la vida cristiana de la zona:

"Además era harto sabido que la gente que concurría a los santos ejercicios salían totalmente transformados y reformados en sus costumbres y manera de vivir [...] la gente solía comentar que la Casa de Ejercicios era un verdadero semillero de conversiones, plenamente comprobado por todos. Jamás se oyó que todas estas conversiones las realizara el SD buscando gloria humana o otro fines de halagar su vanidad, sólo le interesaba la mayor gloria de Dios, como solía repetir con frecuencia."⁴⁷

Su gran celo por la propagación de la fe -manifestada a través de su Casa de Ejercicios Espirituales en Villa del Tránsito- hizo que durante los años que estuvo de Canónigo en la ciudad de Córdoba, se dedicara a dar tantas de Ejercicios a los presos de la Penitenciaría⁴⁸. Dichas tandas constituyeron verdaderas misiones espirituales:

"Diariamente el canónigo Brochero se traslada a la cárcel llevando la Palabra de Dios y dirige a los presos reunidos interesantes pláticas, de esas alocuciones sabrosas y originales que le han dado renombre. Los detenidos escuchan con placer las pláticas del canónigo Brochero que al par que les brindan momentos agradables infunden en sus espíritus sentimientos cristianos haciéndoles pensar en Dios y reconciliándolos con la iglesia católica"⁴⁹

A lo largo de su vida apostólica su anhelo evangelizador lo llevó a realizar algunas misiones no solo en su enorme curato⁵⁰ sino también fuera de él⁵¹, incluso en diversas provincias de la Argentina⁵².

* "Y me hice débil con los débiles, para ganar a los débiles. Me hice todo para todos, para ganar por lo menos a algunos, a cualquier precio. Y todo esto por amor al Evangelio" (1 Cor. 9, 22)

Brochero no se quedó sentado esperando que sus fieles vinieran a él sino que salió al encuentro de todos particularmente de los más alejados de la fe. Sus gestos sacerdotales procedían del amor de Cristo Pastor que sale al encuentro del hombre descarriado para conducirlo al Reino:

"Vivía en el curato de Soto un señor de mala vida, hombre reacio y de averías. Un día llegó por allí el SD de visita a la casa del cura de Soto, cosa que hacía de vez en cuando y siempre trataba de conversar con la gente y de hacerse amigos; así fue que llegó a la casa de este señor, que el testigo no recuerda su nombre, y se fue haciendo amigo. El mismo cura de Soto le decía que no fuese porque no sabía qué clase de hombre era el señor de referencia y también los mismo vecinos le informaron de la misma manera; pero el SD hizo caso omiso de los decires de la gente y de la misma opinión del cura párroco del lugar y en poco tiempo nomás conquistó al hombre de vida irregular, se hizo amigo y lo trajo a ejercicios. Al poco tiempo también trajo a la mujer que vivía con él, la hizo que practicara los santos Ejercicios, después los casó y fueron en adelante ejemplares cristianos. A los que le reprocharon su conducta de llegar a esa clase de gente, el SD contestaba: 'La culpa la tiene Nuestro Señor, que El obró de la misma manera y paraba en la casa de los pecadores para atraerlos a su Reino'."⁵³

Esto le causó a veces algunos problemas ya que tuvo que afrontar críticas que llegaron incluso a oídos del Obispo. Pero Brochero siempre fue un hombre interiormente muy libre a la hora de buscar la cooperación de todo aquel que quisiera darle una mano en sus proyectos sacerdotales⁵⁴. El mismo nos explica que su proceder responde al Evangelio:

"[...] se valió Dios de los hombres más rudos e ignorantes, y aún de ladrones como era San Mateo, para que se viera que en esa vuelta de costumbres del género humano había andado el Dedo de Dios [...]"⁵⁵

Aquí notamos otro rasgo típico suyo: a Brochero la cualidad que le importaba que tuvieran sus colaboradores, era la decisión seria de trabajar por el bien de los demás:

"[...] según un adagio de un tío abuelo mío, más da y puede dar un hombre duro o un hombre derruido; esto es, un hombre ignorante e incompetente y sin influjo pero decidido, decidido por la obra, que un hombre sabio, influyente y con poca o ninguna decisión"⁵⁶

Como nos damos cuenta, uno de los rasgos personales más notables de la espiritualidad brocheriana es la fortaleza para hacer frente a todo aquello que se interponga en su camino obstaculizando lo que -en su conciencia de sacerdote- descubre como querido por Dios en favor de sus fieles.

Podemos decir que a Brochero le basta saber que sus feligreses necesitan tal o cual cosa para vivir más plenamente su condición de cristianos para que él no se vuelva atrás y busque lograrlo de todas las maneras posibles:

"[...] yo bien comprendo que la carrera eclesiástica se toma para trabajar en bien de los prójimos hasta el último [momento] de la vida, batallando con los enemigos del alma, como los leones que pelean echados cuando parados no pueden hacer la defensa."⁵⁷

Por esta razón, está dispuesto a golpear todas las puertas y a buscar a todos aquellos que puedan darle una mano, a fin de conseguir los medios temporales necesarios, para que sus feligreses alcancen una vida más digna y cristiana. Tomemos por ejemplo una carta dirigida a un Diputado Nacional:

" [...] Yo, Señor Seguí, soy tan agradecido como persistente, por no decirle molesto y cuando le tomo afición a un hombre de valer como Usted -y creo que con su ayuda puedo realizar el bien de mis semejantes- es inútil que me ponga mala cara o quiera sacarme el vulto, pues ni a empujones me sacará de su lado, como no saldría jamás de mi corazón la gratitud que le deberé, si como lo espero, me ayuda a la realización de esta grande obra..."⁵⁸

Es interesante notar cómo cuando Brochero expresa su constancia en la búsqueda de aquello que debe hacer como sacerdote para el bien de sus fieles, utiliza imágenes militares. Por ejemplo, cuando se refiere a los diversos trámites que ante El Gobierno Nacional debe realizar para traer su ansiado ferrocarril, su terminología claramente se "militariza" y

habla de "plan de ataque"⁵⁹, "estrategia", de seguir adelante aunque lluevan "lanzas de punta"⁶⁰, o se compara al almirante japonés Togo (vencedor en la guerra de Japón contra Rusia) o se presenta como soldado "siempre listo para la lid"⁶¹. El SD consideraba que el máximo galardón de su vida sacerdotal era morir luchando por Cristo en el ejercicio fiel del ministerio:

"[...] En cuanto al trabajo sacerdotal desde que pensé que me debía ordenar, creí que la corona que se me abriría luego me imponía el deber que creyó el valeroso Negro Barcala le imponía su valor y deber militar: de esperar a Quiroga sentado sobre el cañón, pero que después que él y los pocos soldados que tenía había quemado el último cartucho, para que sobre él [el cañón] lo degollasen; esto es, yo me felicitaría si Dios me saca de este planeta o sentado confesando y predicando el Evangelio [...] Yo le he dicho al Señor Obispo y le he repetido hasta el fastidio quizás, que [...] lo acompañaré hasta la muerte, pero como simple soldado que desea morir en las peleas de Jesucristo."⁶²

Señalemos igualmente, que su tenacidad apostólica carecía de rasgos de dureza ya que la caridad del Buen Pastor informaba su accionar sacerdotal dándole firmeza pero sin rigidez: los mismos feligreses atestiguan -por ejemplo- que el SD no se enojaba si alguno no quería hacer Ejercicios Espirituales⁶³, aunque no por ello Brochero dejaba de insistir hasta lograrlo.

* "¿Quién desfallece sin que yo desfallezca?" (2 Cor. 11, 29)

Siguiendo el ejemplo del Señor Jesús, el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, incansablemente recorrió su Parroquia: así pudo descubrir las verdaderas necesidades -tanto espirituales como materiales- de su Curato:

"[...] aunque no soy nadie, ni sepa nada, ni sea capaz de expresarme en forma elegante, conozco palmo a palmo y mejor que cualquier literato todas las sierras de Córdoba y he pasado en ellas los mejores años de mi vida, levantando templos y escuelas y luchando con las dificultades [...] y creo que mi palabra debe ser creída, pues que ella será siempre la verdad"⁶⁴

En efecto, en cada una de las etapas de su vida sacerdotal, el Cura Brochero se interesó vivamente por el desarrollo socioeconómico de sus fieles, la enseñanza, los caminos, el ferrocarril. En sus cartas aparece, a cada paso, la clara conciencia de que todas estas cosas las realiza por amor a Dios y a su gente.

* "El amor de Cristo nos apremia" (2 Cor. 5, 14)

Señalemos ahora, otro rasgo interesante de su personalidad de Pastor: su exquisita afectividad. Brochero amó a su gente con todo su corazón y con la rica afectividad que supo llenar del amor a Cristo Jesús. El SD -fue un criollo de pura cepa, sobrio, esforzado, viril y tenaz- supo simultáneamente vivir los valores humanos de la cordialidad, el sentido del humor, la amistad: cuidó a sus amigos, se jugó por ellos, les abrió su corazón. Ilustremos estas afirmaciones con algunos ejemplos. El relato de la conversión de Santos Guayama⁶⁵, nos descubre al Pastor que sabe amar con corazón sacerdotal al pecador y que busca su bien. Cuando se refiere a Guayama le denomina "mi buen amigo"; sale a su encuentro porque tiene conciencia de que es Dios quien lo busca por su intermedio y éste fue el comienzo de una sincera amistad. Frente a Guayama, lo que pretendió el Cura Brochero, fue ayudarlo para que empiece una vida nueva; le enviará una medalla y la imagen de un Cristo para que lleve al cuello; también le regalará un retrato suyo a este hombre perseguido que -de ahora en más- mirará como a un amigo querido; llegará a decirle:

"[...] Don Santos, son tantos los deseos que tengo de verlo y estrecharlo entre mis brazos que los días me parecen años. ¡Ojalá Dios me hiciera el favor de proporcionarme los medios de verlo, en la expedición que haré a los Llanos de la Rioja!"⁶⁶

Ahora bien, con sentido realista y práctico, el Cura pensó en todos los detalles del caso: asumió el compromiso de cancelar todas las deudas económicas de Guayama, lograr un indulto del Gobierno Nacional y conseguirle un empleo; todo esto a cambio de que Guayama y 300 de sus secuaces participaran en los Ejercicios. Esto pone de manifiesto cómo el estilo evangelizador de Brochero piensa siempre en el bien integral de la persona. No obstante todas sus preocupaciones y diligencias, Santos Guayama será encarcelado y más tarde fusilado sin juicio alguno, lo que provocará en el Cura un "profundo dolor en su alma".

El corazón sacerdotal de Brochero, se volcará siempre en el servicio hacia los más necesitados. Todo aquel que reclamaba su presencia sacerdotal (particularmente los enfermos y moribundos cuya atención normalmente requería el recorrido de decenas de kilómetros a caballo⁶⁷) hallaba en él al ministro de Dios siempre dispuesto a servirles hasta el fin:

"En cuanto a la atención de los enfermos era sumamente solícito y nada le detenía en ir a socorrerlos, como la inclemencia del tiempo, lluvias, nevadas, grandes crecidas de los ríos y arroyos de la zona. A este particular puedo referir el caso de que en cierta oportunidad para ir a atender un enfermo se dio que el río que debía cruzar estaba muy crecido y la gente le decía que no lo cruzara porque corría gran riesgo su propia vida. El SD les respondía que no podía dejar de hacerlo porque debía ir a salvar esa alma; con gran heroísmo cruzó nomás el río y atendió al enfermo que reclamaba su presencia y asistencia espiritual."⁶⁸

Durante sus años de permanencia en Córdoba -cuando fue nombrado Canónigo de la Catedral (Agosto 1898-Agosto 1902)- realizó en esta Ciudad un intenso apostolado con los presos. Es interesante señalar que es a los encarcelados -a quienes aplica la expresión "mis queridos hijos espirituales"⁶⁹- daba con periodicidad tandas de Ejercicios Espirituales, lo cual provocó en algunos una serie de críticas, frente a las cuales defendió publicando sus razones en el diario Los Principios⁷⁰.

Pero además, Brochero no descuidó nunca el ejercicio de la caridad no sólo para con sus fieles, sino también para con sus hermanos sacerdotes. En la carta en la que solicita uno o dos sacerdotes como ayudantes para su Curato, veamos cuáles son los compromisos que asume frente a su Obispo. Este texto es interesante para conocer los rasgos brocheros de lo que hoy denominamos "la fraternidad sacerdotal":

"[...] El Cura procurará que sus cosas sean también de los ayudantes, esto es, verá de no reservarles nada de lo de él [...] Los ayudantes le avisarán al Cura Brochero lo que les parezca mal en el trato con ellos o con los feligreses o con las personas particulares, para enmendarse de dicho mal o darles la razón de su proceder [...] [los ayudantes] han de hacer cada mes un día de retiro junto con el Cura y se han de confesar cada 8 días a no ser que la distancia u otra circunstancia impida esa frecuencia, pero se hará a la mayor brevedad, de suerte que no pase de quince a veinte días. El Cura les dará ejemplo en esa línea confesándose ya con el uno ya con el otro [...] Cuanto sean más pecadores o más rudos o más incivilizados mis feligreses, los han de tratar con más dulzura y amabilidad en el confesonario, en el púlpito y aún en el trato familiar. Y si encuentran algo digno de reto, que lo avisen al Cura para que él reprenda a fin de que los feligreses no se recientan con los ayudantes sino con el Cura, porque ya sabe él cómo los ha de retar [...] que harán los entierros y funciones [...] por algo menos que el arancel, porque así se gana más plata y [se gana] más fama de desinteresado [...] que ayudarán al Cura a confesar sanos a derecha e izquierda; y pueden predicar cada vez que quieran y puedan, porque oyentes tendrán siempre."71

* "Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Gál. 2, 20)

Como en todo hombre de Dios, hallamos la presencia del dolor purificador en su vida sacerdotal. Brochero conoció el dolor de las "noches" en su intensa vida apostólica: críticas e incomprensiones de algunos sacerdotes, religiosos y fieles; indolencia de algunos gobernantes ante sus pedidos de colaboración (particularmente su sueño irrealizado del ferrocarril) y finalmente, su lepra:

"Cuando el SD supo de la enfermedad que tenía dijo estas palabras: 'Alabada sea la voluntad del Señor que se ha acordado de mí'. Este es el espíritu con el cual sobrellevó su enfermedad y este es el comentario general de la gente sobre el particular."72

Así vemos llegar su "hora": la lepra, que lo redujo a la inactividad y a la soledad. El misterio del dolor en la vida de Brochero va gestando cada vez más un corazón humilde que busca sólo la conformidad con la Voluntad de Dios. Él mismo nos da testimonio de esto cuando dice:

"En fin mi amigo, yo, Usted y todos los hombres somos de Dios en el cuerpo y en el alma; Él es el que nos conserva los cinco sentidos del cuerpo y las tres potencias del alma; y el mismo Dios es quien inutiliza algunos o todos los sentidos del cuerpo, y lo mismo hace con las potencias del alma. Yo estoy muy conforme con lo que ha hecho conmigo relativamente a la vista, y le doy muchas gracias por ello. Cuando yo pude servir a la humanidad me conservó íntegros y robustos mis sentidos y potencias, hoy que ya no puedo, me ha inutilizado uno de los sentidos del cuerpo. En este mundo no hay gloria cumplida y estamos llenos de miserias. Sin más, salude a mis pocos amigos que supongo me han quedado."73

El desarrollo del ministerio sacerdotal de José Gabriel Brochero, nos muestra a un hombre inmensamente activo quien, al final de su vida, se vio reducido a la pasividad. Sin embargo, en la pasividad de la purificación es capaz de descubrir desde la fe la mano de Dios que hace misteriosamente fecunda su vida.

En este período duro de su vida, merece particular atención una imagen que hallamos repetidas veces en sus cartas: el "caballo chesche"⁷⁴. Según los estudiosos⁷⁵, "el caballo" -entre otras cosas- es símbolo de la impetuosidad del deseo, de la juventud del hombre, con todo lo que ésta contiene de ardor, fecundidad y generosidad. Precisamente, en Brochero, este símbolo aparece en cuatro cartas en las que quiere expresar la paradoja de su vida: él, en otro tiempo, fuerte y brioso, ahora se halla viejo y enfermo, reducido a la debilidad total, a la inactividad. Podemos afirmar que "el caballo chesche" es un símbolo que le ayuda a expresar su conciencia actual de debilidad. Escuchemos un fragmento de una de sus cartas más hermosas: es la que dirige a su compañero de ordenación sacerdotal Juan Martín Yáñez (en esos momentos, Obispo de Santiago del Estero): aquí no sólo describe lo que está viviendo, sino que comparte con su amigo cómo experimenta esta etapa de su vida, que presiente será la última:

"Mi querido: Recordarás que yo sabía decir de mí mismo que iba a ser como el caballo chesche que se murió galopando; pero jamás tuve presente que Dios Nuestro Señor es quien vivifica y mortifica y quien da las energías físicas y morales y quien las quita. Pues bien, yo estoy ciego casi al remate y apenas distingo la luz del día y no puedo verme ni mis manos; a más, estoy casi sin tacto desde los codos hasta la punta de los dedos, y de las rodillas hasta los pies; y así otra persona me tiene que vestir o prenderme la ropa. La Misa la digo de memoria y es aquella de la Virgen cuyo Evangelio es: 'extollens quidam mulier de turba...'; para partir la hostia consagrada y para poner en medio del corporal la hijuela cuadrada, llamo al ayudante para que me indique que la forma la he tomado bien para que se parta por donde la ha señalado [...] me cuesta mucho incarme y muchísimo más el levantarme, a pesar de tomarme de la mesa del altar. Ya ves el estado a que ha quedado reducido el chesche, el enérgico y el brioso. Pero es un grandísimo favor el que me ha hecho Dios Nuestro Señor en desocuparme por completo de la vida activa y dejarme con la vida pasiva; quiero decir, que Dios me da la ocupación de buscar mi fin y de orar por los hombres pasados, por los presentes y por los que han de venir hasta el fin del mundo. No ha hecho así contigo Dios Nuestro Señor, que te ha cargado con el enorme peso de la mitra hasta que te saque de este mundo, porque te ha considerado más hombre que yo, por no decirte en tu cara, que has sido y sos más virtuoso que yo. Me ha movido escribirte tal cual ésta, porque tres veces he soñado que he estado en funciones religiosas junto contigo, y también porque el 4 del entrante, entramos 47 años a que nos eligió Dios para príncipes de su Corte, de lo cual le doy siempre gracias a Dios y no dejo ni dejaré aquellas cortitas oraciones que he hecho a Dios a fin de que nos veamos juntos en el grupo de los Apóstoles en la Metrópoli celestial."⁷⁶

Hacia el final de sus días, ciego, leproso y solo, es cuando Brochero habla con más explicitud en sus cartas, de la oración. Ahora -físicamente ciego- ve con más claridad que está celebrando vitalmente su "última Misa", que es la identificación con Cristo en la Pasión. Sus palabras evocan la oración sacerdotal de Jesús, que intercede ante el Padre por todos los hombres del mundo. Allí en su pequeño cuarto, este anciano sacerdote siente que su corazón sacerdotal es capaz de abrazar con Cristo a todos los hombres de la historia⁷⁷.

Este breve recorrido por los escritos del Siervo de Dios José Gabriel del Rosario Brochero, nos abren un horizonte nuevo y real de este hombre casi legendario que - como Jesús- "pasó haciendo el bien", que supo entregar todas sus energías

físicas, morales y espirituales sirviendo al Pueblo de Dios aquí, en Traslasierra, en donde su amor y sacrificio le hicieron entrever proféticamente que se quedaría siempre en el corazón de sus serranos:

"Por tantas cosas de las manifestaciones de que me han hecho objeto, he podido pispar que viviré siempre siempre en el corazón de la zona occidental, puesto que la vida de los muertos está en el recuerdo de los vivos."78

La figura del Cura Brochero, nos ayuda enormemente porque en él vemos reflejado lo que todo seminarista y sacerdote anhela ser según las mociones interiores del Espíritu Santo. Pero además, Brochero es una proclamación viviente de lo que el Pueblo de Dios espera que seamos sus sacerdotes.

La figura del Siervo de Dios José Gabriel del Rosario Brochero nos alerta también acerca de todo aquello que puede hacernos perder el rumbo hacia la santidad: bien sea en la intimidad de la experiencia personal, en el plano humano-social o incluso dentro de la vida eclesial.

Nosotros -que compartimos el carisma apostólico- queremos mirar a José Gabriel del Rosario Brochero como un auténtico estímulo para la fidelidad a la misión sacerdotal que en este tramo de la historia nos toca realizar, para la mayor gloria de Dios y la salvación de todos los hombres.

Notas:

- 1.- Carta a Nicolás castellano (5 de Diciembre de 1904)
- 2.- Artículos periodísticos: "El Cura de aldea. José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba 5 Noviembre 1887, 1 [Año VIII n1 2106]. También: "El Cura Brochero" en El Progreso Córdoba 12 Junio 1877, 2; "El Cura Brochero" en El Interior Córdoba 2 Marzo 1883, 2; "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba I-III: 21 Marzo 1883, 1; IV-VII: 26 Marzo 1883, 1; VIII-IX: 28 Marzo 1883, 1; XI-XIV: 29 Marzo 1883, 1; XV: 30 Marzo 1883, 1; "Nuevo Obispo de Córdoba" en El Porvenir Córdoba 4 Febrero 1887, 2; "El canónigo Brochero" en La Tribuna Nacional Buenos Aires 4 Noviembre 1887, 2; "El canónigo Sr. D. José Gabriel Brochero" en La Patria Buenos Aires 4 Noviembre 1887, 1; "El presbítero Brochero" en La Patria Córdoba 31 Agosto 1898, 2
- 3.- "Summarium super vitam et virtutibus" (en adelante citaremos Summ.): Mons. Ramón Castellano, 104. También: Romeo Francisco Dávila, 16; Ernesto Figueroa Oliva, 96; Zoraida Recalde de Recalde, 167.
- 4.- Summ.: Benjamín Galíndez, 10.13.
- 5.- Summ.: Carlos Horacio Rodríguez, 20. También : José Alejo Charras, 195 quien afirma que sus temas de conversación giraban en torno al Evangelio.
- 6.- Summ.: Hna. María Lucía Soto ecj, 55.57.61 .También.: Pbro. Ángel Ignacio Campos, 36.39; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 71.86.92; Salvador Ernesto Figueroa, 86; Mons. Ramón Castellano, t 14; Ignacio Castellano 136; Pbro. Edmundo Rodríguez Álvarez, 149; Rubén Cuello Mallea, 161; Petrona Altamirano de Britos, 188; José Zoilo Fidel Charras, 206; Juan Bautista Sánchez, 210; María Celina Carranza, 239; Manuel Gregorio Sabas, 265; María Rosalba Miranda de Vasconcelos, 289; Victoria Claudina de María Miranda, 300; Amalia Simona Astudillo de Aguirre, 304.
- 7.- Summ.: Pbro. Edmundo Rodríguez Álvarez, 145
- 8.- Summ.: Benjamín Galíndez, 10; Hna. María Lucía Soto ecj, 57
- 9.- Artículo periodístico: "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba XV: 30 Marzo 1883, 1
- 10.- Cartas: al Obispo diocesano, Fray Reginaldo Toro OP (1 Diciembre 1894); a NN (8 Setiembre 1912); a Nicolás Castellano (28 Enero 1913)
- 11.- Carta a Miguel Juárez Celman (5 Setiembre 1904)
- 12.- Carta al Director de la "Tribuna" (julio 1907). Artículos periodísticos: "De Dolores a Soto. El ferrocarril proyectado. La zona de tránsito. Interesantes detalles" en Tribuna Buenos Aires 2 Julio 1906, 2
- 13.- Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 70

- 14.- La comparación se basa en la marca que lleva el ganado yeguarizo y vacuno en la paleta, y en la señal que se hace cortando las orejas de los terneros y ovejas.
- 15.- = venido con sacrificio
- 16.- = de mucha dignidad
- 17.- Carta a Guillermo Molina (26 Mayo 1901)
- 18.- Summ.: Zoraida Recalde de Recalde 166.174; Petrona Altamirano, 186.190; José Zoilo Fidel Charras, 205; Juan Bautista Sánchez, 210.215; María Aurora Altamirano, 222 Carolina Guzmán de López, 227; Gabriel Merlo, 235; Pascuala Recalde de Cortez, 254.257; Martín Torres, 280, Casiano Benegas, 287; María Mercedes Castellano, 318
- 19.- Summ.: Mons. Ramón Castellano, 103
- 20.- Summ.: Rubén Cuello Mallea, 159. También en Summ.: Romeo Francisco Dávila, 18; Carlos Horacio Rodríguez, 27; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 72.75-76,87; Mons. Ramón Castellano, 104
- 21.- Summ.: Zoraida Recalde de Recalde, 166. También: José L. Moreda, 47; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 75; Rosario Pereyra, 119; Eutimia Mayo de Díaz, 127 Rubén Cuello Mallea, 157; Petrona Altamirano de Britos, 186; José Alejo Charras, 193-194; Armando Cuello, 309. 310; María Mercedes Castellano, 318; María Dora Carreras de Necco, 325.327
- 22.- Summ.: R.P. Antonio Aznar sj, 71
- 23.- Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 72; Ernesto Figueroa Oliva, 96; Zoraida Recalde de Recalde, 170; José Zoilo Fidel Charras, 202. Notemos también la referencia a la observancia respetuosa del SD por las leyes litúrgicas y canónicas y su fervor al celebrar los sagrados Misterios: Carlos H. Rodríguez, 26; Pbro. Ángel I. Campos, 36; José L. Moreda, 47.49; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 90; Zoraida Recalde de Recalde, 170 Petrona Altamirano de Britos, 190; José Alejo Charras, 193; Juan Bautista Sánchez, 213-214; Carolina Guzmán de López, 230; Gabriel Merlo, 233; Pascuala Recalde de Cortez, 257; Hna. Margarita Palacios ecj, 298
- 24.- Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 86; Cartas a Aurora Brochero de Aguirre (13 Noviembre 1911); al Obispo de Santiago del Estero, Juan Martín Yáñez (28 Octubre 1913)
- 25.- Summ.: Pbro. Ángel Ignacio Campos, 36; José L. Moreda, 47; Hna. María Lucía Soto, 60; R.P. Antonio Aznar Flores, 87; Mons. Ramón Castellano 110; Rosario Pereyra, 120; Eutimia Mayo de Díaz, 127; Pbro. Edmundo Rodríguez Álvarez, 147; Rubén Cuello Mallea, 158 Zoraida Recalde de Recalde, 166.170; Nicolás Bernardo González, 182; José Zoilo Fidel Charras, 202; Juan Bautista Sánchez 210.214; María Aurora Altamirano, 221; Carolina Guzmán de López, 229; Gabriel Merlo, 233-234; Pascuala Recalde de Cortez 256; Manuel Gregorio Sabas, 265; Martín Torres, 278; Casiano Benegas, 285; Hna. Margarita Palacios ecj, 298; María Mercedes Castellano, 320; María Dora Carreras de Necco, 327
- 26.- Summ.: Hna. María Lucía Soto, 60.61. También en Summ.: Benjamín Galíndez, 12; Romeo F. Dávila, 18; Carlos H. Rodríguez, 27; Pbro. Ángel I. Campos, 36; José L. Moreda 47; Amanda Hemgrem García, 53; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 86.87; Ernesto Figueroa Oliva 98; Mons. Ramón Castellano, 109.110; Rosario Pereyra, 120; Eutimia Mayo de Díaz, 127; María Eleuteria Clara Ludueña de Theaux 141; Rubén Cuello Mallea, 158; Zoraida Recalde de Recalde, 166.171; Petrona Altamirano de Britos, 188 ; José Alejo Charras, 194; José Zoilo Fidel Charras. 202; Juan Bautista Sánchez, 210.214 ; María Aurora Altamirano, 221; Carolina Guzmán de López, 229; Gabriel Merlo 234; Pascuala Recalde de Cortez, 256; Manuel Gregorio Sabas, 265; Martín Torres, 278; Casiano Benegas, 285; Hna. Margarita Palacios ecj, 298; Armando Cuello, 310; María Mercedes Castellano, 318.320; María Dora Carreras de Necco, 327
- 27.- Plática de las Banderas
- 28.- Sermón sobre la Última Cena
- 29.- Plática de las Banderas regresar
- 30.- Carta a José Mayo (5 de Junio de 1893)
- 31.- Artículos periodísticos: "Esclavas del Corazón de Jesús" en El Eco de Córdoba 14 Junio 1878. 3; "Viaje de varias educacionistas" en El Eco de Córdoba 30 Enero 1880, 2; "Nuestras Esclavas del Corazón" en El Progreso Córdoba 30 Enero 1880, 2; "Recepción de las Esclavas del Corazón de Jesús en El Tránsito" en El Eco de Córdoba 22 Febrero 1880, 3; "El señor Brochero" en El Porvenir Córdoba 3 Junio 1887. 1
- 32.- "Estado general del Curato del Tránsito de San Alberto que dejó el Cura Brochero" (22 Agosto 1907) AAC; Carta al Obispo diocesano Fray Zenón Bustos (1908). Artículos periodísticos: "Departamentos. De San Alberto. Los RR.PP Misioneros del I. C. de María. Su próxima instalación en Villa del Tránsito. Impresiones del R.P. Provincial. Proyectos a realizarse, escuela, capital departamental" en Los Principios Córdoba 6 Agosto 1907, 2; "Departamentos. De San Alberto. Llegada de los RR.PP Misioneros del I. C. de María. Su recibimiento. Su actuación en ésta. Renuncia y despedida del Cura Brochero. El Tránsito, capital" en Los Principios Córdoba 23 Agosto 1907, 2
- 33.- Cartas: al Obispo diocesano Fray Zenón Bustos (13 Octubre 1907); a Filomena Chávez de Domínguez (17 Agosto 1908; 7 Setiembre 1908)
- 34.- Carta al Padre Martín Alsina, Superior General de los Misioneros Claretianos (11 de Febrero de 1912)
- 35.- Sermón sobre la Última Cena
- 36.- Artículo periodístico: "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba IV-VII 26 Marzo 1883, 1
- 37.- PÉREZ DEL VISO, I. sj "María Antonia de Paz y Figueroa y la Nueva Evangelización" en Cuadernos Monásticos 102 (1992) 311-324
- 38.- Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 68: "Por los testimonios de sus amigos íntimos Ramón J. Cárcano, Horacio Ferreyra y el Padre Bustamante, se sabe que tuvo sus dudas para abrazar el estado religioso; entonces el Padre Bustamante le aconsejó que hiciera los santos ejercicios, así lo hizo el Siervo de Dios y en la meditación de las a Dos Banderas , se resolvió decididamente por la carrera

- eclesiástica a pesar de que antes consideraba el estado eclesiástico como muy elevado y de muy excelsa dignidad". También: R.P. Juan Pedro Grenón sj, 152; Juan Bautista Sánchez, 209.211
- 39.- Artículo periodístico: "El Cura Brochero" en Los Principios Córdoba 16 Octubre 1902, 1
- 40.- Artículo periodístico: "Tránsito" en Los Principios Córdoba 17 Marzo 1910, 2
- 41.- Carta a NN (Octubre 1912)
- 42.- Artículos periodísticos: "Ejercitantes" en El Eco de Córdoba 27 Agosto 1874, 3; "José Gabriel Brochero" en El interior Córdoba XI-XIV: 29 Marzo 1883, 1
- 43.- Artículos periodísticos: "Una casa de Ejercicios" en El Eco de Córdoba 17 Setiembre 1875, 3
- 44.- Artículos periodísticos: "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba: XI-XIV 29 Marzo 1883, 1
- 45.- Summ.: Hna. María Lucía Soto, 57; R.P. Juan Pedro Grenón, 152; Petrona Altamirano de Britos, 187-188; Juan Bautista Sánchez, 212; Pascuala Recalde de Cortez, 255
- 46.- Summ.: R.P. Antonio Aznar Flores sj, 90-91; Mons. Ramón Castellano, 107 ; José Zoilo Fidel Charras, 199; Juan Bautista Sánchez, 210-211; María Aurora Altamirano, 221; Carolina Guzmán de López, 228; María Cleofé Ceballos, 248; Pascuala Recalde de Cortez, 255; Manuel Gregorio Sabas, 263-264; Martín Torres, 274.281; Hna. Margarita Palacios ecj, 299; María Mercedes Castellano, 321-322.
- Artículos periodísticos: "Una casa de Ejercicios" en El Eco de Córdoba 17 Setiembre 1875, 3; "Esclavas del Corazón de Jesús" en El Eco de Córdoba 1 Diciembre 1875, 2; "Noticias de la campaña" en La Carcajada Córdoba 10 Setiembre 1876, 4; "Baños de Mina Clavero. Correspondencia para el "Progreso" en El Progreso Córdoba 8 Febrero 1877, 2; "José Gabriel Brochero" en El Interior Córdoba XI-XIV: 29 Marzo 1883, 1; "Tránsito. Notable Colegio de las Esclavas del Corazón de Jesús. Su fundación. Historia como hay pocas. La Casa de Ejercicios" en Los Principios Córdoba I: 23 Mayo 1896, 1
- 47.- Summ.: Zoraida Recalde de Recalde, 167
- 48.- Artículos periodísticos: "En la cárcel penitenciaria. Ejercicios Espirituales" en Los Principios Córdoba 14 Noviembre 1900, 1; "Ceremonia interesante" en La Libertad Córdoba 20 Noviembre 1900, 1; "En la Penitenciaría" en La patria Córdoba 20 Noviembre 1900, 2
- 49.- Artículo periodístico: "Ejercicios espirituales en la Penitenciaría" en La Libertad Córdoba 14 Noviembre 1900, 2 regresar
- 50.- Carta a Carmen Allende (1876)
- 51.- Artículos periodísticos: "Misiones en San Javier" en El Porvenir Córdoba 25 Febrero 1888, 1 ; "Religiosas" en La Libertad Córdoba 6 Junio 1899, 2; "Viajeros" en Los Principios Córdoba 8 Junio 1899, 2; "Viajeros" en La Libertad Córdoba 20 Julio 1899, 1
- 52.- Cartas: al Obispo de Tucumán Pablo Padilla (26 Mayo 1901); a Guillermo Molina (26 Mayo 1901; 28 Setiembre 1908); al Obispo diocesano Fray Zenón Bustos (7 Julio 1907). Artículos periodísticos: "Honroso para el canónigo Brochero" en La Libertad Córdoba 23 Abril 1901, 1; "Canónigo José Gabriel Brochero" en La Libertad Córdoba 15 Junio 1901, 3; "Viajeros" en Los Principios Córdoba 16 Mayo 1901, 2; "Ecos religiosos. Ejercicios Espirituales" en El Orden San Miguel de Tucumán 17 Mayo 1901, 1; "El canónigo José Gabriel Brochero" en La Libertad Córdoba 23 Mayo 1901, 1; "R.P. José Gabriel Brochero" en La Libertad Córdoba 8 Junio 1901 , 3
- 53.- Summ.: José Zoilo Fidel Charras, 198
- 54.- El análisis psicografológico de sus manuscritos (realizado por el perito grafólogo Profesor José Armando Pucheta) muestra "una personalidad que no se deja atar por los prejuicios o limites impuestos por los convencionalismos. Hay en él una tendencia a pasar sobre los formalismos o las exigencias rígidas."
- 55.- Carta a José Mayo (5 Junio 1893)
- 56.- Ibid.
- 57.- Carta al Obispo Fray Reginaldo Toro (19 Noviembre 1889)
- 58.- Carta al Ingeniero y Diputado Nacional Francisco Seguí (Agosto de 1905)
- 59.- Carta a Juárez Celman (16 de Julio de 1905)
- 60.- Carta a Agustín González (24 de Junio de 1905)
- 61.- Carta a Agustín González (24 de Junio de 1905); a Guillermo Molina (31 de Agosto, 19 de Setiembre de 1905, carta y telegrama); a Román Pereira y Eufrazio Páez (19 de Setiembre de 1905); Telegrama a Guillermo Molina (30 de Setiembre de 1905); al Congreso de la Nación (21 de Junio de 1907); a Elpidio González (4 de Octubre de 1912)
- 62.- Carta al Secretario del Obispado Pbro. Eduardo Ferreira (2 Febrero 1907)
- 63.- Summ.: Carlos Horacio Rodríguez, 29; Pbro. Ángel Ignacio Campos, 38; José L. Moreda, 49; Hna. María Lucía Soto, 62; R.P. Antonio Aznar Flores sj, 88; Ernesto Figueroa Oliva, 98; Rosario Pereyra, 121; Rubén Cuello Mallea, 159; Zoraida Recalde de Recalde, 173; Gabriel Merlo, 235; Pascuala Recalde de Cortez, 257; Manuel Gregorio Sabas, 266; Armando Cuello, 311
- 64.- Carta al Ingeniero y Diputado Nacional Francisco Seguí (Agosto 1905)
- 65.- Carta al Ingeniero y Diputado Nacional Francisco Seguí (Agosto 1905)
- 66.- Carta a Santos Guayama (1876)
- 67.- Summ.: José Alejo Charras, 194; Martín Torres, 278.279
- 68.- Summ.: Zoraida Recalde de Recalde, 169
- 69.- Carta a los presos de la Penitenciaría de Córdoba (22 de Diciembre de 1900)
- 70.- Artículo en "Los Principios" (Enero de 1901)
- 71.- Carta al Pbro. Filemón Cabanillas (13 de Diciembre de 1884)
- 72.- Summ.: José Zoilo Fidel Charras, 201-202
- 73.- Carta a Romualdo Recalde (6 de Octubre de 1910)

- 74.- "Chesche" indica al caballo blanco con pequeños puntos rojos o rosados. Carta a José María Castellano (22 de Setiembre de 1904); a Nicolás Castellano (28 de Abril da 1905); a Mons. Juan Martín Yáñez (28 de Octubre de 1913); a Nicolás y Santos Castellano (29 de Octubre de 1913)
- 75.- "Caballo" en Diccionario de los símbolos bajo la dirección de J. CHEVALIER, Barcelona 1991
- 76.- Carta al Obispo de Santiago del Estero, Juan Martín Yáñez (28 de Octubre de 1913)
- 77.- Carta a Nicolás Castellano (2 de Noviembre de 1913)
- 78.- Carta a Miguel Juárez Celman (8 Noviembre 1905)

**COMO EL CURA BROCHERO:
VIVIR EL DON DE LA AMISTAD CON JESÚS Y CON LOS HERMANOS**

Homilía de Mons. Omar Félix Colomé, Obispo de Cruz del Eje,

en la Misa del viernes 29 de abril de 2005

Memoria de Santa Catalina de Siena.

Lecturas: Hch 15, 22-31; Sal 56; Jn 15, 12-17

"Toda la tierra está llena de tu amor". ¡Qué salmo lindo! ¡Qué bien nos ha hecho cantar esta antifona! Y que esa antifona llene toda nuestra vida. Y que esa antifona nos abra a las maravillas de Dios. ¡Qué bien! Y el canto antes del Evangelio: *"El Señor es nuestro Pastor"*. ¡Qué bien nos hace volver a oír, lo que ya hemos oído en otras oportunidades! Volverlo a vivir, y que eso esté en nosotros. Y así, entonces, el corazón se nos agranda. Y así, entonces, la Palabra del Señor es más efectiva porque es mejor recibida en nosotros.

Es el Señor quien nos ha hablado. Y nos ha hablado de amistad. El Evangelio nos relata lo que pasó allá, y el Evangelio nos presenta, nos dice lo que sucede también ahora. A nosotros nos ha dicho Jesús: *"Amigos"*. No escuchamos el Evangelio para enterarnos de lo que fue, solamente; sino, también, para vivirlo ahora y que esté en nosotros. ¡Qué cosa grande, qué cosa grande! Que Dios se llegue así hasta nosotros, que el Señor Jesús nos llame así: *"Amigos"*. Es para rezarlo, es para dejarse empapar, penetrar, impregnar por este mensaje. Y que esto realmente nos renueve en la fe, en la esperanza, en nuestra decisión vocacional. ¡Qué cosas las de Dios! ¡Qué cosas!

Que el Espíritu del Señor esté en mí para poder reflexionar este Evangelio; que el Espíritu del Señor esté en todos nosotros para que aprovechemos esta gracia sin comparación; la que vivimos ahora, por ser ahora, pero que ayer fue y mañana será.

Amigos. Ser amigo requiere una lealtad: *"Quien encuentra un amigo, encuentra un tesoro"* (Eccl 6,14), nos enseña la Palabra del Señor. *"Amigo es el que ama en todo tiempo"* (Prov 17,17), nos sigue enseñando la Palabra del Señor. *"Ama en todo tiempo"*. Es un sentimiento y una actitud, nacida de lo profundo de la persona, porque nace del corazón. Requiere una integridad, requiere una profunda valoración de aquel que es el amigo. No puede haber burla. No puede haber cosa mala escondida. No puede haber doblez. La amistad tiene que ayudarnos a sacar de nosotros lo mejor frente al amigo. Su suerte, que sea mi suerte. Su vida, que sea mi vida. Realmente, *"el que encuentra un amigo, encuentra un tesoro"*. No cualquiera llega a la amistad.

El Señor Jesús nos lo dice como una cosa en tiempo pascual, cuando ya aconteció la muerte y la resurrección, cuando estamos en la gloria del Cristo triunfante, cuando es don del Espíritu Santo. Realmente, uno puede amar, puede ser amigo a nivel humano; pero lo exquisito, es cuando esa amistad se impregna, se empapa, se llena, se transforma por la acción del Espíritu. Un sacerdote se portó mal con el Cura Brochero. Él le responde en una carta y lo sigue llamando *"mi amigo"*; y afirma que lo seguirá considerando amigo. Él se había portado mal con el Cura. El Cura no puede menos que seguir ofreciéndose como amigo y prometiéndole esa actitud: amigo. ¡Qué nobleza en el Cura! ¡Qué transformación en el Cura! ¡Cómo realmente el Cura Brochero fue purificando su corazón! ¡Cómo lo sintió a Guayama! ¡Cómo sentía el dolor de sus parroquianos! Era amigo. Nuestro reflexionar en la vida del Cura Brochero tiene que llevarnos a lo hondo, a reflexionar en la vida de Jesús; ahora, en la amistad. Y desear para nosotros, desear para mi amigo, que crezcamos en la amistad. Como el Cura Brochero, que no acusó la ofensa, que consideró más valioso seguir amando a ese sacerdote, que quedarse en la herida. Hace falta nobleza... el Espíritu nos da y abre a esa nobleza. Hace falta madurez... el Espíritu nos la dará.

Como decíamos recién, esto no es para enterarnos de lo que pasó, sino para que recibamos lo que se nos ofrece. Que estas jornadas de reflexión sobre el Cura Brochero, sean jornadas de reflexión sobre nuestra propia vida, sobre nuestro propio sacerdocio. Así aprovechamos. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Segunda exposición:

SEÑOR CURA BROCHERO

PASTOR DE CIEN OVEJAS

Mons. Mario Poli¹

"También tengo otras ovejas,

que no son de este redil; también a esas las

tengo que conducir y escucharán mi voz." Jn 10, 16

Con la figura de Brochero acontece algo muy particular. Se accede a su persona, a su obra y a su asombroso ministerio por dos vías seguras. La primera, constituida por algunos escritos de su autoría y sus numerosas cartas que recientemente han sido recopiladas y publicadas². La segunda es la que ofrecen los santos lugares brocherianos de Traslasierra, donde un sinnúmero de cosas hablan de la impronta que el Venerable contagió con su simpática personalidad y contundente deseo de "salvar almas". Estos dos caminos para llegar a la vida íntima del Señor Cura, como lo llamó su gente, de algún modo nos permiten acercarnos a la integridad de su mensaje. La obra brocheriana muestra un insólito equilibrio: pocas palabras escritas -más bien conservadas en la tradición oral-, y un asombroso despliegue de obras, -tiempos entregados en forma generosa e intensa, que con sus dichos y gestos, la memoria popular conserva como su mejor herencia-, y una huella espiritual que habla a las claras de su cercanía e inculturación, su manera de ser sencilla y entradora, que supo ganar la mente, el corazón y el alma religiosa de sus serranos.

Estoy seguro de que Brochero entrará por los ojos de ustedes, si se dejan cautivar por estos solares que tanto hablan de él. La casa de ejercicios, la capilla, las imágenes -el Cristo sufriente, la Purísima, etc.-, el Colegio de las hermanas y aun su proyección moderna con los nuevos ángulos edilicios -que proyectan hacia el futuro-, el legado espiritual de los Santos Ejercicios. Si tienen la posibilidad de caminar, no dejen de hacerlo hasta Panaolma, Altautina, Ciénaga de Allende, Las Tapias, Ambul, Nono, etc.; allí verán las humildes capillas que congregaban multitudes en aquella época. Sus muros, altares e imágenes de antaño son testigos de la fe sencilla pero profunda de sus fieles, que honran la memoria de su párroco andariego que nunca los abandonó. Sin esta mirada, no podemos acceder a la trama interior de su obra apostólica. En fin, existe en estos lugares una arqueología y una geografía brocheriana, no oficial, pero sí real: edificios y caminos, ordenados al bien integral de sus pobres serranos, que constituyen la herencia patrimonial que legó como prueba de su amor.

No nos gusta que hurguen en nuestra correspondencia o en nuestra casilla de correo electrónico. Pero nosotros vamos a entrar en sus numerosas cartas, en la intimidad de sus comunicaciones afectivas, llenas de confidencias y sabios consejos, algunas; otras, exhortativas y colmadas de pícaras imágenes que nos recrean su alma grande, humana y siempre

persuasiva. La alegría de su ministerio y la obsesiva idea de conseguir algún beneficio para su gente son temas que concurren habitualmente en su estilo llano y campechano. Pero no entraremos a saco, como quien se goza de descubrirlo en lo que a él no le gustaría revelar. Por el contrario, pienso que hay que leer sus escritos como quien entra descalzo a un lugar santo, pues nos pondrá en contacto con sus intenciones más delicadas y sensibles de apóstol infatigable. En esta lectura, que queremos hacer en clave de caridad pastoral, le pedimos al Venerable que nos abra un camino para abreviar en algo de su estilo pastoral.

Su figura inspiradora de innumerables encuentros de sacerdotes, seminaristas y laicos de todo el país, sigue siendo motivo de reflexión y rica veta espiritual para encontrar los caminos del Evangelio, precisamente, cuando se nos invita a evaluar con sinceridad y transparencia nuestro modo de ser Iglesia. Con la urgencia de reconocer y corregir todo lo que nos ha impedido y aún nos dificulta vivir el espíritu de comunión que propone el Evangelio, con sus notas de valoración mutua, respeto de la diversidad, tolerancia, corrección fraterna, sinceridad, ayuda mutua (NMA 46); la vida apostólica del Venerable se nos ofrece como un recurso de fresca evangélica veraz, noble y bella. Asomémonos, pues, para intentar descubrir en su delicada caridad pastoral, el modo que tuvo de testimoniar e implantar la Iglesia en Traslasierra, con gran respeto a sus contemporáneos. Cuando una experiencia es auténtica, alcanza las notas universales, y sin ánimo de repetirlas, uno puede tomar lo esencial, lo que se eleva de las coordenadas del tiempo y del espacio y se hacen permanentes, porque siguen siendo válidas e inspiradoras. Se trata de fijar la mirada pastoral en el mandato del Señor: "Vayan y enseñen y hagan discípulos" (epílogos de los sinópticos), y de observar el modo creativo de concretarlo.

Cuando el Señor Cura Brochero dejó definitivamente su curato del Tránsito, enfermo como estaba, una de sus ocupaciones fue la de instalarse por algún tiempo en la parroquia en la que había sido recientemente designado párroco uno de sus tantos sobrinos. Eso fue en el pueblo de San Antonio -hoy Obispo Trejo- provincia de Córdoba. Desde ahí escribe a un amigo diciéndole que hacía eso, porque quería aleonar a su sobrino en el arte pastoral, el arte de las artes, como lo definió genialmente San Gregorio Nacianceno³. Pues bien, estamos aquí para aleonarnos a su estilo entregado, sacrificado, sacerdotal por donde lo veamos. Queremos espejarnos en su caridad pastoral que tanto nos habla de Jesús, el Buen Pastor.

A esta altura de la charla, les confieso una inquietud: va a ser muy difícil que podamos sustraernos del anecdotario brocheriano, respetuosamente conservado en la tradición oral y a veces escrita, pero singularmente hilvanado por el recuerdo de la gente sencilla que siempre tenía presente su forma de encarar las cosas, su modo de ser tan directo y amoldado a las características de sus paisanos, con los dichos, giros e idiosincrasia del habla de su tierra. Todo eso hizo que el Señor Brochero haya quedado en la memoria colectiva, no solo por la doctrina que predicaba, sino también por la forma de vivirla y testimoniarla con integridad y alegría. Si quedó así en el alma de su gente es porque su espiritualidad evangelizadora estuvo marcada por un intenso amor a cada persona (Cfr. NMA 11).

Fue el cuarto hijo varón de una familia numerosa que en pocos años contaba con diez descendientes. La fe cristiana la ha mamado en un hogar que, en su sencillez, practicaba las exigencias y las vivencias del Evangelio. Su experiencia de familia fue decisiva a la hora de definir su personalidad, moldeada por el ejemplo de laboriosidad y virtudes domésticas que lo marcaron profundamente. Amor a la tierra de sus padres (Patrum, Patria) y una incondicional adhesión a la Iglesia Católica, son los dos pilares de su vocación al ministerio sacerdotal.

De su novel sacerdocio -tenía 26 años cuando fue ordenado-, reparo en dos momentos: sus servicios durante la epidemia del cólera en los primeros meses de 1868 y su ministerio docente como prefecto de estudios del Seminario. En momentos caóticos de la sociedad cordobesa, Brochero se puso al servicio de los afectados. Así quedó registrado su protagonismo en un diario de la época:

"Cuando todos huían del horroroso flagelo, y aun se vieron familias que abandonaron a sus deudos, Brochero permaneció siempre en la ciudad, llevando a cada enfermo los consuelos religiosos, socorriendo a todo el que llamaba su auxilio, y extendiendo su piadosa acción, hasta donde le permitía su actividad extraordinaria en la práctica del bien. Fue uno de los sacerdotes que más se distinguieron entonces, eternizando en la memoria de un pueblo entero, el completo desprendimiento de si mismo, y la absoluta consagración en beneficio de los demás."⁴

Pero son los 39 años como cura párroco en los curatos de Traslasierra -San Alberto primero y luego del Tránsito-, lo que nos asoma a su estilo pastoral. No obstante, antes de zambullirnos en el itinerario apostólico del Cura, los invito a repasar brevemente el cap. 4 de NMA, Precisamente, nos presenta cuatro criterios pastorales que pueden configurar un estilo común en el ejercicio de la múltiple y diversa pluralidad de las iniciativas concretas (11). De ellos, tomo cuatro conceptos que nos pueden servir para interpretar ese singular capítulo de la evangelización, que tuvo a Brochero por pastor, a la vez que nos puede iluminar para percibir su original sabiduría apostólica:

"Estamos llamados a trabajar tenazmente en nuestras diócesis para que el único programa del Evangelio y el proyecto de Dios sea el centro de la vida de cada comunidad eclesial. La Iglesia de Jesucristo subsiste y se encarna en cada Iglesia particular, donde se encuentran todos los elementos eclesiales necesarios para la santificación y la misión de cada cristiano y de todas las comunidades."

"La santidad es la perspectiva en la que debe situarse todo camino pastoral. La tarea de la Iglesia se orienta a llamar a todos a alcanzar la santidad en plenitud. Tal plenitud se va edificando por medio de los sacramentos de iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía (NMA 73). Por otra parte, todo camino integral de santificación implica un compromiso por el bien común social. Se trata de presentar el anuncio de Jesucristo, Señor y Salvador, con valentía, audacia y ardor testimonial, integrando mejor en la acción pastoral la opción por los pobres, la promoción humana y la evangelización de la cultura. Nunca hemos de separar la santificación de los compromisos sociales."(NMA 74).

"Reconocemos el potencial misionero de todo el pueblo bautizado como protagonista, no sólo destinatario, de la Nueva Evangelización. Para ello, es de primera importancia atender a la religiosidad de nuestro pueblo, no sólo asumiéndola como objeto de evangelización, sino también, por estar ya en alguna medida evangelizada, como fuerza activamente evangelizadora. Valoramos y queremos acompañar el actuar misionero espontáneo y habitual del pueblo de Dios. Hay una búsqueda de Dios que se percibe en las manifestaciones de la piedad popular, que otorga identidad cultural a nuestro pueblo y es transmisora de verdadera fe católica." (NMA 76).

"La tarea evangelizadora ha de tener en cuenta la cotidiana experiencia de la gente, lo que viven las personas, sus inquietudes, sueños, expectativas y preocupaciones que vibran en sus corazones. (NMA 78). Insistimos en la necesidad de

una auténtica pedagogía de la santidad que la presente como un ideal atractivo, posible con la ayuda de la gracia, en cada momento de la existencia personal. Así se promoverá un itinerario de formación permanente para la maduración de la fe. Al proponer este ideal, queremos estar atentos a las situaciones y a los procesos de las personas y comunidades. Aunque los principios morales han de ser siempre propuestos y defendidos con claridad, el crecimiento espiritual y el desarrollo de la conciencia moral son procesos graduales, generalmente lentos, en los que la gracia de Dios trabaja con la libertad débil del hombre, sin violentarla. Se trata de una libertad llena de condicionamientos que, en determinadas circunstancias, pueden disminuir la responsabilidad de las acciones. Por consiguiente, no podemos renunciar al deber de formar pacientemente las conciencias, de manera que los corazones humanos acepten la verdad y la ley de Dios, alcanzando así su liberación más íntegra."(NMA 79)

No perdamos de vista este horizonte de las líneas de nuestra pastoral de hoy. No se trata de constatar si el Venerable hombre de Dios se movió con estos criterios o si sus obras y acciones apostólicas respondían a directrices pastorales, que ciertamente las había. Más bien, para no caer en vulgares anacronismos, se trata de considerar su obra apostólica en sí misma, tratando de ver cómo este testigo de la fe apostó al encuentro del Evangelio con la cultura y circunstancias de sus serranos. En el mejor de los casos, podremos confirmar algunas intuiciones, valorar la originalidad de otras y también los fracasos, que no faltaron, y los hubo con sabores muy amargos. De todas formas, lo que no vamos a dejar de relevar, es la originalidad de sus métodos y la coherencia de sostenerlos en el tiempo, aun contra toda adversidad.

Creo que no está demás decir que nos encontramos ante la espiritualidad de un evangelizador de pura cepa.⁵ Todo su estilo sacerdotal transmite una profunda vida interior, pero que no se substrahe a la acción apostólica. Más bien, hay que intuir que su espiritualidad integra con gran libertad interior, lo que va transcurriendo en el día y en la vida cotidiana que se hace rutina por años. La Misa, el confesionario, la catequesis de niños y adultos, la atención de mil detalles en cada tanda de ejercitantes, la capellanía del Colegio de niñas y la comunidad de hermanas que lo dirigen, la atención de las numerosas capillas de la campaña -catequesis, sacramentos de iniciación, matrimonios, unciones-, y todas las demandas del bien común, en un lugar tan olvidado del Gobierno nacional y provincial, se integran armoniosamente en su corazón de pastor. Si la espiritualidad es el modo cómo los bautizados debemos traducir la vida del Espíritu para contagiar la alegría de la salvación de Cristo en la Iglesia y en el mundo(NMA 4), Brochero ha encarnado en forma superlativa ese estilo que le permitió percibir y valorar el alma religiosa de los que el Señor les confió. Lo dicho vale a modo de advertencia, cuanto más porque nos vamos a meter en la febril y agitada vida de pastor que tuvo como consigna la exhortación de Pedro: Apacienten el rebaño de Dios (1.ª Pe 5, 2).

Apenas asume su curato con sede en San Pedro -pueblo vecino a la actual Villa Dolores en la Provincia de San Luis- promueve la construcción de capillas e iglesias, como las de San Vicente y Las Rosas y Ciénaga de Allende. Atiende mil urgencias y con gran capacidad de trabajo organiza, reclama y exige el cumplimiento de plazos y de la palabra empeñada:

"El infrascrito Cura Párroco de San Alberto suplica al Señor Presidente [Municipalidad de San Javier] se sirva comunicar a la Corporación que honrosamente preside, que habiendo algunos vecinos de la Pedanía de Las Rosas donado un terreno y dos días de agua, como lo indica el acta que le adjunta, para que se construya un templo de cal y piedra, en el lugar que designa la misma acta, se digne dicha Corporación:

3º Ceder a beneficio del referido templo 150 \$ de los 200 \$ que están destinados al presupuesto para la mejora del camino entre Las Rosas y San Javier. Esto último suplica el referido Párroco:

Porque es más necesario en las presentes circunstancias iglesia que camino, y más honroso a dicha Corporación hacer iglesia que camino.

Porque la naturaleza del terreno por donde irá la línea del camino es tal que quedará casi igualmente incómodo, gastando 200 \$ que 50 \$ y más. Camino hay, iglesia no.6

Andariego como lo fue, muy pronto el Señor Cura visita los rincones más alejados de su extensa parroquia (departamentos, pedanías, parajes, puestos, casas) y palpa las necesidades espirituales y materiales de sus feligreses. Comienza así una práctica que se convertirá en el eje de la pastoral brocheriana: la convocación masiva a los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Por más de ocho años, llevó tandas de hombres y de mujeres por el camino de Altas Cumbres a la Casa de Ejercicios de la ciudad de Córdoba, distante entre treinta y cuarenta leguas. Con más entusiasmo que recursos, veamos cómo se las ingeniaba para instalar esa práctica entre los más sencillos, pues la clase más acomodada ofreció al principio mayor resistencia:

"Un joven amigo que algunas veces lo ha acompañado en estas piadosas excursiones, nos refería que bajábase en cualquier rancho o casa, y dirigiéndose a los que se encontraban en ella, les decía: "Vamos al pueblo a los Ejercicios?". "Pero, Señor, si no tengo en qué". "No, eso yo le daré". "Y con quien voy a dejar a mis hijos, pues, Señor". "No, por eso no tenga cuidado que yo le he de arreglar". "Pero, Señor, si tampoco tengo para dejarles que coman". "Yo le daré para que le deje".

Y bien, de esta manera, allanando todas las dificultades que se le presentaban, conseguía Brochero reunir trescientas o cuatrocientas personas y atravesaba la Sierra con ellas, para alojarse por nueve días de penitencia y meditación, en la Casa de Ejercicios donde todos los hemos visto entrar. Y este hecho se repetía dos veces al año, aumentando cada vez más el número de concurrentes...7.

Si la santidad es el ideario en el que debe situarse todo camino pastoral, el Señor Cura apostó al recurso más excelente que tiene la Iglesia para con sus hijos: el encuentro personal con Jesucristo, en la intimidad de la oración. Para una cita así, la invitación tenía que ser personal. Impensable para esa gente, para la época y las circunstancias -como canta Di Fulvio en la Cantata Brocheriana: "...donde tan sólo hay miseria abunda necesidad..."-, hasta que se encontró con la tenacidad y la creatividad pastoral de un apóstol que prendió una chispa para encenderlo todo.

Contado por él mismo, el método pastoral adquiere relieves kerigmáticos y poco convencionales:

"Preguntaba yo cual era el hombre más condenau, más borracho y ladrón de la comarca. Enseguida le escribía una cartita diciéndole que pensaba pasar dos días en su casa, decir Misa, predicar y confesar, y que por tanto avisase a sus amigos.

¡Que pucha!, yo sabía que de esa manera esa gente me iba a escuchar porque si iba a una casa buena esos pícaros no se iban a acercar. Ahí nomás les decía que me había costiau para hacerles bien, y que quería enseñarles el modo de salvarse, y que todos estaban condenaues, y que bien podían ver ellos que yo no tenía ningún interés, porque ¿qué podía importárseme a mí que se los llevarsen todos los diablos sino fuera por Jesucristo? Y aquí sacaba el Santo Cristo. Ahijuna, y se me echaban a llorar, que yo no sé como Dios me ponía esas cosas en el pico. Yo les decía: "Bueno, este sermón no vale nada. Mañana va a ser lo bueno. Avisen a todas sus relaciones"⁸.

Como los sueños de Jacob y de José fueron preanuncios de intervención divina, los sueños de Brochero se convirtieron en fuente de inspiración apostólica. Sí, la historia de la Iglesia, que no es otra cosa que la historia de la evangelización nos da sobradas razones para pensar que las cosas de Dios comienzan muchas veces con el lenguaje sugestivo de los sueños y los desbordes de la imaginación. Brochero empezó a soñar obsesivamente en darles a sus amados feligreses una Casa cercana, donde pudiesen recogerse en la práctica piadosa de los ejercicios. No termina de cerrar los frentes abiertos cuando parece buscarse más tareas y responsabilidades. En su horizonte pastoral, imagina una comunidad de hermanas para la educación de las niñas y la atención de los ejercitantes. Por lo tanto, suma al de la Casa de Ejercicios otro sueño: el edificio del Colegio y residencia de la comunidad religiosa. No se trata de un irresponsable. Por el contrario, temeroso de emprender una obra tan grande sin medir los riesgos, le confió a una religiosa:

"Para esto debía trabajarse un departamento para religiosas y otro para internado, su Colegio. Temía emprender estos dos nuevos trabajos. Pero un sueño que tuvo le dio ánimo y acometió la empresa. Se sentía temeroso de emprender estos nuevos trabajos cuando soñó que el Niño Jesús en forma de un ángel le decía que él le ayudaría, y le dijo que confiara en él, y dándole un dedo el Señor Cura, se tomó de él el ángel (o Niño Jesús) y lo llevaba para denotarle que así le sostendría. Este Niño en forma de ángel volaba de la esquina de la Casa de Ejercicios hasta la esquina que hoy forma el departamento de las Hermanas, como diciéndole que todo eso debía edificar"⁹.

En pocos años, con la ayuda de la gente y casi sin "ninguna del Gobierno ..." ve cumplidos los sueños:

1877: "Este año, en el mes de agosto, se inauguró la Casa de Ejercicios. Se dieron 5 tandas que excedían de 700 personas y la última de 800. Dieron los Ejercicios los Reverendos Padres dominicos Mauricio Pérez y Jacinto Varela. Eran atendidos y servidos los hombres por caballeros, y los de mujeres por señoras y señoritas. Ya se puede suponer el inmenso placer que experimentó el Señor Cura y los que habían contribuido para la realización de la obra. El Señor Cura ayudaba haciendo las lecturas y dirigiendo los Ejercicios en el servicio, cantos y en cuanto podía. Era el que, como dueño de casa, corría con todo..."¹⁰.

"La vida dentro de la Casa de Ejercicios era una vida humilde. La gente amontonada en sus aperos. La comida muy frugal. El Siervo de Dios controlaba todo... unos daban algo, otros daban poco, y otros nada, cada uno contribuía conforme a sus posibilidades"¹¹.

1879: "Cuando eran necesarios esfuerzos especiales el Sr. Brochero subía al púlpito durante la Misa parroquial y los exhortaba a que le ayudaran. Concluida la Misa salía del templo y todo el mundo lo seguía. Había que transportar algunos

cientos de miles de ladrillos de los hornos al edificio. El mismo daba el ejemplo: hacía un pachiquil con el pañuelo¹², cargaba en la cabeza una pila de ladrillos y marchaba a la obra. Todo el mundo lo imitaba, las señoras más distinguidas y ricas, los hombres más acomodados, el pueblo en masa, hasta los niños marchaban con sus ladrillos; y pronto la enorme cantidad de material estaba en su puesto, listo para ser empleado en la obra.

El distinguido Canónigo Dr. Yániz, que había ido a dar Ejercicios, junto con los Padres Pou, Bustamente y otro jesuita, todos ellos empuñaban personalmente las angarillas y acarreaban materiales dando el ejemplo. Se encontraba aquí veraneando la familia del Dr. Víctor Lucero, Senador Nacional por San Luis, y él con toda su familia acarreaba material."¹³.

Brochero estaba convencido de que los Santos Ejercicios aseguraban un proceso de conversión auténtico y profundo. De todas formas, nunca dejó de instruir con la catequesis, pensando que muy difícilmente sus paisanos pudiesen acceder a ella, en otro momento del año. Entonces, se multiplicaba su ministerio durante los ejercicios:

"Daba constantemente la catequesis a los hombres, muchos de ellos rudos e ignorantes que nada sabían de rezos, ni de prácticas religiosas. Los predicadores le hacían la predicación. El hablaba con los ejercitantes. La plática final estaba a su cargo y les ayudaba a confesar"¹⁴.

Preparar las tandas asombrosamente numerosas y populares, recorrer las casas para invitar personalmente a los que todavía no habían entrado en Ejercicios, contratar predicadores y ayudantes, concretarlos en tiempo y forma, con los mil detalles que suponía su desarrollo -por ejemplo: corral para las mulas y caballos, batallón de colaboradores de hombres y mujeres-, en fin, la predicación, catequesis, pláticas y confesiones, etc., constituyó su método y estilo pastoral. A los pocos años se hizo sentir la repercusión en la reforma de costumbres morales de Traslasierra, como lo aprecia este informe:

"Hace cinco o seis años que este Departamento, y los limítrofes se encontraban llenos de gente ociosa y amante al vicio. El robo estaba en su apogeo, y la rapiña era adoptada como un modus vivendi. La embriaguez, ese cáncer social que paulatinamente destruye nuestras potencias, cundía con profusión en estos Departamentos. Eran desconocidos casi por completo los rudimentos más preciosos de la moral y la religión.

Hoy es preciso reconocer las grandes mejoras que se han operado en este orden de ideas. El robo casi por completo ha desaparecido en este Departamento. La embriaguez se ha extinguido igualmente de una manera muy notable. El amor al trabajo, ese compañero cotidiano del hombre, se desarrolla más cada día. Podríamos citar numerosos ejemplos en vecinos de estos Departamentos para patentizar nuestras afirmaciones, pero creemos inútil por ser poco adecuado a este ligero informe. Lo único que podemos decir en este sentido, es que los Ejercicios en estas masas influye poderosamente cimentando la moral"¹⁵.

Pero en su modo de ver las cosas, las necesidades seculares ocupan su lugar impostergable y se compromete de lleno, acaso porque sabía que se constituía en voz potente de los más humildes y postergados. Entonces, la santidad del Señor Cura "baja a las manos" y su ministerio se extiende y compromete con la solicitud de escuelas en las pedanías más alejadas de su curato, sabiendo que con ello aseguraba la instrucción catequística de los más chicos:

"En esta virtud, y no teniendo la Municipalidad recursos para costear más Escuelas que las que sostiene o subvenciona en las otras Pedanías, me permito dirigir al Excelentísimo Gobierno por el intermedio de Usted, solicitando la creación de una Escuela de varones y otra de mujeres en cada una de las tres Pedanías primeramente nombradas, y demás una de varones en Nono y otra de mujeres en San Vicente. Debo hacer notar que las Pedanías que carecen de Escuelas son precisamente aquellas que no tienen un centro de población, sin embargo de ser ésta bastante numerosa, por lo que es muy difícil que alguna vez puedan crearse Escuelas sostenidas por los particulares. Contando con que el Excelentísimo Gobierno atenderá esta solicitud, me permito proponer la siguiente nómina para Preceptores: Pedanía del Carmen: Preceptora Doña Zoila Bustos, Sub-preceptora Doña Martina Romero. Pedanía de Panaolma: Preceptor Don Prudencio Bustamante, Preceptora Doña Zoraida Viera, Subpreceptora Doña Candelaria Allende. Pedanía de San Vicente: Preceptora Doña Liboria Pereira, Subpreceptora Doña Juana Pereira. No propongo la nómina completa de Preceptores por no interrumpir la iniciativa que otros han tomado respecto de las demás Escuelas. Espero también que en todo caso el Gobierno se servirá remitir una regular cantidad de libros y otros útiles para las Escuelas de este Departamento"¹⁶.

Con la misma vehemencia promueve y apoya la solicitud de diques como los de Ambul y Río los Sauces, mientras traza y manda construir numerosas acequias y canales. Con el afán de acercar el progreso y algún bienestar a su gente, tramitó una casilla de telégrafo, una sucursal bancaria, plantación de peces en los lagos de la serranía, etc. Pero lo que llevó gran parte de su pasión apostólica fueron los trazos de caminos carreteros y de herradura. Nadie más que el Venerable sabía que con ello se agilizarían no sólo las comunicaciones humanas y el comercio, sino que trazaba en su ideario los caminos del Evangelio, para que nadie quedase excluido del llamado a la salvación. Aquí basta con ver los croquis que él mismo diseñaba con los baquianos del lugar:

De su trazo se conservan los siguientes dibujos:

Diagrama de la acequia Río Panaolma-Colegio de niñas de Villa del Tránsito.

Acequia sobre el Río Chico de Nono.

Camino proyectado de Villa Viso a Posta de Domínguez.

Desvío deseado por el Venerable del ramal Soto-Villa Dolores, pasando por El Tránsito, Mina Clavero y Nono.

Croquis del Ramal Ciénaga de Allende-Las Tapias.

Arreglos proyectos en el camino a Altautina.1910

Arreglos proyectos en el camino a Altautina. 1913.17

Este corpus de croquis y trazados a mano alzada, sin más pretensión que el de sugerir alguna modificación a quienes entendiesen de caminos y vías férreas -del Perito Pascasio Moreno y el Ingeniero Iacobassi, entre otros-, son un claro testimonio de su forma de integrar la promoción humana y la irrenunciable actividad evangelizadora. En realidad en él constituye un todo sin solución de continuidad. Todo se ordenaba al cielo, pero con los pies sobre la tierra. Así lo pensaba su gente al despedirlo cuando entregó por primera vez el curato, entonces del Tránsito (1898). En esa oportunidad, le entregaron una medalla recordatoria que llevaba en el reverso tres palabras: Evangelio, Escuelas y Caminos.¹⁸

El testimonio del Teniente Cura de Quilmes, quien se encontraba recuperando su salud en el Tránsito en 1897, nos acerca al Brochero de esta época:

"... te diré algo de lo más notable que hay en este Departamento: es el Cura José Gabriel Brochero. Hombre de baja estatura... frente algo deprimida, boca y orejas bastante notables, nariz gruesa, ojos medio turbios y tiernos, color tostado... creo que es una de las obras que se le escapó al Creador sin darle la segunda mano, pero que por lo mismo lo tomó el Redentor para hacer de él un apóstol, único sin duda ninguna en toda la República por su celo, por su carácter, su modo de ser, su virtud, por los extraños modos de evangelizar.

Bajo la corteza más grotesca con que se pudiera pintar a un sacerdote, ya sea en su traje, ya en su modo de hablar, encierra Brochero un corazón más grande que todo el Departamento de que es digno cura. De carácter alegre y comunicativo, franco como un niño, está siempre dispuesto a servir a todo el mundo, tanto al rico como al pobre, al bueno como al malo. Su mano siempre está abierta cuando se trata de socorrer alguna necesidad... Brochero es pobre pudiendo ser el más rico"¹⁹.

Otro joven, Benjamín Galíndez, quien compartía la habitación de su casa paterna de Gral. Paz con el Cura Brochero, mientras era Canónigo en Córdoba, testifica lo siguiente:

"Físicamente, escribe Benjamín Galíndez, no descollaba por la armonía de sus facciones. La viruela había dejado profundas huellas en su rostro que, si podían afearlo en el sentido rigurosamente estético, daban no obstante al conjunto de su cara, un sello de bondad, que nadie, absolutamente nadie, podía dejar de sentirse atraído por su persona, por una simpatía irresistible. Su mirada era de una dulzura evocadora de su alma inmensamente buena. Una sonrisa perenne, reflejaba un espíritu libre de preocupaciones mundanas, porque para él, el mundo era verdaderamente un rebaño, y todo mortal, una oveja a la que había que cuidar con entrañable cariño. Por una oveja descarriada, era capaz de "remover cielo y tierra" y no descansaba hasta atraerla a su redil. Su tez, de ligero tinte oscuro, lo era más por la acción de los rayos solares que por pigmentación natural. Ese ligero bronceado traducía sus afanes sin descanso en las agrestes serranías de

sus pagos, donde a sol y viento, a la cabeza de sus feligreses, como un general a la cabeza de sus soldados, recorría los valles y las montañas en busca de elementos para las construcciones de su parroquia, o ya solitario, con la sola compañía de un modesto peón, en procura de algún pobre enfermo que necesitaba el supremo consuelo para su alma pecadora. Por eso, su cara tostada adquiría el valor de la mejor condecoración que podía otorgársele"²⁰.

A los 25 años de Cura Párroco entrega su curato y es nombrado Canónigo de la catedral de Córdoba. Sin resignarse a actividades pasivas, emprende una secuencia de misiones populares en la cárcel de Córdoba, y en las Provincias de Santiago del Estero y Tucumán. Precisamente, fue en una zafra cuando predicó una misión a la peonada, y él hace memoria de su ingenio:

"Pero lo que quiero contarle es el texto con que rompí en la primera misión. Este fue una vaca negra que estaban viendo todos los oyentes. Dije que así como esa vaca estaba con la señal y marca del Ingenio llamado la Trinidad, así estábamos señalados y marcados por Dios todos los cristianos. Pero que Dios no marcaba en la pierna, ni en la paleta, ni en las costillas, sino en el alma. Y que Dios no señalaba en las orejas, sino en la frente, porque la señal de Dios era la Santa Cruz. Y que la marca de él era la fe, y que ésta la ponía en el alma, y que se la ponía volcada a todos los que no guardaban los mandamientos"²¹.

Pero, mi querido, hizo tal eco mi elocuencia, que se han costiado hasta de 25 leguas²² a oírme. Y se han confesado en esa misión como no lo han [h]echo en otras que han dado jesuitas copetudos y elocuentes. He adquirido una fama que ya me ven para el año que viene. No se oye otra cosa que "la sabiduría del Cura Brochero" expresada o sintetizada "en la marca y señal de la vaca negra del Ingenio de la Trinidad"²³

Durante su permanencia en Córdoba, el Cura Brochero extendió su apostolado a la Penitenciaría, organismo que entonces carecía de capellán estable. El Venerable visitaba periódicamente a los encarcelados, llevándoles el consuelo de los sacramentos y la ayuda material que necesitaban.

Al finalizar el siglo, con ocasión del Año Santo y del homenaje que, por iniciativa del Papa, todo el mundo tributaría a Cristo Redentor, el Cura Brochero predicó los Ejercicios Espirituales en la Penitenciaría del actual Bº San Martín de Córdoba. Un diario de la época dice al respecto:

"El distinguido sacerdote, Señor Canónigo Gabriel Brochero, con celo verdaderamente apostólico está dando actualmente Ejercicios Espirituales a todos los presos de la Penitenciaría, tanto penados como encausados.

El Canónigo Brochero les pronuncia cuatro pláticas y les oficia la Misa diariamente.

Además, varios religiosos asisten todos los días a la Penitenciaría para dar instrucciones de catecismos.

El domingo próximo tendrá lugar la comunión de los presos debiendo después repartírseles por varias Sociedades de Beneficiencia ropas y demás prendas de vestir"²⁴.

Como el indulto había tomado estado público negativo, le escribe a los presos para que no pierdan la esperanza:

"A mis queridos hijos espirituales, los presos de la Penitenciaría.

Mis queridos: Deseo que ésta los encuentre con salud, con paciencia y con esperanza de conseguir alguna gracia por los tres acontecimientos del año entrante²⁵.

Ya les hice decir por mensaje, y luego les repetí por carta, que las Damas de Córdoba y el Presidente de San Vicente de Paul hicieron por Ustedes petición de gracia ante el Gobierno, y que el carro se encajó hasta las mazas²⁶, esto es, que muchas personas de valer de Córdoba hacían resistencia a la solicitud que se hizo por Ustedes (no entran en los resistentes ni el Gobernador, ni sus Ministros).

Es preciso, pues, que Ustedes se den todas las noches (hasta el 1º de Enero) una soba en las carnes limpias²⁷, para que se verifique aquel adagio "a Dios rogando y con el palo dando", y puedan obtener la gracia de que se les rebajen dos años en sus condenas, y se les ponga término a los que no la tengan, y puedan así salir de la Cárcel una docena de 110 penados que son Ustedes entre hombres y mujeres.

¡Una docena de presos que pueden ser agraciados en el 1º de Enero es lo que asusta y escandaliza a ciertas personas de la sociedad de Córdoba, y no se escandalizan que más de 10 docenas de presos no se les ha concluido el Sumario entre los tres meses que manda la ley! Si se consigue la gracia, pedida para Ustedes se verá que el número de los agraciados es insignificante con relación al número de presos"²⁸

La polémica se agudizó luego de la visita del Poder Judicial a las cárceles, dado que la vista fiscal, aprobada por el Superior Tribunal de Justicia de Córdoba, negaba la potestad de indultar que el art. 117, inciso 5º de la Constitución provincial otorgaba al Poder Ejecutivo. La publicación del texto fue ocasión para que el Cura Brochero incursionara una vez más como "periodista", escribiendo un extenso artículo que comenta puntualmente el texto del fiscal, manifestando además la intención de sus escritos:

"Hemos expuesto con sencillez nuestras opiniones, y declaramos que lo hacemos sin el propósito de ofender a nadie, deseando sólo el imperio de la verdad e impulsados por la conmiseración que despiertan esos seres desgraciados que viven hacinados en la Cárcel de Detenidos y en la Penitenciaría.

Por lo demás, es bueno que los hombres de ley y los constitucionalistas estudien el punto para saber en cuál de los tres Poderes reside la facultad de indultar delitos comunes, y hasta dónde se extiende ella, a fin de que no quede como principio lo sostenido por una Vista Fiscal que pretende despojar al Poder Legislativo (a mi entender), y en su defecto al Sumo Administrador, de una de las más grandes prerrogativas acordadas por nuestra Carta Fundamental: el perdonar delitos comunes"²⁹.

Brochero fue un hombre que apostó a la conciliación y al diálogo, no sin cierta vehemencia para conseguir sus intereses apostólicos. Así es como se ofreció varias veces como mediador en las diferencias que habían surgido entre la Superiora General de las Esclavas y al Cuasi-Provincial claretiano:

"... creo y espero que Dios me ha inspirado a que escriba a uno y a otro, y que -si me nombran árbitro- me inspirará para que les indique lo que sea justo y conveniente para ambas comunidades, y así echaremos al suelo todos los obstáculos y barreras que pone Satanás para negociar muchísimas almas. Y que los haré convenir, aunque uno y otro se sientan para atrás, pues a una inspiración de Dios tienen que ceder uno y otro en su caso, y de este modo echaremos al suelo todos los obstáculos y barreras que nos está poniendo Satanás, sin necesidad de máquina de guerra, como cayeron los muros de Jericó con solo el sonido de las trompetas de los sacerdotes³⁰, cuyo sonido será lo que a mí me inspire en el caso de ser árbitro"³¹.

A pesar de su insistencia, para su disgusto, la mediación fue infructuosa. Los padres claretianos dejaron definitivamente el Tránsito en julio de 1912 y con ello la atención de la Casa de Ejercicios, cuando las tandas seguían siendo populosas. Pronto la desatención de la Casa se hizo sentir y a partir de 1913 el número de los ejercitantes es notoriamente menor que en años anteriores.

Todavía tenía que tragar algunas amarguras más. En los últimos años, cansado de las promesas incumplidas de los conservadores, y viendo que se desvanecía su sueño sobre el ramal del ferrocarril Dolores-Soto, encontró una posibilidad en la nueva fuerza política que lideraba Hipólito Irigoyen. El encuentro fue circunstancial y sin demasiadas expectativas. Como algunos deslizaban comentarios sobre su compromiso con las nuevas ideas, hay que dejar en claro que su opción no era de política partidista, como bien lo afirma un testigo:

"... cuando en ciertas circunstancias le hacían bromas de que se había abanderado en alguna corriente política, el Venerable repetía textualmente: "Yo no soy de ningún partido político. Yo me llamo ferrocarril Soto-Dolores", que venía a constituir su más caro anhelo"³².

Luego de entrevistarse con el popular jefe del radicalismo el 22.10.1912³³, continuó su viaje hacia Villa del Tránsito, donde finalmente se radicó -junto a la casa de su hermana Juana Aurora Brochero de Aguirre- hasta su muerte:

"En contesto te diré que voy a permanecer en el Tránsito hasta Abril, sino me quedo para siempre, porque la hermana que tengo en el Tránsito me cuida mejor que la que tengo en Santa Rosa³⁴, no porque tenga mejor voluntad que la última, sino porque las circunstancias así lo exigen, ¿y a quién no le gusta que lo cuiden bien?"³⁵.

"He resuelto quedarme definitivamente en el Tránsito, porque tengo cuatro personas y un niño que me cuidan como a nene, y -luego- mi poquísima vista me sirve de obstáculo para ir a hacerles una visita"³⁶.

Sacerdote hasta el final de sus días, las únicas condiciones que había puesto eran las siguientes:

"Para ir yo a tu casa necesito dos cosas: 1ª que las Esclavas me prestasen todos los elementos para decir Misa en mi pieza, y 2ª, adquirir unos cuantos pesos -o que tú me ayudes con algunos- para atender a las necesidades de los pobres que irán a pedirme que las surta"³⁷.

En un cuarto austero se suceden los días silenciosos y oscuros del pastor que ahora es apacentado. Dice la Misa "de memoria y es aquella de la Virgen cuyo Evangelio es: "extollens vocem quaedam mulier de turba, dixit illi..." (Lc 11, 27). Le cuesta mucho hincarse y aún más levantarse.³⁸

Desgrana cuentas interminables de su viejo Rosario y espera la visita de una religiosa que le hará el servicio de recrearle alguna página de la Sagrada Escritura, para saciar su inquebrantable voluntad de la Palabra. Mientras la lepra avanza en su irreversible proceso, transcurre la santa cotidianidad del sacerdote que se deja atraer por la promesa que predicó con pasión:

"Aunque su aspecto no denunciaba mucha postración, él manifestaba con frecuencia que las fuerzas se le iban acabando. Tenía el presentimiento de que su muerte estaba próxima, y la esperaba completamente resignado con la serenidad y alegría del justo."³⁹

[Artículo Anterior](#) [Volver al Índice](#) [Siguiendo Artículo](#)

Notas:

- 1.- Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires
- 2.- El Cura Brochero. Cartas y Sermones, Edición de la Conferencia Episcopal Argentina, preparada con colaboración del Pbro Dr. †Carlos Heredia y Lic. Liliana de Denaro, Buenos Aires, 1999. Por supuesto no podemos dejar de mencionar la Positio super vita et virtutibus del Siervo de Dios José Gabriel del Rosario Brochero 1840-1914, la que citaremos: Positio.
- 3.- San Gregorio Nacianceno, La Fuga.
- 4.- Positio: José Gabriel Brochero: El Interior (Córdoba) 26 marzo 1883, 1
- 5.- No es el momento de ocuparnos de esta faceta de su personalidad sacerdotal. Remito al estudio del Padre Carlos Ponza La espiritualidad sacerdotal del Cura Brochero, en Pastores ,nº 3, septiembre 1995, pp. 7-19.
- 6.- Positio. Transcripción de Víctor Barrionuevo Imposti publicada en El Cura Brochero, el templo de las Rosas y un rayo: Los Principios (Córdoba) 11 diciembre 1942, 4.
- 7.- Positio. José Gabriel Brochero: El Interior (Córdoba) 29 marzo 1883, 1.
- 8.- Positio. Carta del Pbro. Bartolomé Ayrolo al Cura de Quilmes, 3.2.1897: La Lectura (Quilmes) n.72 (1897) 3-5.
- 9.- Positio. "Apuntes de los sucesos más notables ocurridos en esta fundación y Casa del Tránsito de María recopilados el año de 1906 por las Hermanas" f. 110-111
- 10.- Positio. "Apuntes de los sucesos más notables ocurridos en esta fundación y Casa del Tránsito de María recopilados el año de 1906 por las Hermanas" f. 111.
- 11.- Positio. Otra ejercitante, Petrona Altamirano recuerda que "era edificante la disposición de las personas o ejercitantes que concurrían; muchos de los cuales dormían y hacían promesas de dormir en el suelo limpio, teniendo por almohada un tronco de algarrobo. Por su lado, Juan Bautista Sánchez dice que "es de notar que los ejercitantes, criollos que quizás nunca habrían hecho los Santos Ejercicios, se allanaban a todo, olvidaban los inconvenientes y las incomodidades, pues, dormían en las galerías, únicamente sobre sus aperos". Las comidas que se preparaban con lo que aportaban los mismos ejercitantes eran las clásicas criollas: carne asada, puchero, mazamorra, locro, empanadas, choclos, zapallo y calabaza hervida.
- 12.- Positio. Rodela de tela que se pone en la cabeza para asentar bultos.
- 13.- Positio. Luis Santillán Vélez, Tránsito. Notable Colegio de las Esclavas del Corazón de Jesús. Su fundación. Historia como hay pocas. La Casa de Ejercicios, en Los Principios (Córdoba) 23 mayo 1896, 1; 24 mayo 1896, 1.
- 14.- Positio. Testimonio de Edmundo Rodríguez Álvarez.
- 15.- Positio .Carta de la Comisión revisora al VENERABLE, 3.3.1881 en Informe presentado por la comisión encargada de revisar las obras y los libros de cuentas de las mismas al Sr. Cura y Vicario D. J. Gabriel Brochero. Publicación del Colegio de Niñas y Casa de Ejercicios en el Departamento San Alberto de la Pcia. de Córdoba Imp. Argentina (Córdoba 1881) 4-5.
- 16.- Positio. Carta del VENERABLE al Ministro de Hacienda, Justicia, Culto e Instrucción Pública, 10.1.1876.
- 17.- Citamos según las ilustraciones de Cartas y Sermones, o.c.
- 18.- Positio El Cura Brochero: Los Principios (Córdoba) 21 febrero 1940, 4.
- 19.- Positio. Carta del Pbro. Bartolomé Ayrolo al Pbro. Antonio Rossi, 3.2.1897, en La Lectura (Quilmes) n. 72 (1897) 3.
- 20.- Positio. Intimidaciones del Sr. Brochero: Los Principios (Córdoba) 5 agosto 1940, 4.
- 21.- Positio. La "marca volcada" (= al revés) señala los animales de un mismo rodeo pero de distinto dueño. Para el VENERABLE, a quienes no guardan los mandamientos, Dios les pone volcada para señalarlos como rebaño de otro dueño.
- 22.- Positio. Aproximadamente 125 kilómetros.
- 23.- Positio. Carta del VENERABLE al Jefe Político de San Alberto, 26.5.1901
- 24.- Positio. En la cárcel Penitenciaria. Ejercicios Espirituales: Los Principios (Córdoba) 14 noviembre 1900, 1.
- 25.- Positio. Dichos eventos son el Año santo, el homenaje de Córdoba a Cristo Redentor y el cambio de siglo.
- 26.- Positio- = empantanarse muy profundamente, hasta el cubo del carro o carreta donde convergen los rayos de la rueda.
- 27.- Positio. = golpearse con un latiguillo como penitencia corporal.
- 28.- Positio. Carta del Venerable a los presos, 22.12.1900 en Los Principios (Córdoba) 25 diciembre 1900, 2.
- 29.- Positio. Los Principios (Córdoba) 9 enero 1901, 2.
- 30.- Cfr. Jos 6, 1-20
- 31.- Positio. AGE 1: Carta del SD a la Hna. Victoria M. Ríos, 25.2.1912; cf. AGE. Carta de la Hna. Victoria M. Ríos al SD, 8.3.1912; AGE 2: Carta del SD a la Superiora General de las Esclavas, 10.3.1912; AGE 3: Carta del SD a la Superiora General de las Esclavas, 28.3.1912; = AGE 4. Un claretiano del Tránsito dice al respecto: "Este buen viejo Canónigo Brochero, se muere de ganas para que nos quedemos, y de ahí esas cartas que se están cruzando él y la dicha Generala" (AP.CMF CG 5.1, 1.23: Carta del R.P. Ramón Burgués al R.P. Luis Lunilla, 28.3.1912).
- 32.- Positio. Summ. Zoraida Recalde de Recalde, 167
- 33.- Positio. Cf. Moreda 11 y 43: Carta del SD a Pedro Ferrer, Secretario de Hipólito Yrigoyen, 5.10.1912.
- 34.- Positio. María Ramona del Rosario Brochero de Luque
- 35.- Positio. Liendo. Carta del SD a Nicolás Castellano, 9.12.1912
- 36.- Positio. AAC. Carta del SD a Manuela Dávila Martínez, 17.7.1913
- 37.- Positio. Aguirre 1117: Carta del SD a Juana Aurora Brochero de Aguirre, 13.11.1911.
- 38.- Positio. Liendo. Carta del SD al Obispo Juan Martín Yániz, 28.10.1913.
- 39.- Positio. AMB. Relato A.

EL TESTIMONIO DE BROCHERO NOS ANIMA A AFRONTAR EL DESAFÍO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Homilía de Mons. Carlos José Nájuez, Arzobispo de Córdoba, en la Misa del sábado 30 de abril.

Memoria de la Virgen María, Reina de los Apóstoles.

Lecturas: Hch 1,12-14 . 2,1-4; Sal 86; Jn 19, 25-27

En las lecturas bíblicas que acaban de ser proclamadas, la Virgen María aparece como quien anima y congrega a los Apóstoles y a la primitiva comunidad cristiana. Ella se muestra así, como modelo del creyente, porque nadie como Ella acogió el don del Espíritu Santo, nadie como Ella fue dócil a su inspiración. La Virgen, además, se muestra como Madre, conforme al encargo que había recibido del Señor en la cruz. Y hoy también a nosotros la Virgen Santísima nos congrega en torno a la figura de un sacerdote verdaderamente ejemplar, de un sacerdote venerable -y lo decimos con toda la fuerza de esta palabra, la fuerza que la Iglesia quiere dar a esta denominación: el Venerable Brochero-, un sacerdote que reflejó de un modo particular la imagen de Jesús buen Pastor.

La Virgen nos congrega, pero también nos anima a que afrontemos el desafío de la Nueva Evangelización. A ello nos ha invitado de un modo especial la Iglesia, de la mano del Santo Padre, concluida la celebración del gran Jubileo: Al desafío de la Nueva Evangelización. Y como el mismo Santo Padre nos ha dicho, la Nueva Evangelización requiere, ante todo, *un nuevo ardor*. Un nuevo ardor que no es el resultado de un empeño voluntarioso o voluntarista de nuestra parte, sino que es, ante todo, un don, un fruto de la obra del Espíritu Santo en nuestro corazón. Por eso, nosotros tenemos que pedirlo como don, acogerlo, y corresponder. Recordando aquello que también el Señor Jesús dice en el evangelio: "A quien tiene se le dará y le sobrarán; en cambio, al que no tiene, se le quitará hasta lo que cree tener" (Mt 25,29), como diciendo que el Señor en su bondad, dispone comunicarnos gracias abundantes, y en la medida en que nosotros las recibimos y correspondemos a esas gracias, nuevas gracias nos son otorgadas. También en este orden, en el celo por el Evangelio. Y esto es lo que animó permanentemente a Brochero y ahí está la explicación de sus tareas y de sus obras, incluso las materiales. El celo por el Evangelio. Así, a través de estos Encuentros, vamos descubriendo cada vez más que Brochero no fue simplemente un "curita simpático", con algunas anécdotas jocosas, sino que fue realmente un gigante, un santo, pues solamente quien tiene estas características puede haber dejado semejantes huellas en esta zona, en toda la provincia, en definitiva, en nuestro país. Brochero estuvo animado permanentemente por el celo por el Evangelio y, en ese llevar la palabra de Jesús él concretaba su respuesta al Señor, y ahí alimentaba esa unión con Él. Porque el celo por el Evangelio no es la dedicación a una causa -aunque sea la más noble de todas- sino, en definitiva, la entrega amorosa, generosa, esforzada, constante, fiel a una Persona: a Jesús. Nosotros no estamos tras de ideales, estamos tras de Jesús; Él nos ha llamado, a Él queremos responder, a Él queremos seguir... Esto lo tenía bien claro Brochero. Esto es lo que explica todo lo que Él hizo. Si nosotros al llegar aquí, al desplazarnos, vemos que, aún con todos los medios disponibles, esto demanda de parte nuestra un esfuerzo, imaginémoslo lo que habrá sido a fines del s. XIX, a principios del s. XX, todo lo que demandaba de dedicación y de esfuerzo. ¿De dónde sacó Brochero todo esto? De su entrega personal a Jesús, del amor por Él. Por eso, mis queridos hermanos, no tengamos miedo de abrirle las puertas al Señor, de que el tome nuestro corazón. Nosotros no tenemos que ser gestores de una obra, cultores de un ideal, simplemente, sino "apóstoles", amigos del Señor, personas que viven arrebatadas por Jesús. Como san Pablo, que se decía "prisionero de Cristo"; sí, porque estaba en la cárcel, pero también porque se había dejado atrapar por Jesús. De esa manera, podremos llevar adelante la Nueva Evangelización. Sólo así, las nuevas expresiones y los nuevos métodos tendrán vigencia. Pero, si no hay este ardor, y si este ardor no viene del amor a Jesús, de la entrega a Jesús, nada tendrá efecto. Entonces, quizá hoy podamos pedir especialmente esta gracia, por intercesión de la Virgen, por intercesión del Venerable Brochero: que nuestro corazón se encienda con el fuego del Evangelio, que se encienda con el ardor por testimoniarlo y por anunciarlo.

Y que ese ardor, en la Eucaristía de la que participamos a diario, que celebramos diariamente, madure, arraigue en el corazón, crezca, para que seamos capaces de afrontar este desafío que la Iglesia nos presenta. El Papa Juan Pablo nos invitaba a *navegar mar adentro*. Los Pastores en la Argentina, haciéndose eco de esa invitación, también nos invitan a *navegar mar adentro*. Hagámoslo, alentados, animados por estas figuras que, antes que nosotros, han recorrido este camino con ese ardor. Y a la Virgen, nuestra Madre, a "la Purísima", como le decía cariñosamente Brochero, pidámosle que interceda, nos ayude y nos proteja, para responder a este desafío de la Nueva Evangelización. Que así sea.

**TESTIMONIOS DEL ENCUENTRO
NACIONAL DE SEMINARISTAS TEÓLOGOS**

La experiencia como seminarista de este III Encuentro Nacional es realmente de Dios.

Experimentar el estar reunidos en tierras donde un gran sacerdote como el Cura Brochero supo escuchar la voz de Dios y responderle generosamente hasta gastar su vida, es realmente un momento muy significativo para todos nosotros. Caminar por las polvorientas calles de esta humilde Villa, donde caminó el Cura, me llena de un profundo sentimiento de gratitud para con Dios por el llamado que me hizo al sacerdocio y a la vez una gran responsabilidad en mi camino de formación.

Descubrir las obras del Cura Brochero es realmente poder ver el corazón sacerdotal entregado al servicio de Jesús y a su pueblo.

El encuentro me hizo valorar la diversidad de carismas que existe en nuestro país.

¡Muchas Gracias Cura Brochero por todo lo vivido en estos días!

***Seminarista Mauro Canalis
Segundo año de Teología
Seminario de Paraná***

La Villa se vio poblada de jóvenes, de sotanas y camisas de cura. Una de las actividades realizadas fue ir a misionar de dos en dos por las calles de Brochero. Nos esperaban los lugareños en las puertas de sus casas, y en su interior con la pava caliente, el equipo de mate, criollitas y peperinas.

Este encuentro fue una "Gracia de Dios" que sólo cuando volvamos a nuestros seminarios podremos pesar en nuestros corazones.

***Seminarista David Lins
Segundo año de Teología
Seminario Mayor de Ntra. Señora de Loreto de Córdoba***

De este III Encuentro Nacional de Seminaristas puedo rescatar muchas cosas pero una por sobre todas: cómo la Gracia actúa potentemente en todos los rincones de nuestro país, y como Cristo llama de modos muy diversos. ¡Jesús es grandioso!

Pensar que dentro de unos años ya estaremos sirviendo a Jesús como Sacerdotes.

Seminarista Sebastián Racioppi
Segundo año de Teología
Fraternidad Misioneros Diocesanos de Cruz del Eje de Córdoba

En estos días he podido reflexionar, escuchar testimonios y sobre todo palpar las huellas de la obra del Cura Brochero. Ciertamente hemos descubierto que fue un Pastor que dio su vida por las ovejas como nos enseña el Evangelio y nos lo recordaba el lema del encuentro.

Pero en estos días también he experimentado la riqueza de la Iglesia Argentina testimoniada por los rostros de los seminaristas de todo el país.

Nos ha unido la mesa de la Eucaristía, el canto, el mate, la palabra... Sentí que también surgía como si fuera de un solo corazón la plegaria al Señor de poder ser pastores que den su vida, a semejanza del Buen Pastor, por sus ovejas.

Agradezco a Dios por este encuentro y ruego a la siempre Purísima que se multiplique en frutos de fraternidad y santidad para mi país y la Iglesia.

Seminarista Raúl D. Frega
Seminario Jesús Buen Pastor
Ró Cuarto Córdoba

Con la alegría del Señor resucitado y congregados junto a la figura del Cura Brochero, nos reunimos todos los seminaristas teólogos del país.

Particularmente siento una gran alegría por esta nueva experiencia en mi formación sacerdotal. Es lindo poder compartir la vocación con otros jóvenes llamados a tener el mismo corazón de Jesús Buen Pastor. Por otra parte en este encuentro profundizamos en la figura del Cura Brochero.

Pienso que es una imagen actual que tenemos que tener nosotros, futuros pastores de nuestro país. Destacaré dos aspectos a tener en cuenta. El primero tiene que ver con que el Cura tenía un equilibrio entre la actividad pastoral y su vida espiritual que no se diferenciaban sino que estaban íntimamente unidas en su vida. No sólo eso, sino que además no

solamente da comida para el cuerpo a sus fieles también les da el alimento espiritual mediante los ejercicios espirituales que les hacía hacer.

En un segundo lugar, Brochero era un sacerdote que sabe llevar la palabra de Dios a los fieles concretos que Dios pone en su camino.

Concluyendo, primero que este III Encuentro Nacional de Seminarista dará fruto abundante en nuestro país siempre y cuando, los candidatos al sacerdocio sigamos fielmente al Señor y nos encomendemos a la Purísima Virgen María.

Seminarista Diego Bertreño
Segundo año de Teología
Seminario Ntra. Señora de la Vera Cruz - Santa Fe

En la plenitud de nuestro segundo día de encuentro, en la celebración Eucarística, en su oración colecta, pedíamos a Dios que nos enseñe a testimoniar con nuestra palabra y nuestra obra la acción de Dios

Es esto lo que deja la imagen del Cura Brochero, sobre todo, luego de haberlo podido compartir con los seminaristas de las demás diócesis en el trabajo por grupos, realizados por la mañana.

Hombre profundo de Dios, animado por el celo del Evangelio imprimió su huella divina en nuestra tierra con su ejemplo, siendo Pastor y Forma del rebaño, luz para el ciego y báculo del pobre.

Me da la sensación, por la contagiosa alegría compartida entre los seminaristas, que hemos vivido y palpado un destello de lo que fue el Cura para su gente.

Deseo de todo corazón que este Padre común de todos nosotros nos acompañe con su presencia providente para que como él, seamos buenos Pastores capaces de dar la vida por las ovejas. ¡Venerable José Gabriel del Rosario Brochero Ruega por nosotros!

Seminarista Fabián A. Miranda
Diócesis de Mar del Plata
Seminario San José (La Plata)

**CONVOCADOS POR EL CURA BROCHERO,
CELEBRAMOS LA EUCARISTÍA,
ENCUENTRO Y PARTIDA**

Homilía de Mons. Gustavo Help, Obispo de Venado Tuerto
miembro de la Comisión Episcopal de Ministerios - CEMIN
en la Misa de finalización del Encuentro el domingo 1 de mayo de 2005
6° Domingo del Tiempo Pascual
Lecturas: Hch 8,5-8.14-17; Sal 65; 1Pe 3,15-18; Jn 14, 15-21

Para iniciar su homilía, Mons. Help se acercó a la gente sentada en las primeras filas, intercambió algunas miradas de simpatía y, dirigiéndose a un grupo de niños, les preguntó:

¿Por qué hay tanta gente acá? ¿Qué vinieron a hacer? ¿A pasear? Vinieron a rezar... *(señalando a los seminaristas presentes)* ¿Saben quiénes son todos ellos? ¿Son padres? ¿Cómo? ¿Seminaristas...? Y ¿eso qué es? ¿Qué es un seminarista? ¿A qué se prepara un seminarista? A ser... ¡a ser padre, a ser sacerdote! ¿Cómo se llama el sacerdote de esta parroquia? -*Jorge*. A ser sacerdotes como el P. Jorge. Pero todos nosotros hemos venido acá, los que ya somos sacerdotes y los seminaristas, porque... ¿por qué? *(Después de la intervención de un niño)* ¿Cómo? ¿Por el día del trabajador...? *(risas)*. ¡Si no aprendemos queridos hermanos, si no aprendemos...! Vinimos acá, a este pueblo ¿por qué? -*Por el P. Brochero*... Por el P. Brochero, por el Cura Brochero. ¿Conocen algo de la vida de él? Simplemente que está el nombre del pueblo,... ¿Por qué le pusieron su nombre a este pueblo? ¿Simplemente porque vivió acá? -*No... porque hizo muchas cosas*. ¿Por ejemplo? -*Calles, iglesias, abrió canales, la Casa de Ejercicios*... fundó la escuela -las escuelas-, abrió la huella del camino de las altas cumbres... ¡Cuántas cosas que él hizo y por eso se le puso su nombre al pueblo! ¿Y por qué hizo todo eso? *(silencio)*. Porque no sabía qué hacer... y, entonces, se dijo: Voy a ver qué puedo hacer en la zona de Traslasierra. ¿A ver? Eso es muy importante para nosotros. No es fácil lo que yo les pregunto... ¿Saben por qué lo hizo? Porque él quiso mucho a la gente que vivía por estos lados, y que vivía sola, y sin tantas de esas cosas que son tan importantes para vivir. Por eso -ustedes me lo dijeron- él se preocupó de tantas cosas que hoy nosotros disfrutamos, y que él las pensó para todos, para todos los que vivían en esa época y para los que vivieron después y siguen viviendo acá. Por eso, para aprender de él todos estos seminaristas y nosotros, sacerdotes, vinimos aquí estos días; para parecernos un poco a él. Por ahí, también, un día ustedes se animan a ser como el Cura Brochero... *(risas)* ¿O no? ¡Hay que pensarlo! ¿Eh? Pero, acuérdense que van a tener que rezar y trabajar, según ustedes mismos lo dijeron... ¡creo que van a bajar las vocaciones! *(risas)*.

Queridos hermanos: Yo quisiera decirles dos notas que marcan la Palabra de Dios, que marcan este Encuentro y que marcan cada Eucaristía. Las palabras del Evangelio que acabamos de escuchar, Jesús las dice en ese momento que tiene dos notas: una es la partida, y la segunda -o la primera, si quieren- es que esa partida invita a una intimidad particular. A una intimidad, donde... -yo digo- Jesús da vuelta su corazón y, de una manera particular, se nota en Juan. Esas dos notas, vuelvo a insistir, son notas propias de cada Eucaristía. Pero, para nosotros se agrega también esa partida que se producirá ahora, dentro de un rato. Pero, en primer lugar quisiera hablar de esa intimidad a la que se nos convoca y se nos ofrece en esta Misa, en esta Eucaristía.

Fíjense que habla de una presencia: *El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará*. Jesús promete su presencia. Esa presencia que está llamada a materializarse, a hacerse real a través de esa comunión con Él, de ese compartir su vida, con esa expresión que a veces está marcada por nuestra experiencia: cumplir su palabra, lo que el nos manda. Una comunión que es progresiva; por eso dirá: *cumplirán mis Palabras*. El amor es camino como la vida misma. La comunión es camino. Pero un camino, una intimidad con Él, que nos lleva y nos llevará a todos, en los distintos órdenes de vida, en la vida sacerdotal, en la vida familiar, a que tenga esa nota que Jesús manifiesta y que promete. Una de las notas de ese

amor es ser providente. Si amar es buscar el bien de aquellos que nos rodean, de aquellos que se nos confían en el diario vivir, ese amor tiene esa nota de providencia, es decir, de mirar más allá por la vida y el bien del otro, por eso Jesús anuncia, promete a Aquel que vendrá y que se nos ofrece. Esa presencia de él por el Espíritu Santo. ¡Qué don precioso! ¡Qué vocación preciosa la de todos! Pero, esa nota propia de todo amor, va inseparable de aquella otra nota que yo les decía: la partida. Son inseparables ambas notas. La vida está marcada por esas dos notas: la del encuentro y la de la partida, la del camino. Inseparables. ¿Por qué? Porque justamente, en ese caminar, cada uno de nosotros está llamado a experimentar esa presencia de Dios, pero también a que nuestra vida sea transparencia de aquello que Dios hace con nosotros. Dios es Aquel que se hace caminante **con** el hombre y **en** el hombre, cosa que Juan explicita en su texto: estará **con** nosotros y **en** nosotros. ¡Qué maravilla! ¡Cuánto, a veces, nos cuesta partir! ¡Cuánto, a veces, pensamos que estos momentos son de mayor comunión, que aquellos que tenemos, y que estamos llamados a vivir en lo cotidiano. No es así. No es así ya que Jesús es Aquel que en nosotros camina, en nosotros quiere obrar, a nosotros nos llama a experimentar la alegría del amor en ese ser providencia para el bien de los hermanos. Dios, una vez más, por don de su amor nos ofrece compartir la Eucaristía. Pidámosle que nos abra el corazón, para descubrir que en esa comunión está nuestra vida; que en ese caminar en nosotros y con nosotros en lo cotidiano allí está nuestra vida; y que, justamente, hacer con los demás, prolongar lo que hemos recibido, allí experimentaremos de una manera particular el cumplimiento de esta palabra.

AGRADECIMIENTOS

MINISTERIO DE LA MÚSICA

La música tuvo un inconfundible acento del Nordeste argentino; los encargados fueron los seminaristas del **Seminario Interdiocesano de la Encarnación** de Resistencia, Chaco.

Ellos son: Ariel Berg, Darío Aquino, Cristian Soto, Marcos Szykowski, Juan Barrios, Gabriel Gavilán y Edgardo Ortiz.

CAPILLEROS - LITURGIA

La liturgia estuvo organizada por la **región Buenos Aires**; los integrantes estuvieron en todos los detalles para las celebraciones litúrgicas.

Capillero encargado: Roberto Sosa González, quien tuvo la colaboración de Fernando Jamschom Mac Garry, Ramón Bak e Iván Dornelles.

IMÁGENES DIGITALES - FOTOGRAFÍA

Queremos agradecer el regalo que hizo el joven Jonás Moro y su familia; que consistió en perpetuar en imágenes digitales los gratos momentos vividos en el encuentro de Brochero 2005.

COMISIÓN ORGANIZADORA

La preparación del encuentro estuvo a cargo de seminaristas de todo el país, convocados por la OSAR (Organización de Seminarios Argentinos), en la que cada uno aportaba su carisma y su propia identidad: **Juan Marcelo** y **Enzo** de la región del Nordeste; **Emmanuel** y **Omar** del la región del Litoral; **Daniel** y **Jonatan** de la región de Cuyo; **Marcos** y **Diego** de la región del Centro; **Alejandro** e **Iván** de la región Buenos Aires; **Gabriel** de la región del Noroeste.

Estuvieron asesorados por el **Padre Daniel Blanco** -rector del Seminario de Córdoba y presidente de la OSAR- y por el **Padre Pedro Fernández**, formador del Seminario de san Juan y también miembro de la OSAR.

Participación en el Encuentro por Seminarios

Seminario	Diócesis	Región	Seminaristas	Sacerdotes
Inmaculada Concepción	Buenos Aires	Buenos Aires	58	5
San José	La Plata	Buenos Aires	15	1
Pablo VI	Avellaneda-Lanús	Buenos Aires	3	-
Santa Cruz	Lomas de Zamora	Buenos Aires	3	-
San José	Morón	Buenos Aires	7	1
María Reina de los Apóstoles	Quilmes	Buenos Aires	5	1
San Agustín	San Isidro	Buenos Aires	10	1
Nuestra Señora de la Esperanza	San Justo	Buenos Aires	9	1
San José	San Martín	Buenos Aires	7	1
Nuestra Señora de Loreto	Córdoba	Centro	17	3
Jesús Buen Pastor	Río Cuarto	Centro	21	2
Nuestra Señora del Rosario	Mendoza Nuevo	Cuyo	14	1
Nuestra Señora de Guadalupe	San Juan de Cuyo	Nuevo Cuyo	22	3
San Miguel Arcángel	San Luis	Nuevo Cuyo	4	-
Santa María Madre de Dios	San Rafael	Nuevo Cuyo	3	1
María Madre de la Iglesia	Gualeguaychú	Litoral	9	1
Nuestra Señora del Cenáculo	Paraná	Litoral	55	3
San Carlos Borromeo	Rosario	Litoral	21	2
Nuestra Señora	Santa Fe	Litoral	10	1
La Encarnación	Interdiocesano	NEA	64	3
Nuestra Señora de la Merced	Tucumán	NOA	42	3
Pbro. Pedro Ortiz de Zárate	Jujuy	NOA	15	-
Santiago el Mayor	Santiago del Estero	NOA	4	1
San Pedro y San Pablo	Comodoro Rivadavia	Sur	15	2
TOTALES:			433	37

XI ENCUENTRO DE DIRECTORES ESPIRITUALES

Mendiolaza, Córdoba, 1 al 3 de julio de 2005

Este año el Encuentro anual de Directores Espirituales tuvo lugar desde el viernes 1 hasta el domingo 3 de julio, en la localidad de Mendiolaza, cerca de la ciudad de Córdoba, en la casa de las hermanas de Betania del Sagrado Corazón.

Fue un momento muy grato de fraternidad en el que los que realizamos una misma tarea pudimos compartir las alegrías y tristezas de la misma.

Estuvieron presentes en el Encuentro: Mons. Gustavo Help y 17 sacerdotes, directores espirituales, de los seminarios de Paraná, San Isidro, Santo Tomé, Resistencia, Rosario, Lomas de Zamora, Río IV, Jujuy, Tucumán, Mendoza, Córdoba y Gualguaychú

El tema que tratamos fue "La formación de la conciencia". La conciencia no sólo como el lugar del juicio moral sino como núcleo íntimo de la persona, que hace a la identidad personal.

Se habló del Itinerario de la Formación de la Conciencia que tiene como primer protagonista al joven con los valores y condicionamientos que tiene y que ha recibido en la cultura en la que se desenvuelve. La necesidad de formar en el sentido moral y los caminos formativos: conocer el tiempo actual; discernir y descubrir lo que de bueno tiene; promover el recogimiento, el silencio, la serenidad para escuchar a Dios; motivar a la superación del utilitarismo, a la disciplina y resguardo de los sentidos; partir de las motivaciones parciales para conducirlos a las motivaciones sublimes.

Para la formación de la Conciencia Cristiana es necesario "Formar en la Vigilancia" y "Formar en la Virtud".

Se compartieron las experiencias formativas en esta dimensión cuestionándonos sobre cómo proponemos la formación en las virtudes en las distintas etapas formativas.

Nos acompañaron en el encuentro e iluminaron la reflexión los padres Pedro Torres de la arquidiócesis de Córdoba y Diego Burbridge, de la Diócesis de San Isidro.

El P. Marco Bustos, director espiritual del seminario de Córdoba, participó en el Encuentro de Directores Espirituales del Latinoamérica, organizado por el CELAM, en Porto Alegre, Brasil. En dos semanas se desarrollaron los elementos de las ciencias humanas para la Dirección Espiritual y las etapas, metas y medios para la Dirección Espiritual en el Seminario.

Finalmente, se fijaron para el Encuentro del año 2006:

- Fecha: del mediodía del 30 de junio al mediodía del 2 de julio de 2006.
- Tema sugerido para que se continúe profundizando lo visto este año desde otros aspectos: "La Formación de la Conciencia Cristiana: pecado, culpa, ley y libertad" Relación entre Teología Moral y Teología Espiritual.
- Lugar: el mismo de este año: la casa de las Hermanas de Betania del Sagrado Corazón en Mendiolaza, Córdoba.

Padre Carlos Sánchez
Director Espiritual Seminario de Tucumán

EL DESAFÍO DE RECONOCERNOS FRENTE A LAS DIVERSAS PEDAGOGÍAS PARA LA EDUCACIÓN

Pbro. Pedro Torres¹

1- ACLARACIONES CONCEPTUALES

Comenta el Cardenal Martini en uno de sus libros ("Itinerarios Educativos") que después de haber pedido a distintas instancias educativas que le hicieran llegar sus itinerarios se sintió como Pedro cuando experimentó las redes tan llenas que parecían romperse y la barca parecía hundirse (Lc 5,4-7). Esa misma sensación puede tener quien se adentra en la problemática de la conciencia y su formación.

Creo oportuno antes de entrar propiamente a la reflexión sobre la formación de la conciencia hacer notar que en realidad toda propuesta educativa supone una visión del hombre, del mundo, de la historia, del fin y sentido de la vida por ello aunque no es ciertamente el objetivo de este trabajo ahondar en el ámbito pedagógico ofrezco algunos conceptos que me parecen enriquecedores:

1.1. Como primer paso parece indispensable asumir alguna noción de pedagogía que pueda allanar nuestro camino. Tomando como base lo que dice en el tratado de pedagogía sistemática de Huber HENZ, pienso que podemos decir que la pedagogía es la ciencia de la educación, y que educación, es el conjunto de todas las acciones ejercidas sobre la persona para forjar una personalidad. Como ciencia de la educación la pedagogía puede ser teórica o práctica. La pedagogía teórica trata de averiguar cómo se produce efectivamente la educación, cómo se educa el individuo, no es meramente descriptiva ni meramente fenomenológica, no es solamente un análisis de categorías o una comprensión de conexiones o una investigación de hechos. Es todo esto. Pero es también una visión de la educación en la trama de todo lo que es y actúa.

1.2. Siendo la educación un arte que conduce a un encuentro de personas, los actos educativos se insertan siempre en una situación única y llevan el sello del estilo individual de los que participan en ellos; no obstante esto, cada educador se aproxima más o menos a algún tipo o modo de educación. Se suelen establecer como parámetros de comparación:

1º Según el sexo: tipos de educación masculino, femenino, paternal, maternal.

2º Según la edad (Guardini, Moers): del joven, del adulto, del hombre maduro, del hombre sabio.

3º Según la constitución corporal (Kretschmer): tipos pánico-ciclotímico, atlético-viscoso.

4º Según la orientación psíquica básica (Jung): tipo extrovertido, introvertido.

5º Según la guía o dirección a que obedece su conducta (Riesman): tipos dirigidos por la tradición, dirigidos desde dentro, dirigidos desde fuera.

6º Según las relaciones de valor preponderantes (Spranger): Tipo teórico, estético, religioso, social, político, económico.

7º Según la formación social: educación familiar, escolar, de internado, profesional, militar.

8º Según los errores que se cometen: excesiva dureza o excesiva blandura, demasiado autoritario y sin autoridad, voluble o rígido, idealista o materialista.

Esta diferenciación nos conduce a dos importantes afirmaciones:

en la práctica educativa deben complementarse las formas educativas de diversos tipos

el tipo ideal de educador no existe, esta utopía ha causado mucho daño a la pedagogía.

Si los diversos tipos o estilos pedagógicos nos permiten una diferenciación teórica también cabe distinguir diversos modos prácticos de llevar adelante la educación. Estos modos o métodos educativos no se excluyen y se distinguen por el acento que se pone en cada uno de ellos:

1º El método preventivo que tuvo como maestro a Don Bosco.(compartir)

2º Métodos educativos terapéuticos (reorientación, transformación, procedimientos no directivos indirectos, descubrimiento de la perspectiva perturbadora)

3º El método integrativo que establece una relación de igual a igual privilegiando un trabajo que se realiza amistosamente y voluntariamente en común, la estimulación, la conversación, el consejo, el ruego, el convencer. La característica básica es la relación de compañerismo, adaptarse al otro y esforzarse en evitar conflictos. Es la forma esencial del sistema democrático.

4º El método dominativo es en el que prevalece la relación de superior-inferior, la autoridad, el dominio y sus derivados (mandato, prohibición amenaza, recompensa, castigo).

5º El método de la pedagogía de los valores para la cual la educación es la voluntad, nacida del amor, de desarrollar en otra persona, desde el interior de la misma su plena capacidad de receptividad y configuración a los valores (Spranger.322) con una dinámica vivencial y progresiva...

6º El método ascético caracterizado como un método educativo de guía activa de sí mismo en el que se acentúa la autodisciplina, se propone hacer al individuo libre para el espíritu y para Dios. Método de la vida monástica. La motivación más fuerte es de tipo religiosa y moral. Los medios que ofrece son:

medios para el conocimiento de sí mismo: ej. examen de conciencia

medios para la represión de factores perturbadores: silencio, mortificación sacrificio

medios para el desarrollo de actitudes: meditación, lectura religiosa, buenas obras.

medios religiosos sobrenaturales: sacramentos oración, lectura de las Sagrada Escritura

7º Método pedagógico existencial: es una pedagogía discontinua a diferencia de la pedagogía continua clásica, que da la mayor importancia a las decisiones que se toman en las situaciones límites. Los medios que utiliza son: el diálogo, el llamamiento, la exhortación, el consejo, el despertamiento, el encuentro, la aventura (atreverse a correr el riesgo), el

empeño (entrar en acción con todo tu ser). Es una pedagogía de crisis, el desarrollo se verifica a saltos, con fases de desarrollo ritmo intenso y rápido. Es una pedagogía del encuentro (Marcel -Prohaska) cfr.: HENZ Hubert, Tratado de pedagogía sistemática, Herder, Barcelona, 1976.

2. CAMINOS FORMATIVOS PROPUESTOS POR J.B. MONTINI

INTRODUCCIÓN

A lo largo del artículo dirigido a su amigo Guido Lami (en la década del 30), Montini hace varias alusiones a lo que podrían llamarse las metas de la educación: la santidad; los condicionamientos de la formación: la situación cultural, los esfuerzos fallidos de los teólogos, la experiencia de los jóvenes; o también las condiciones a tener en cuenta en el orden pedagógico: reconocer y redimensionar el papel de leyes y consejos, redescubrir la moral del bien y de la felicidad, reencontrar una moral que nace de lo religioso y se convierte en mística que estimula e inspira desde el interior. Estos aspectos ya contienen indicaciones que asentadas en una antropología teológica realista y positiva, nos abren caminos interesantes para la formación de la conciencia, aspectos sobre los que volveremos en la tercera parte.

Explícitamente indica como camino formativo únicamente la "liturgia auténtica de la Iglesia que esconde el secreto de la restauración espiritual moderna. Vía de la gracia, camino que se nutre en la fuente sacramental y litúrgica".

Esta invitación a la liturgia como clave de educación, de celebración y espiritualidad, muy acorde a su experiencia personal, aparecerá como una constante a lo largo de las propuestas que nos deja en sus escritos².

Antes de ello propongo conocer otra propuesta de su Carta Pastoral sobre el sentido Moral, ya más extensa y sistemática que Montini escribirá años antes de su elección al pontificado siendo Arzobispo de Milán.

CONTENIDO

Coherente con su concepción que la educación debe inicialmente iluminar la inteligencia, y con su preocupación de proponer las enseñanzas de manera comprensible al oyente, ya desde la introducción de la carta Montini se esfuerza por clarificar los conceptos indispensables para recta comprensión de la rectitud y agudeza del sentido moral que quiere proponer. Conceptos que en algunos casos supone fundamentados en otra etapa formativa pero que requieren una especificación en cuanto a su uso en la carta. De esta manera en la introducción nos ofrece presupuestos que luego en la segunda parte de la carta le permiten proponer los contenidos fundamentales del sentido moral y la educación del sentido moral.

Proponemos los contenidos de la carta pastoral desde estos tres apartados aludidos, recordando una vez más que el diagnóstico que propone en la carta ya ha sido presentado.

2.1. LA INTRODUCCIÓN: PRESUPUESTOS

Como el escultor que poco a poco va haciendo aparecer las formas nítidas de la piedra, gradualmente y presentando lo mismo desde distintas perspectivas Montini va preparando el instrumental lingüístico que usa y reproponiendo las razones que lo motivan. Aparecen en esta tarea como tres perspectivas: su responsabilidad de pastor, el hombre y su obrar, los misterios pascales.

Destaca la importancia relevante del obrar humano. No debemos olvidar que "las acciones humanas están relacionadas con nuestra salvación" (3), y especialmente importantes y esenciales para el pastor que ha recibido el mandato de velar, de corregir, sugerir iniciativas, fortalecer virtudes, santificar. En este marco jerarquiza: la principal preocupación para el pastor deben ser las acciones humanas, luego las demás cosas aunque precedan a las acciones como el pensamiento, aunque superen las acciones como la fe y la gracia.

El Arzobispo se sitúa así desde el comienzo frente a un hombre llamado a la salvación y comprometido desde su libertad con su obrar de frente a ese llamado. Hablar de moral es entonces entrar en lo esencial de la salvación donde importa más lo que se hace que lo que se posee (4). Su postura es la de un humanismo trascendente, integral, que descubre el valor y sentido de la vida en su aspecto moral.

Desde otra perspectiva, propone Montini, que los misterios pascales que se reflejan en la liturgia de la Iglesia para nuestra salvación nos hacen ver que esta consiste principalmente en la liberación del pecado y en la participación de una vida nueva. Misterios "estrechamente ligados a nuestras condiciones morales", y que para ser celebrados convenientemente exigen recuperar la verdadera bondad moral mediante la gracia de Cristo(5). Con estas afirmaciones enlaza los temas a tratar con los misterios más hondos: soteriología, gracia, cristología, pecado, bondad, antropología, liturgia parecen fundidos en el misterio de la unidad de un "sentido moral coherente con el misterio Pascual"(5).

A continuación y son la delicadeza de quien quiere precisar sumariamente aborda las nociones fundamentales acerca de la moralidad:

La moralidad como sinónimo de "humano": la consideración moral pone en evidencia "el elemento específicamente humano de las acciones, es decir la libertad", por eso hablar de moralidad es hablar de lo humano, de lo personal (6). Aparece de esta manera, hablando en categorías de J. Abba, una moral de primera persona, preocupado más por la bondad de la persona que por el juicio sobre el acto.

El bien término del acto humano intencional es definido como "lo conveniente a nuestra naturaleza"(7).

Tal conveniencia del acto con la naturaleza del hombre aparece como la cuestión central, "todo consiste en determinarla" y esta ser la tarea de la conciencia y de la ley(8).

Recuerda la importancia de la noción de fin último que encierra las de perfección y bienaventuranza.

Y la noción de obligación moral a la que describe en su dimensión positiva: lo que hay que hacer para alcanzar un fin, un bien(9).

Montini considera que estas nociones se hallan "implícitamente conocidas y explícitamente operantes en la apreciación común de la acción humana que llamamos sentido moral"(9). Con esta afirmación de alguna manera recoge lo dicho hasta el momento y lo concentra en esta noción clave de su carta la que se esmerará en precisar meticulosamente en dos párrafos que se prolongan con una extensa nota (la nota 11).

Dará en los párrafos 10, 11 y 12 diversas definiciones aproximativas de lo que entiende por sentido moral:

"es la orientación natural del hombre hacia el bien honesto"

"es la advertencia del orden, la intuición de la moral verdadera", del orden de los bienes útiles o agradables al Bien en cuanto tal que es el Bien que debe ser deseado por sí mismo.

"es el hábito que en la acción humana aprecia sobre todo la honestidad"

"es la búsqueda de la bondad en nuestras acciones"

"es considerar nuestras acciones y las de los demás bajo el aspecto de la honestidad"

Desde esta dimensión de honestidad y bondad Montini ve que el sentido moral "desemboca en el sentido religioso y confiere a quien lo posee una gran dignidad, un carácter de nobleza y grandeza que el hombre no podría de otro modo alcanzar en su grado más alto: tenemos así el caballero, el héroe, el santo"(11). Aún más, recuerda Montini que el sentido moral, es decir la consideración de nuestras acciones y las de los demás bajo el aspecto de la honestidad, "no sólo es el más digno ornato humano para cada individuo, sino el patrimonio máspreciado y civil, para el pueblo que lo posee" (12).

A este punto, no parece conveniente seguir adelante sin clarificar qué entiende por "honestidad". Atento a que honestidad y bondad pueden referirse a cosas diversas según la perspectiva desde la que se aprecien las acciones humanas, explicita el Arzobispo qué entiende por "honesta y buena una acción cuando está guiada por un deber o un motivo que dan a la finalidad que pretendemos la cualidad de bien en cuanto tal informando una acción que tiende -lo advirtamos o no- a un Bien absoluto"

No conforme aún con esta presentación Montini culmina el párrafo introductorio con la extensa nota de pie de página que mencionáramos con el deseo de evitar posibles confusiones; en ésta expresa que el sentido moral no es igual ni a la ley natural, ni a la conciencia, ni a la prudencia, sino a la *sindéresis* pero que él usará este concepto en un sentido más amplio; "Podíamos definirlo como una orientación habitual hacia el bien; una advertencia vigilante y espontánea de la responsabilidad de las acciones; una relación sumaria, pero ponderada, de las obras humanas con los valores de la vida; una valoración de lo que somos y de lo que hacemos conforme a las exigencias de nuestros deberes religiosos"⁴.

Retomando y subrayando lo dicho, es entonces ésta "orientación habitual", ésta "advertencia vigilante y espontánea", ésta "relación sumaria pero ponderada", ésta "valoración de lo que somos y hacemos" la que Montini sostiene luego, en los párrafos finales, que es educable. Esto tan cercano a la *sindéresis*, razón de nobleza y grandeza del hombre, ésta "intuición de la moral verdadera" es educable.

Parece oportuno constatar que esta noción fue retomada en reiteradas oportunidades en la enseñanza de su pontificado sin hacer todas las aclaraciones terminológicas que aquí encontramos⁵, salvo en 1973 donde lo identifica claramente con la conciencia aunque manteniendo matices enunciados en la carta pastoral⁶.

2.2. CARACTERÍSTICAS DEL SENTIDO MORAL CRISTIANO

Retomando el discurso desde los aspectos positivos del sentido moral del hombre moderno, el Arzobispo inicia la segunda parte de su carta afirmando a Cristo como custodio de los valores morales que el hombre es capaz de desear y expresar, como el portador de la Revelación que manifiesta el hombre al hombre mismo, formulación que anticipa la antropología cristológica que encontraremos en el primer capítulo de *Gaudium Et Spes*.

Desde esta afirmación invita a fortalecer nuestra capacidad de descubrir el sentido moral de nuestras acciones y a restablecer en nosotros "un vivo y operante sentido moral cristiano". Es la primera vez en la carta que califica el sentido moral de esta manera por ello se siente obligado a recordar la cuestión de la originalidad del modo cristiano de vivir, (sobre la que ofrece una densa nota y abundante bibliografía⁽³⁵⁾) y la de la relación entre moral cristiana y ética natural, y moral cristiana y Antiguo Testamento.

Indica seguidamente (en los párrafos 39 a 44) para iluminar el concepto de sentido moral cristiano los puntos que le parecen "fundamentales en las enseñanzas de Cristo":

"Interioridad del acto moral: Cristo le ha dado al acto moral una nueva y profunda interioridad. Ha desvelado la conciencia y ha hecho de ella una fuente de moralidad, lo exterior no basta. Es necesario el corazón, la conciencia, el ejercicio libre y racional de la voluntad.

El segundo eje de la moral cristiana es el de la trascendencia. La vida se vive ante Dios en relación de amor, de responsabilidad, de diálogo. Diálogo en que la respuesta al amor primero es la imitación práctica de Cristo.

Es una moral de la responsabilidad frente a la vida futura. Visión escatológica que para Montini "constituye uno de los más primordiales e importantes fundamentos en que se basa la ascética cristiana".

Moral de la verdadera noción y conciencia de pecado.

De la conciencia de culpa nace la necesidad de salvación.

El hombre es incapaz de salvarse por si mismo y Dios ha venido en su ayuda.

La fe es el comienzo y la condición de nuestra justificación. Camino de entrada en el plan de salvación.

La salvación se nos confiere mediante la acción divina de la gracia por la estupenda novedad del bautismo (hay que restaurar la conciencia del bautismo para que reaparezca nuestro carácter de cristianos).

Todo el conjunto de afirmaciones desemboca en un llamado a redescubrir el bautismo como clave de la vida y fuente de un sentido moral nuevo, dirá:

"El Bautismo es un acontecimiento capital en la vida del hombre.

Sabemos los efectos que produce, elevándonos a un estado de vida que está por encima de la naturaleza porque nos hace, en cierto modo, partícipes de la naturaleza divina (2Ped.1,4) e hijos adoptivos de Dios.

Es una fortuna inestimable, un inefable destino.

Pero lo que aquí nos interesa hacer notar es que el Bautismo trae consigo una forma de vida nueva. Es un compromiso solemne, una exigencia imprescindible; es la inauguración de un estilo humano original.(44)"

Para restaurar esta conciencia del bautismo recomendará en nota al pie la lectura frecuente de del sermón de la montaña y el amor a los salmos.

2.3. LA EDUCACIÓN DEL SENTIDO MORAL CRISTIANO

Coronando la segunda parte de la carta Montini dedica ocho párrafos al tema de la educación del sentido moral. Párrafos que se inician con lo que él llama un axioma pedagógico: "el sentido moral es educable". Axioma que debe ser causa de paz, de consuelo, de fuerza y esperanza comprometida de los cristianos sacudidos y confundidos por las circunstancias del mundo actual. Para el Arzobispo precisamente esas circunstancias invitan a "buscar la vida moral, no ya en sus aspectos externos, contingentes y mudables, como pueden ser las tradiciones populares, las costumbres tradicionales, las

normas positivas transitorias o arbitrarias, sino en sus raíces profundas, en sus elementos esenciales y perennes, en sus exigencias necesarias, en sus leyes infalibles tanto naturales como cristianas". Y por tanto urge "reforzar nuestra capacidad de descubrir y resaltar, a cada paso, el aspecto cristiano de nuestras obras"(47).

Para realizar esta vuelta a lo esencial, este despertar propone la educación previa de la conciencia personal, pero, aclarando que "No se trata aquí de ciencia moral o de análisis psicológico, aunque ambas cosas puedan contribuir a esclarecer más la conciencia moral y robustecerla. Se trata de poner en acción "el corazón" -el juicio íntimo del alma- sobre la bondad o malicia de las propias obras"(48).

Luego de este paso propone una idea que ha venido insinuándose a lo largo de la carta: la de la vigilancia. Recuerda que es Cristo el que nos ha exhortado a ella vivamente, entendiendo la vigilancia como un sentido crítico del bien y del mal, de elección del primero y renuncia al segundo con un compromiso personal y original en cada persona⁷. No es la suya una religión que aletargue o adormezca; es una religión que mantiene despierto el espíritu y le obliga a percibir con sostenida atención cuanto sucede dentro y fuera: Estad vigilantes Mt. 24,42; 25,13;26,38 y 41; Lc.12,37; 21,36;etc.Cf. Apoc.3,2.8.

El tema aparece de esta manera trasladado de la formación del sentido moral a la formación de la vigilancia, aspecto que ahonda con ejemplos tomados del mundo escolar que irá analizando.

De esta manera propone el examen de conciencia como escuela de vigilancia, examen en la clave de la primera semana de los ejercicios espirituales; propone la dirección espiritual como una insustituible asistencia prestada mediante el consejo, la exhortación y la amistad para desarrollar el conocimiento moral y las energías personales de quien libremente escoge y quiere la ayuda, sin que se constituya en fuente de subordinación pasiva de un alma a un superior.

Alude también a la confesión sacramental como escuela incomparable de sentido moral, espacio en donde se debe dar lugar al programa que "caracteriza la formación del hombre ideal en la sociedad contemporánea: la autonomía de la persona, el sentido de responsabilidad, el autocontrol, la capacidad de elección, la coherencia de los actos, el desinterés y la conciencia del deber social, la iniciativa del bien, la constancia en la acción, la fuerza de la resistencia, la generosidad del sacrificio." Para Montini este programa ha recibido diversos nombres hoy: "carácter", los antiguos: "virtus". "Era y es la expresión del hombre auténtico, del hombre completo; y hace pensar en el campeón, en el héroe. Hace pensar en el santo"(53).

Con esta expresión paralela a las usadas al final de la introducción de la Carta Sul senso morale, parece trasladar nuevamente la cuestión de la formación del sentido moral a la formación de la virtud a la "polarización en el hombre ideal"(53) al que se le ha restituido su orientación trascendente que se encuentra asistida por la gracia.

Montini, concluyendo la carta retoma el tema de la vigilancia reclamando la atención a ámbitos particulares que requieren una viva presencia del sentido moral. Ámbitos de tentaciones particulares :

La fuerte tentación de los bienes temporales y de las riquezas económicas: la honestidad(55).

La gran tentación de la carne (56). Con relación al tema de la familia.

La omnipresente tentación del orgullo(57).

Concluye la carta saludando con placer la rápida y fulgente evolución del mundo , reafirmando que el sentido de la vida es precisamente el sentido moral y recordando las palabras de Cristo que cree reavivarán el sentido moral "vigilad y orad para no caer en la tentación" Mc14,18 (58).

2.4.FUENTES

A lo largo de la carta asienta sus afirmaciones sobre todo en textos bíblicos tomados de los libros sapienciales, de los sinópticos y de Pablo con especial énfasis en el sermón de la montaña y en las parábolas escatológicas⁹. Las referencias a Pablo, asentadas en la autoridad exegética de Prat abren perspectiva para la comprensión del tema de la redención y del pecado¹⁰.

Dentro de la multitud de citas se puede observar que ha tomado el tema de la sindéresis , del fin y la moralidad de los textos de la Suma Teológica de Santo Tomás¹¹ y de Taparelli¹², como también que en continuidad con su pensamiento juvenil hace propias las observaciones de Manzoni sobre la relación entre filosofía y moral católica y sobre la utilidad del sacramento de la penitencia¹³.

Cabe hacer notar, también, que en su concepción pedagógica en lo que se refiere a la conciencia, la sintonía con la propuesta de Guardini es notable¹⁴. Montini recomendando su lectura pero no lo cita explícitamente, citando sí abundantemente a Georges Leclercq¹⁵.

2.5.CAMINOS FORMATIVOS PROPUESTOS

Aunque aparezca repetitivo parece oportuno realizar un elenco en perspectiva sintética, de los caminos formativos propuestos en la carta, porque si bien dedica un apartado a estas consideraciones, su preocupación por la vida concreta, por el actuar concreto y su preocupación pedagógica, que como ya hemos mencionado está presente en toda la carta, lo llevan a ir insinuando permanentemente caminos de formación.

Una sugerencia de fondo es aprender a reflexionar y tratar de comprender nuestro tiempo (3). La carta es un modelo de reflexión que indica un camino para discernir. Quien lee la carta ya aprende que forma su sentido moral discerniendo la realidad concreta de la vida y los misterios de la fe que tienen una función sanante, purificadora y renovadora(5).

En la misma línea de discernimiento concreta testimonialmente, un camino de formación en la actitud positiva de "buscar honradamente cuanto en el mundo existe de bueno en la esfera de las acciones morales" (12 y 28).

Al plantear la causa de las deformaciones del sentido moral haciendo notar que la falta de recogimiento, de serenidad en un mundo invadido por la velocidad, invaden la "torre de mando de las acciones humanas" sacudiendo los principios y haciendo perder entre otras cosas el sentido de los fines, esta sugiriendo renunciar a un estilo de vida dominado por el activismo, buscando un criterio ordenador, el dominio de sí (15-16).

Junto a la superación del activismo sugiere la superación de utilitarismo no dejando que el cambio de costumbres se convierta en un cambio de las ideas hacia el relativismo (17).

Fuerte es su reclamo a una disciplina en la esfera de los sentidos, de la sensualidad, del placer especialmente frente a los nuevos estilos de difusión artística (cine, televisión)(23).

Su reflexión invita también a descubrir actitudes infantiles, incoherentes en relación a la autoridad y a la tradición que terminan haciéndonos esclavos de la moda es a la vez invitación a buscar la verdad como relación entre pensamiento y realidad y no solo como una autenticidad basada en el estado de ánimo que se sustrae a la obligación y a la responsabilidad. Todo un camino de educación de la inteligencia, la voluntad y la afectividad que frene el egoísmo narcisista y se abra a la responsabilidad con los demás (25).

Y si la responsabilidad con los demás tiene que ser sanada, con mayor razón su raíz que es la relación con Dios. Aparece aquí una invitación a descubrir el orden religioso como "temor de Dios " y éste como sabiduría en su grado inicial (26). Sabiduría que da consistencia, fuerza y novedad a la vida. Pareciera que enunciando las dificultades de la vida moral del hombre contemporáneo al mismo tiempo Montini hace oír un Kerigma, un anuncio salvífico y así de frente a la dificultad más grande, la pérdida del sentido religioso anuncia la posibilidad de la sabiduría por el camino del temor de Dios.

También al descubrir los valores positivos de la realidad descubre en su ejercicio caminos de crecimiento son "ideales que merecen nuestro aplauso y nuestra fidelidad" (29). Propone concretamente sacar de los bienes parciales una aspiración al Bien "completo y auténtico"(28), respetar a la persona humana, su libertad, su progreso, su paz. Destaca valores para ser vividos la justicia, la verdad, la solidaridad e incluso la democracia que para el Arzobispo aparece como un "sistema de vida", como " un hecho de primer orden capaz de producir en la educación y en el espíritu del pueblo un sentido moral de altísimo valor".(33)

Como en un proceso gradual Montini dice que a la "eterna cuestión de la antigua sabiduría sólo el Divino Maestro puede obtener la respuesta"¹⁶ e introduce así una propuesta de meditación del misterio de Cristo que involucrando al hombre en su integridad (corazón, conciencia, ejercicio libre y racional de la voluntad) lo conduce a una vida de respuesta de amor en la imitación de Cristo.

También la memoria participa en este proceso educativo porque debe ser vivo el recuerdo de la relación trascendente de nuestras relaciones con Dios, debe ser recuerdo de la ley en la conciencia, recuerdo del anuncio escatológico, debe ser recuerdo del pecado y la redención(40-41)

El ¿cómo resurgir?, ¿cómo entrar en el proyecto de Dios? encuentra incluso un camino un método educativo que Dios mismo hace. Dios ha venido en nuestra ayuda y el hombre lo acoge por la fe. El hombre tiene que aprender a acoger, a aceptar, a recibir la vida de la gracia que se confiere en primer lugar por el bautismo, por eso restaurar la conciencia bautismal con los auxilios de la gracia (Sagradas Escrituras, Sacramentos, enseñanza de la Iglesia, ejemplo y compañía de los santos) aparece como un camino de crecimiento en el sentido moral (45).

Montini sistematizará resumidamente todas estas insinuaciones proponiendo poner en acción el corazón con una formación de la conciencia, y además con la formación de la vigilancia a través del examen de conciencia, la dirección espiritual, la confesión sacramental y la formación del carácter, especialmente en los ámbitos de la relación con los bienes materiales, del placer y del orgullo, tal como lo exponíamos en apartado anterior.

Montini nunca quiso ser original, ni dijo serlo, pero en su moral religiosa y de la sensibilidad logró una síntesis más que interesante entre dogma, moral, espiritualidad, pedagogía, pastoral y vida. Síntesis que asentada en una antropología integral y Cristocéntrica siguió nutriendo su magisterio Pontificio y puede dar luces para responder a los desafíos de hoy. En la medida de nuestras posibilidades trataremos de reflexionar en el siguiente capítulo tratando de captar esa luz.

Notas:

- 1.- Publicamos una de las ponencias que realizó el P. Pedro Torres durante el Encuentro de Directores Espirituales
- 2.- Por ejemplo en *Spiritu Veritatis*, especie de plan de vida que ofrece a los universitarios en 1931 y 1932, propone la Liturgia como la regla preferida de la espiritualidad (este plan de vida se encuentra publicado como anexo en: ColRe., pp.82-84), invita a amar la liturgia como una de las cosas esenciales (MONTINI Giovanni Battista, *Meditazioni*, Dehoniana, Roma, 1994, 1925-1933, pp. 47 y 171), aspectos que repetirá siendo Arzobispo de Milán en sus diversas cartas pastorales, (por ejemplo: MONTINI Giovanni Battista, *La educación litúrgica y Nuestra Pascua*, Cartas Pastorales a la Arquidiócesis de Milán de 1958 y 1959, *Sígueme*, Salamanca 1964.) y que analizaremos más detenidamente en el tercer capítulo.
- 3.- Dada su importancia la transcribimos textualmente: Para evitar posibles confusiones de conceptos y de lenguaje, vamos a ser más precisos aún, analizando el significado que pretendemos dar a la expresión "sentido moral".
¿Quiere decir "ley natural"? Ésta es más bien la exigencia deontológica de las cosas humanas, exigencias que nuestra mente descubre casi de modo intuitivo, con su sentido moral o con sus razonamientos- como anterior a la formulación de norma jurídica por parte del legislador; es la justicia inherente a las condiciones humanas, que reclama una aplicación efectiva todavía antes de que una justicia formal la exprese en leyes positivas (cf. Ad Rom. 2,14; 1-2,q.94).
¿Quiere decir, por ejemplo, ? Realmente la conciencia es el conocimiento que uno tiene de sí mismo; esto es, el acto reflejo con el que aplicamos la mente a nuestras acciones y con el que tratamos de conocernos a nosotros mismos en nuestro fuero interno sensitivo y operante. Puede ser, por tanto, conciencia psicológica, si observa sencillamente cómo el acto se produce y desarrolla; y puede ser conciencia moral cuando esta reflexión juzga el modo con que han sido realizadas nuestras acciones o tienen que realizarse en relación con la norma que las debe guiar, con el bien, con su moralidad. La conciencia moral es, por tanto, un acto mental con el que una acción es juzgada como buena o mala y constituye, de consiguiente, en cada caso, la regla inmediata de nuestras acciones. Tiene, pues, cierta afinidad de significado con el sentido moral, el cual realmente se relaciona con la conciencia, pero su horizonte es más amplio, puesto que no considera solamente el cuadro interior de nuestros actos sino también el exterior del amplio campo moral en que se desarrollan las acciones humanas.
¿Podemos entonces hacer coincidir el sentido moral con la prudencia? Ciertamente la prudencia es una virtud perfectiva de la mente, es decir, de nuestro modo de valorar la bondad de nuestras acciones. La prudencia educa la conciencia y el sentido moral para que juzguen bien, o sea, regula la aplicación de nuestro juicio para que ejerza bien su función; da honestidad al pensamiento especialmente en orden a la acción; transforma en moral la razón práctica, mientras que el sentido moral tiene una acepción menos determinada.
¿Puede entonces aplicarse al sentido moral el término de "sínderesis", es decir, posesión de los principios morales (se debe hacer el bien, se debe evitar el mal)? Si; el sentido moral es- como la sínderesis de los filósofos- una innata disposición a percibir los principios fundamentales de la acción moral (cf.1,q.79 a 13; 2-2 q.47 a.6 ad 1.3)
Pero en este trabajo nosotros queremos dar al sentido moral un significado más genérico y amplio. Podíamos definirlo como una orientación habitual hacia el bien; una advertencia vigilante y espontánea de la responsabilidad de las acciones; una relación sumaria, pero ponderada, de las obras humanas con los valores de la vida; una valoración de lo que somos y de lo que hacemos conforme a las exigencias de nuestros deberes religiosos.
- 4.- CSM, nota 11.
- 5.- Pueden verse como ejemplos los discursos de: EPD 10.3.1971, pp.34-35; EPD 14.7.1971, pp.100-103; EPD 2.8.1972, pp.120-124; EPD 8.8.1973, pp.105-108; EPD 19.9.1973, pp.125-126.
- 6.- "¿Qué entendemos por sentido moral? Pregunta importante. Es la innata conciencia del bien y del mal; afianzada por el juicio dirigido no sólo a lo que es bueno y a lo que es malo, sino también a lo que debe ser bueno para nosotros y a lo que debe evitarse porque resulta malo para nosotros. Es un concepto clave, que implica inteligencia y voluntad acerca de las cosas que deben hacerse o que no deben hacerse; implica también el juego decisivo de la libertad, y, por tanto, el del deber, y el consiguiente de la ley, de la norma directiva de nuestras acciones, y por lo mismo también el de la autoridad de la que la ley dimana. Y, si prescindimos por un momento de las exigencias verbales filosóficas, podemos afirmar que es la advertencia, es decir, la conciencia del orden a realizar dentro y fuera de nosotros. Este instinto, esta orientación, espontánea en un primer momento, pensada y querida después, de la obligación moral, convalidada por un magisterio extrínseco y social, o por uno religioso, y encaminada a la acción de acuerdo con un plan natural que a su vez es captado como un reflejo de una Intención trascendente, recibe entre nosotros el nombre de moralidad.
¿Cuáles son las fuerzas y los estímulos que entran en juego? ¿El deber?, ¿las pasiones? ¿los intereses?, ¿el comportamiento?, ¿las costumbres?, ¿el ejemplo?, ¿los preceptos?, ¿el temor?... Es toda una gama, que el educador conoce bien, y que la conciencia, es decir, la reflexión personal, está llamada a valorar honestamente y a dosificar por medio de una elección voluntaria cuando sus influjos operativos han de traducirse a la práctica". EPD 8-8-1973, pp.105-108.
- 7.- "Cristo nos ha exhortado vivamente a tal ejercicio con una especial e insistente recomendación: la vigilancia.
- 8.- Y por eso nosotros mismos debemos repetir en su nombre, antes esas contingencias que nos exigen una más atenta y aguda percepción moral:<>. Cada uno ha de advertir por su cuenta los peligros y males que le rodean; cada uno debe saber defenderse e inmunizarse por sus propios medios del mejor modo posible.
Para afirmar la personalidad moral, hay que ejercitar el sentido crítico del bien y del mal, la elección del primero y la franca renuncia al segundo, la vivacidad del autocontrol; todo ello con estilo nuevo, desenvuelto y firme, digno siempre del nombre cristiano."CSM nº49.
- 9.- Ver por ejemplo las notas al pie 52 y 55.
- 10.- Por ejemplo ver las notas 4 y 41 de la carta.
- 11.- Citas de la carta nº 5,6,9 y 11.

- 12.- Cita tres veces su obra sobre el Derecho natural(notas 11, 23, 33), obra que ya recomendaba Montini en 1930 (en la Via de Cristo p.7) y que vuelve a hacer aquí. Parece oportuno tener en cuenta que Taparelli fue el maestro de León XIII y es considerado inspirador (no siempre bien comprendido por los neotomistas en su visión abierta), de la renovación tomista de este siglo (MACINTYRE Alasdair, Tres versiones rivales de la ética, Rialp, Madrid, 1992, pp.104 ss.)
- 13.- Cita los capítulos III y VIII de Observaciones sobre la Moral católica; estos mismos habían sido utilizados en su juventud (La Via de Cristo p.9) y serán también recomendados para su lectura provechosa a la Comisión Teológica Internacional en 1974 (PABLO VI, Discursos a la Comisión Teológica Internacional en Documentos 1970-1979 Comisión Teológica Internacional, Cete, Madrid, 1983, pp.262-263).
- 14.- El libro citado es: GUARDINI, La coscienza, Morcelliana, Brescia 1933 ; en el en el tercer capítulo se ofrecen consideraciones sobre la formación de la conciencia muy afines a las afirmaciones de Montini que referiremos más detalladamente en el capítulo tercero de nuestro trabajo.
- 15.- LECLERCQ G.La conscience du chretien, Paris, 1947, es citado en las notas 11, 31 y 54.
- 16.- CSM, introducción a la segunda parte.

Noticias de la OSAR

Región Centro

Nos reunimos el 19 de septiembre en "Los Molinos", seminario de vacaciones de la Arquidiócesis de Córdoba y conjuntamente tuvimos un encuentro con los seminaristas que están en filosofía de ambos seminarios, compartimos la historia del lugar, la oración, el deporte y la celebración de la Eucaristía presidida por Monseñor Carlos Nãñez'.

Los formadores , por nuestro lado, dialogamos algunos de los temas tratados por Amadeo Cencini en Rosario (celibato, afectividad, sexualidad, etc.); y de cómo acompañamos el proceso formativo de estos aspectos en los seminaristas, su relación con la caridad pastoral, aspectos positivos y dificultades, etc.

Como fruto de de estos encuentros de seminaristas (el año pasado se realizó uno con los teólogos), surgió la propuesta de realizar un encuentro provincial o regional, invitando a las otras diócesis que tienen seminaristas en otros seminarios del país; ya que el objetivo del encuentro sería alcanzar una mayor integración entre los futuros pastores de nuestra región, en consonancia con lo que nuestros Obispos están proponiendo para los presbiterios de la región.

La fecha posible sería del 8 al 10 de febrero de 2006 en Los Molinos.

P. Roberto Ferrari
Delegado Región Centro

Región Cuyo

La región Cuyo no se volvió a reunir en la segunda mitad del año. Pero se acordó telefónicamente una reunión de la región con los obispos en Abril del 2006, en San Juan, para abordar el siguiente tema: "Las situaciones de las vocaciones al Sacerdocio: problemáticas de los jóvenes al ingreso del Seminario (académicas, afectivas, familiares, etc)" y las acciones que realiza el Seminario para ayudar en su discernimiento y en dicha preparación

P. Pedro Fernández
Delegado Región Cuyo

Región Litoral

El sábado 29 de octubre nos reunimos en Santa Fe. Sin dudas que fue un hermoso y esperado encuentro. Participamos todos los seminarios. Empezamos 9 de la mañana y tratamos los siguientes temas: encuentro de Mendoza; el tema los Seminarios Menores donde compartimos desafíos y problemáticas. Hubo mucho entusiasmo; vimos algo de la situación económica de la OSAR y finalmente compartimos a partir del artículo: "Notas para una pastoral Vocacional" (que se publica en este Boletín) preparado especialmente para esta ocasión y para ir templando los ánimos para el encuentro de Mendoza. Luego compartimos un succulento almuerzo con el Arzobispo quien nos recibió de maravillas. Fue sin dudas un experiencia fraterna maravillosa.

Algo para destacar es que se han sumado como nuevos Formadores en el Seminario de Paraná: el Pbro. Damián Battauz recién llegado de Roma, terminó sus estudios en Dogmática y el Pbro. Fabián Alesso de la diócesis de Rafaela que manda sus seminaristas a Paraná.

También tuvimos la noticia del Nuevo Rector del Seminario de Paraná nombrado en lugar del Pbro Ramón Dus. Es el Pbro. Mario Haller, director de Catequesis y que se desempeñaba de Párroco en Ordo Verde. El mismo se hará cargo en Febrero, permaneciendo a cargo hasta entonces Cristian Torres.

P.Joaquín González
Delegado Región Litoral

Región NOA

Nos reunimos, en primer lugar, el 12 de abril en el Seminario Mayor de "Nuestra Señora de la Merced y San José" dado que es el que nos queda equidistante para todos.

Nos reunimos en la capilla para la reflexión espiritual que tomó como punto de partida la Carta a los sacerdotes en el Jueves Santo que nos diera el Papa Juan Pablo II. Esta meditación estuvo a cargo del P. Carlos Sánchez.

Después hemos compartido como nos ha enriquecido a cada comunidad las reflexiones del último encuentro nacional de la OSAR. que tuvimos en Rosario de Santa Fe.

La comunidad de Jujuy aprovechó una convivencia que suelen tener en el verano y trabajaron el tema "Personalidad, afectividad y madurez" desde la psicología y también "La madurez afectiva del sacerdote". Estos temas estuvieron a cargo de una hermana religiosa que es licenciada en psicología y del padre espiritual. Por otra parte, el director espiritual de la comunidad P. Arsenio, desarrolla temas de formación espiritual tomando como base el texto de Cencini "Por Amor, con Amor, en el Amor".

La comunidad de Santiago del Estero sostiene que está trabajando para ayudar a los muchachos a buscar una sólida formación humana desde el amor, para abrazar las verdaderas motivaciones de la opción celibataria. Para ello es importante presentar modelos y testigos de los valores verdaderos que muestren el celibato como opción de amor. Son los varones santos de ayer y de hoy.

La comunidad de Tucumán sostiene que los aportes de Cecini le dieron muchos elementos para el diálogo personal con los seminaristas, sobre todo desde el trabajo del director espiritual, Pbro. Carlos Sánchez. La "Palabra de Dios como luz para el examen de conciencia. El curso introductorio de Tucumán implementó los temas del Encuentro de Rosarios de Santa Fe a modo de un curso. Es necesario presentar el celibato como camino de felicidad. Valorar a Cecini por su síntesis entre fe y psicología. Es muy importante mostrar esto a los muchachos para no caer en extremos como el psicologismo o el espiritualismo.

La comunidad de Salta está trabajando los aspectos de la dimensión humana y la formación para abrazar el celibato por el reino desde el Proyecto Formativo del Seminario Mayor. Se ayuda al muchacho en su inmadurez con el equipo de padres espirituales y en caso de necesidad con el equipo de psicólogos. Mensualmente los jóvenes tienen charlas formativas y se les da unas fichas que les ayudan a perfilar y concretar ciertas opciones. También cuando trabajan el Proyecto de Vida Personal se pone especial énfasis en la madurez afectiva.

La comunidad de Añatuya está insistiendo en la formación en la libertad, para la libertad. El seminario menor está a cargo de un diácono.

Estuvieron presentes en esta reunión los seminarios mayores de: Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán. Los seminarios menores de Añatuya, Catamarca, Salta y Tucumán. El delegado de Orán: Pbro. Gabriel Alejandro Acevedo.

La segunda reunión del año se realizó el 11 de octubre en el Seminario Mayor de Tucumán, que siempre nos recibe cordialmente. El momento inicial de oración estuvo a cargo del P. Leonardo Valoy, director espiritual del Seminario Menor de Tucumán. Con motivo del año de la Eucaristía, el padre tomó una expresión del documento del Papa Juan Pablo II que habla acerca del "asombro eucarístico" y lo relacionó con el estupor de todo celebrante en especial del que preside. Insistió en dejarnos poseer por el Misterio.

Un segundo momento fue el desarrollo del tema central: "la dirección espiritual en nuestros seminarios" Estuvo a cargo del P. Arsenio Barrionuevo. Desarrolló cuatro puntos: a- En que consiste la dirección espiritual; b- Sus objetivos generales; c- sus objetivos específicos; d. Medios generales de la Dirección Espiritual. Entregó un subsidio y luego dejó espacio para compartir libremente.

En un tercer momento intercambiamos informaciones. Estuvieron presentes formadores de Jujuy, Salta, Cafayate, Tucumán, Santiago del Estero. Los otros tuvieron algunos contratiempos por ello no pudieron participar y nos acompañaron espiritualmente.

P. Jorge Manzaraz
Delegado Región NOA

Región NEA

El 8 de julio pasado, por la mañana, tuvo lugar la primera reunión en la región NEA. Participamos diez formadores de diferentes centros formativos y reflexionamos sobre el tema **"La influencia de la cultura de origen en la configuración de la identidad sacerdotal. Potencialidades y condicionamientos"**.

En un primer momento, hubo una exposición desde una perspectiva antropológico-cultural a cargo del P. Raúl Méndez, de la diócesis de Formosa, de vasta experiencia en la actividad formativa. Por cuestiones de competencia, su exposición se centró fundamentalmente en la influencia del modo de ser guaraní en nosotros y en los muchachos que se preparan para el sacerdocio.

En un segundo momento, se realizó un intercambio de puntos de vista sobre el asunto, procurando atender a cuestiones concretas. Se vio conveniente seguir ahondando en la cuestión, tratando de recabar datos en el acompañamiento cotidiano e invitando a algún especialista que pueda ayudarnos a pensar en el encuentro entre esta cultura de origen y la cultura que se va gestando en las nuevas generaciones.

Angel José Macin
Delegado Región NEA

Región Buenos Aires

El martes 5 de abril realizamos la primera reunión de la región Buenos Aires en el Seminario de San Isidro con la asistencia también de los Formadores del Seminario San Pedro y San Pablo de la región Patagónica. Compartimos las resonancias del Encuentro Anual de Rosario y nos propusimos seguir compartiendo distintas mediaciones pedagógicas para aprovechar los aportes del Pbro. Cencini.

Además compartimos las repercusiones que tenía en nosotros y en los seminaristas la muerte del Papa Juan Pablo II y el clima eclesial ante la elección de un nuevo Pontífice.

Por último repartimos un material que preparó el Equipo Nacional Compartir en el que ofrecía a los seminarios distintas posibilidades en orden a la formación de los seminaristas en el espíritu de la comunión de bienes, en la solidaridad en la Iglesia, en la administración de los bienes, etc.

La segunda reunión se realizó en el seminario de San Martín el 8 de junio. La propuesta fue ayudarnos para aprender a observar y a evaluar comportamientos que manifiesten positiva o negativamente la madurez afectivo-sexual. Hicimos una lista de indicadores que compartimos a continuación:

Indicadores de madurez afectiva (Positivos y negativos)	
INDICADOR	ACLARACIÓN
Se muestra autoritario	Vive desde el rol y no desde la conciencia de lo que vale por sí mismo
Se lo suele ver eufórico	La euforia puede ser indicadora de una represión sexual
Conoce, acepta y asume en su espiritualidad sus debilidades e inconsistencias.	Espiritualidad desde abajo
Dice que no tiene ningún problema	No se conoce a sí mismo
No expresa sus afectos y sus sentimientos	Hay una traba en lo afectivo
Usa inadecuadamente su dinero: Gasta en exceso Amarroca Busca mecenas	El uso del dinero expresa el mundo afectivo
Disfraza motivaciones pastorales en necesidades afectivas personales	Se engaña a sí mismo y canaliza su mundo afectivo de manera inconsciente
No excluye a nadie: gusta convivir y trabajar con todos.	Tiene un amor universal
No tiene gratuidad. Todo lo calcula y lo mide.	Falta de espontaneidad en el obrar.
No tiene amigos	
No reemplaza al papá de los jóvenes, ni es un amigo más entre ellos.	Sabe canalizar su afectividad con los pares y vive el estilo propio virginal
Gusta de una oración gratuita y que compromete su corazón	Tiene adecuadamente contenido su mundo afectivo en Dios. No reza para cumplir.
Gusta y experimenta la soledad habitada por Dios. Vive la soledad	

con alegría.	
Gusta estar en soledad. Valora estar en contacto con su propio mundo interior.	
Vive adecuadamente la relación entre soledad y auténticos y profundos vínculos con otros.	
Canaliza su riqueza afectiva en su atención a los pobres, débiles y sufrientes.	
Es susceptible. Es irónico. Chismoso-Chiquilín	Afectividad inmadura y poco varonil
Es excesivamente demandante de afecto	
No puede dominar sus altibajos emocionales	
Atiende no sólo a personas en particular sino que se preocupa y vela por el bien de toda la comunidad	
No es posesivo con las personas y las cosas.	
Hace más de lo que le corresponde.	Tiene un amor oblativo.
Integra y asume lo conflictivo en su propia vida	

Algunos indicadores expresan más la madurez o inmadurez afectiva y otros indican específicamente capacidad para vivir el celibato.

En la tercera reunión que se realizó en el seminario de Buenos Aires el 22 de septiembre, invitamos a José Luis Pagliettini y Marcelo Galli del Equipo Nacional Compartir. Publicamos la reseña que ellos mismos hicieron de este encuentro.

La cuarta reunión del año se realizó en el Seminario de San Justo el 11 de noviembre. Allí compartimos a partir de un artículo de Cencini, "Una pastoral Vocacional en la Comunidad parroquial", acerca del clima vocacional dentro del mismo seminario. Señalamos factores positivos y negativos que inciden en este clima vocacional.

Además enumeramos distintos factores que inciden en los jóvenes en el desarrollo de la vocación sacerdotal.

P. Marcelo Pettinaroli
Delegado Región Buenos Aires

Región Sur

El Papa Benedicto XVI nombró al Pbro. Juan Carlos Romanín (S.B.D), Obispo de Río Gallegos. Nació en Sarandí, partido de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, el 4 de noviembre de 1954; fue ordenado sacerdote para la Sociedad Salesiana de Don Bosco el 24 de octubre de 1981. Recibirá la Consagración Episcopal: 17 de diciembre, a las 10.00, en la Parroquia N. S. De la Guardia, de Bernal. Y tomará posesión de la Diócesis de Río Gallegos, el 7 de enero de 2006 a las 19.00. Nos alegramos de este nuevo pastor para la Iglesia Patagónica.

P. Elio Ricca
Delegado Región Sur

Encuentro de los Formadores de la Región Buenos Aires con representantes del Plan COMPARTIR

El 22 de septiembre de 2005 fuimos invitados a participar de un encuentro con Formadores y Superiores de Seminarios de la Región Buenos Aires.

Los formadores de esta región se reúnen periódicamente para tratar temas de interés común en la formación de los futuros sacerdotes, y en esta oportunidad se abordó el tema de la relación de los seminaristas con los bienes materiales, buscando compartir experiencias y pensando juntos posibles líneas de trabajo para incorporar al proceso de formación. El Plan Compartir fue especialmente invitado para orientar la reflexión y ofrecer su experiencia en el tema.

El encuentro se realizó en el Seminario de Villa Devoto con la presencia de 22 sacerdotes de nueve seminarios. Los objetivos fueron:

- Reflexionar sobre los desafíos pastorales que plantea hoy la problemática del sostenimiento de la obra evangelizadora
- Reflexionar sobre la relación de los seminaristas con los bienes y sobre el estilo de vida en el seminario y la formación que reciben en torno a este tema
- Pensar posibles líneas de acción para la formación de los seminaristas en torno a su relación con los bienes, para intentar dar respuesta a los desafíos del sostenimiento de la obra evangelizadora.
- Presentar el aporte que puede realizar el Plan Compartir

Comenzamos la reflexión con un breve diagnóstico de la realidad del sostenimiento, partiendo de algunos datos tomados de encuestas y estadísticas nacionales.

A continuación, para circunscribir la problemática, realizamos juntos un diagnóstico sobre el tema de la relación de los seminaristas con los bienes materiales, analizando fortalezas y debilidades.

El diálogo fue profundo y enriquecedor. Entre las fortalezas se destacaron la austeridad de los seminaristas, el sentido de corresponsabilidad, la existencia de fondos comunes compensatorios, la realización de charlas y encuentros, y el hecho de hablar con más libertad sobre el tema.

Entre las dificultades se remarcaron aquellas que surgen del hecho que los seminaristas no tienen que trabajar para sustentarse y no perciben la relación directa entre su trabajo y la asignación que pueden recibir, que viven un poco distanciados de la realidad social, y se mueven en una estructura eclesial que no habla abiertamente sobre el tema de la relación con los bienes, lo maneja con criterios muy personales y heterogéneos, y es poco solidaria puertas adentro (con parroquias "ricas" y parroquias "pobres").

Estas situaciones, están en la raíz de otras dificultades, tales como cierta resistencia a participar en los fondos comunes o en el poco cuidado por los bienes comunes a todos.

Quedó claro que el problema es complejo, que está enmarcado en un contexto eclesial y social más amplio, y que tiene como trasfondo una cierta crisis que atraviesa la identidad sacerdotal como tal.

Con este diagnóstico de situación, llegó el momento de pensar caminos para ayudar a la formación de los seminaristas. Como punto de partida, algunos seminarios compartieron las experiencias que están realizando sobre este tema: fondos solidarios, charlas y jornadas con especialistas, administración de bienes comunes, etc.

Y como líneas de acción se propuso: Trabajar los criterios con los cuales los seminaristas se relacionan con los bienes, tanto desde lo que se enseña como desde la espiritualidad, aprender a administrar y ejercer la transparencia, no sólo por parte de los formadores y seminaristas, sino también por parte de la institución, buscar llevar los planteos teóricos a la práctica, impulsar la sensibilidad social y la conciencia de ser parte de un "nosotros", ayudar a percibir la relación entre el trabajo y el autosustento (incluso a través de algún trabajo rentado).

Hacia el final, comentamos brevemente el trabajo que lleva adelante el Plan Compartir y ofrecimos nuestra colaboración a aquellos seminarios que quieran requerir asistencia para la concreción de alguna de estas propuestas.

Como pedido concreto, se nos sugirió la elaboración de un subsidio para que los formadores puedan trabajar el tema de la relación personal con los bienes en alguna jornada con sus seminaristas.

El espacio de reflexión se extendió ininterrumpidamente por más de dos horas y media, y fue especialmente intenso y provechoso. Los distintos planteos fueron abordados con mucha profundidad y con un alto grado de participación, en un excelente clima de trabajo.

La opinión general de los participantes coincidió en que el encuentro resultó muy positivo y útil, tanto por la importancia del tema como por las propuestas que surgieron.

Queremos agradecer a la OSAR y a la Región Buenos Aires por habernos invitado a participar en el contexto de sus reuniones habituales que, lo sabemos, son de gran importancia para la tarea de los formadores. En particular, queremos agradecer el interés y la cordialidad con la que nos recibieron todos los sacerdotes participantes del encuentro.

José Luis Pagliettini y Marcelo Galli
Equipo Nacional Compartir

NOTAS PARA UNA ESPIRITUALIDAD VOCACIONAL

1.- Planteamiento del tema

Con sabiduría el Concilio Vaticano II, en el decreto sobre la formación sacerdotal indicaba que: "la deseada renovación de la Iglesia, depende en gran parte del ministerio de los sacerdotes." (OT 1) Ello pone de manifiesto, entre otras cosas: la importancia que adquiere la formación para el ministerio sacerdotal, que: "debe fundarse sobre un sólido conocimiento de la identidad, misión y espiritualidad propias del presbítero;"¹ y, el fomento de las vocaciones sacerdotales, pues sin ellas no habrá pastores que formar. En efecto, nuestros Seminarios se nutren de la generosidad de los jóvenes que han sabido acoger la voz de Dios que los llama a un modo peculiar de consagración al servicio de su Pueblo. De este segundo aspecto quisiera esbozar algunos pensamientos.

En primer lugar hay que reconocer que toda la comunidad creyente es responsable de la pastoral vocacional, pues la Iglesia ha sido constituida en estado de vocación permanente ya que ha sido llamada por Dios para ser portadora de la Buena Noticia de Jesús, para que todos los que la escuchen y practiquen lleguen al conocimiento de la verdad y se salven (cfr. 1 Tim 2,3s) "¿Y cómo creer, sin haber oído hablar de él? ¿Y cómo oír hablar de él, si nadie lo predica? ¿Y quiénes predicarán si no se los envía?" (Rom. 10,14-15). "La comunidad, que toma conciencia de ser llamada, al mismo tiempo es conciente de que a su vez debe llamar continuamente." (Pastoral de las Vocaciones 13 [PV]). Las vocaciones, son en último término, un signo de la madurez de la comunidad.

Sin embargo, el primer responsable es el obispo, cabeza de la Iglesia diocesana, quien debe presidir y animar la educación de los futuros sacerdotes e "impulsar a su grey al fomento de las vocaciones." (cfr. OT 5; PDV 65) Pero como bien sabemos el obispo no está solo, el Pueblo de Dios a él confiado ha de prestarle la debida colaboración en esta materia. En primer término, han de ser las familias cristianas el lugar privilegiado para que los jóvenes aprendan a escuchar la voz de Dios que llama y envía. En efecto, es en ellas donde se aprende a vivir los valores de la fe, la justicia y la caridad. Así mismo las instituciones educativas han de procurar educar a los jóvenes para que no tengan miedo de responderle a Dios, si éste, los llama a ser sacerdotes. Una particular tarea le compete a las Parroquias de cuya fecundidad participa, en especial de la Eucaristía y la Reconciliación; "en ella los jóvenes descubren como se construye una comunidad, cómo se escucha la Palabra de Dios, cómo se hace la catequesis, cómo se ora, cómo se sirve al mismo tiempo a la Iglesia y a la humanidad." (PV43) En fin, todos, cada uno desde su propia especificidad han de aportar su experiencia como ayuda eficaz para suscitar un contexto favorable para que germine la semilla de la vocación. ¡Dios siempre llama! Hay que procurar que los jóvenes lo escuchen; y cuando éstos respondan hay que brindarles espacios y acompañantes lúcidos que sepan guiarlos. ¡Qué responsabilidad! ¡Cuánto tenemos que pedir el don del Espíritu para ser fieles!

En estas líneas quisiera esbozar algunas notas que puedan ayudar a crear un terreno propicio para el impulso de la pastoral vocacional sacerdotal, que incluye la etapa previa al Seminario y al Seminario mismo.² No descarto en modo absoluto que las mismas tengan un carácter universal, sin embargo, yo me propongo ofrecerlas en un contexto vocacional-sacerdotal. Además debo puntualizar que no se trata de una estrategia ni mucho menos de una técnica para conseguir candidatos al sacerdocio, ello no depende de eso. La vocación es un misterioso e inefable don que tiene su origen en el libre designio de Dios. No obstante ello, el don supone una capacidad para recibirlo y un impulso para corresponderlo. Ambas realidades están estrechamente vinculadas a la caridad; sin ella, no se puede acoger ninguna gracia y mucho menos multiplicarla. Es por eso entonces, que estas notas espirituales son propuestas para ayudar a crear un clima propicio para que la voz del Padre resuene con mayor claridad en el corazón de los jóvenes y, éstos no tarden en responder.

2.- El Espíritu que nos anima

Sin el Espíritu que procede del Padre y del Hijo, no puede haber fecundidad en la Iglesia. Solo en la vivencia de un renovado Pentecostés la comunidad cristiana podrá madurar para el servicio de la evangelización. Por esta razón, si la Iglesia quiere producir frutos no debe dejar de insistir en la súplica confiada a su Señor para que envíe una vez más el don precioso del Espíritu Santo y crear un clima favorable para que germine la semilla de la vocación al ministerio sacerdotal: "Pidan y se les dará, busquen y encontrarán [...] Si ustedes que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan." (Lc. 11,9.13)

Es el Espíritu el que nos hace clamar Abbá, Padre (cf. Gal. 4,6) de quien proviene todo don y en quien alcanzan su esplendor. Descubrir, pues la presencia del Padre en la existencia cotidiana nos ha de permitir tomar conciencia de la certeza de ser amados por él y descubrir el sentido último de nuestras vidas. Si no nos damos cuenta de ello, no podremos pensar en el para qué de nuestra existencia. Será imperioso hacer conocer esta verdad a los jóvenes que de muchas maneras nos lo preguntan con renovado entusiasmo: ¿y ahora que tenemos que hacer?

La respuesta la tiene Jesús: ve vende todo lo que tienes y luego sígueme (cf. Mt. 19,21) Pero, quien será capaz de dar si no es conciente de que permanentemente está recibiendo amor, más aún, de que todo lo que tiene no le pertenece en exclusividad. En un mundo individualista y egocéntrico hace falta la experiencia de la gratuidad del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús. Solo así se podrá cumplir aquella palabra que dice: "ustedes han recibido gratuitamente, den gratuitamente." (Mt. 10,8)

El Espíritu también nos introduce en la vida misma del Señor resucitado, "el les hará conocer toda la verdad." (Jn. 16,13) El ha prometido estar con nosotros hasta el fin (cf. Mt. 28,20). No ha de faltarle pues ningún don a aquel que ha puesto su esperanza en Cristo (cf. 1 Co. 1,7). No deben desesperar los jóvenes cuando no se vean con claridad los caminos de Dios, no deben perder la calma ante el complejo y mezquino mundo por el que por de pronto hay que transitar. Por el contrario, animados por la esperanza que no defrauda, hemos de enseñar a los jóvenes a entregarse, a dar lo mejor de sí mismos para vencer los obstáculos que nos impiden vivir los valores del evangelio. Confianza, magnanimidad y generosidad son valores que no pueden estar ausentes en nuestra pastoral juvenil, pues son el mejor terreno para que germine la semilla de la vocación.

Todo esto que hemos venido indicando puede generar en nosotros cierta ansiedad e impaciencia. Ello no contribuirá en nada para suscitar un ambiente vocacional. Por el contrario, revistámonos de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre y paciencia (cf. Col. 3,12) Es la pedagogía de Dios, la ha que de trasformarse en paradigma de nuestra labor. Ello quiere decir que nuestra propuesta vocacional ha de ser sencilla, hecha con el corazón en la seguridad que lo que ofrecemos no es nuestro sino de Dios y para Dios. Significa también el respeto por el tiempo de los hombres y la espera confiada de que el Espíritu Santo actuará, ya que Dios no nos ha dejado huérfanos.

Finalmente, no puede estar ausente de la propuesta vocacional, como de ninguna otra, la santidad. De hecho, todo bautizado está llamado a perfeccionar su bautismo mediante una vida santa. La santidad vivida en lo cotidiano de la vida nos hace potenciar todas las capacidades de las que hemos sido dotados. Miremos bien, ¿es la santidad una propuesta presente en nuestras catequesis? La santidad no es un tema de otro tiempo, hoy hace falta que se produzca la auténtica manifestación del cristiano, del santo. Sin santidad, la Iglesia no tendrá fervorosos testigos ni intrépidos misioneros. Sin Santidad, la Iglesia no podrá cumplir con su misión. Sin santidad, la Iglesia no podrá entregar nada pues no sabrá multiplicar los talentos que ha recibido. Así lo indica el Papa Juan Pablo II al iniciar el tercer milenio: "es el momento de proponer a todos con convicción este alto grado de la vida cristiana ordinaria." (NMI 51)

3.- Sacerdote ¿por qué no?

Amados por Dios, en la fidelidad de la presencia de Cristo, alegres en la esperanza con paciencia y mansedumbre de corazón no debemos de dejar de invitar a los jóvenes a ser santos, a preguntarse: ¿sacerdotes por qué no?

Los sacerdotes no somos un cuerpo extraño para la sociedad. Vivimos en ella, nos damos a ella porque en la Iglesia, aun con arrugas y defectos hemos encontrado a Jesús y nos hemos dejado nombrar. Tenemos una tarea maravillosa: hacer presente para el hombre de hoy al único salvador de mundo: Jesucristo, el mismo ayer, hoy y siempre (cf. Heb. 13,8) Es verdad que se trata de una vocación que supera nuestra condición, sin embargo no es cierto que no podamos cumplirla. Hubo, hay y habrá grandes sacerdotes, santos sacerdotes. ¡No hemos sido llamados para la esterilidad! Inmensamente fecundos por el ejercicio del ministerio que se nos ha confiado, se nos llama padres. En efecto, lo somos porque bautizamos haciendo de cada hombre un hijo de Dios y un miembro de la Iglesia; lo somos porque mediante el perdón de los pecados hacemos que quién se sentía lejos vuelva a la casa de su Padre; lo somos porque en la mesa de la Eucaristía, alimentamos al hambriento y consolamos al que está triste; lo somos porque en la vivencia de la caridad fraterna, nos vinculamos con el Padre y por él con los demás hombres. Quién puede decir entonces que no somos fecundos; quién puede decir que no nos realizamos como hombres. Si amar es realizarse, si amar es ser felices, los sacerdotes lo somos sin duda alguna.

Sin embargo, los sacerdotes también somos pecadores. Llevamos un tesoro en vasijas de barro (2 Co. 4,7), se trata de una dolorosa pero triste verdad. No es un consuelo, es un verdadero drama. Somos pecadores y eso nos duele, porque teniendo una gracia tan grande, muchas veces la oscurecemos. Ello, lo sabemos, no empobrece el don que siempre será incorruptible, el pecado nos empobrece a nosotros y oculta de la vista de los fieles a Jesús. El pecado de los sacerdotes es muchas veces una carga para las comunidades que los tienen como pastores y un momento de purificación, sin embargo, y a pesar de todo, el ministerio sacerdotal sigue siendo un don precioso y necesario para la edificación de la Iglesia. Por eso, los sacerdotes, debemos aprender a pedir perdón. Es un aprendizaje duro pero edificante. Pidamos al Señor que nuestra debilidad no impida que los jóvenes se acerquen a Jesús para escuchar y aceptar su llamada. Colaboremos con nuestra propia santidad para que surjan y se desarrollen santas vocaciones al ministerio sacerdotal.

Pensemos también en el rol del formador a quien le compete una peculiar tarea. Las notas que hemos esbozado nos son solamente anteriores al Seminario, el ingreso al mismo no interrumpe el camino iniciado sino que lo complementa y lo hace madurar. Pensemos en el modo de incorporar a la tarea formativa las notas para la espiritualidad vocacional. El Seminario es un lugar en estado vocacional, es el lugar que la Iglesia ha querido para que los jóvenes discernan y confirmen la voluntad de Dios que los ha llamado a servir a su Pueblo.

Que María Madre de la Iglesia nos sostenga en el trabajo que se nos ha confiado.

Pbro. Joaquín González

Preguntas orientadoras para el diálogo

- ¿Cómo es la relación del Seminario con la comunidad diocesana (las parroquias de origen de los seminaristas, las parroquias en donde se realiza la pastoral, etc.) en especial con el presbiterio?
- ¿Cuál es la relación del Seminario con las familias? ¿Cómo es su influencia en el proceso formativo?
- ¿Cómo influye la cultura en la vivencia de los valores de la gratuidad, la confianza, la generosidad, etc.?
- ¿Cuáles son nuestras mayores preocupaciones frente a los jóvenes que ingresan al Seminario?
- ¿Cómo influye el abandono del ministerio de los sacerdotes, en el Seminario?

**ENCUENTRO NACIONAL DE FORMADORES
Mendoza 2006**

Arquidiócesis de Mendoza 15 de Noviembre del 2006

¡Gracia y Paz de parte de Dios y de Jesucristo el Buen Pastor, esté con Ustedes!

Queridos Formadores:

Tenemos el agrado de invitarlos al Encuentro Nacional de Formadores que se realizará en nuestra casa desde el día 30 de enero al 03 de febrero del 2006.

Queremos aprovechar esta oportunidad para que sea un verdadero encuentro fraterno, donde compartir momentos de reflexión, de oración y recreación, y que esto nos lleve a una renovación en la tarea formativa que nos han encomendado, para la formación de los futuros pastores

Por tal motivo, les enviamos esta invitación adjuntando el lugar y la ficha de inscripción con la cual esperamos que nos respondan cuanto antes.

Sin otro particular por el momento y encomendando este encuentro de Hermanos en la manos de Nuestra Madre del Rosario nos despedimos de Ustedes afectuosamente

Fecha: 30 de enero al 03 de febrero del 2006

Lugar:

Seminario Mayor Nuestra Señora del Rosario			Arquidiócesis de Mendoza
Mathus Hoyos 3715	El Bermejo - Guaymallén	CP 5533	Mendoza
Tel. Fax : (0261) 4511104 / 4511105			
E-mail: formadores2006@yahoo.com.ar			

Tema: La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual.

Costo: \$ 150.-

Indicaciones varias: recordar traer

- Alba, cingulo y estola.
- Breviario.
- Ropa de cama (Sábanas) y elementos de higiene personal (no disponemos de servicio de préstamo o alquiler de estos elementos).
- Repelente para mosquitos

Les solicitamos que si alguno de los participantes requiere algún tipo de dieta especial, lo indique en su inscripción.

Cuota OSAR: Como todos los años, en el Encuentro se cobrará la cuota anual de la OSAR, la cual informaremos el monto en el próximo comunicado.

A tener en cuenta:

- Nuestra casa cuenta con instalaciones para alojar noventa (90) personas.
- El cierre de las Inscripciones tiene como fecha limite el día 20 de Diciembre de 2005.

Informes e inscripciones: Pbro. DIEGO RESETERA (formadores2006@yahoo.com.ar) o Encargado de la portería MIGUEL COLETTI.

A partir del 25 de noviembre de 2005 usted podrá visitar nuestro sitio web:

www.seminariodemendoza.com.ar

Aquí usted podrá encontrar más información sobre el Encuentro Nacional de Formadores - Mendoza 2006

Noticias de la OSLAM

VIII CURSO LATINOAMERICANO PARA DIRECTORES ESPIRITUALES. UN TESTIMONIO

P. Marco Anselmo Bustos

*"Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo:
"Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa""
(Lc. 19,5)*

El día que mi Obispo, Mons. Carlos Nájuez me llamó para pedirme el servicio de trabajar en el Seminario de Córdoba como director espiritual, la Iglesia nos regalaba el Evangelio del encuentro de Jesús con Zaqueo en Jericó. Aquel día, como Zaqueo, yo también experimenté el llamado de Jesús: "Marco, baja pronto". Y permítanme una confesión: no tenía muchos deseos de "bajar".

La tarea que el Obispo me estaba pidiendo me asustaba un poco. Se trataba de una gran responsabilidad para la que no me sentía preparado. Pensé en mi corta edad y pocos años de ministerio; además, aunque he trabajado en parroquias, nunca fui párroco, y consideraba que un director espiritual debería tener esta experiencia previa; ocupar el lugar del P. Carlos Ponza, capacitado y reconocido director espiritual del seminario durante muchos años...

Pero creo, por otra parte, que "bajar" significaba abandonar la seguridad de lo conocido, cambiar las tareas que venía desarrollando, abrirme a nuevas relaciones y dejar otras, renunciar a las comodidades de mis hábitos más o menos resueltos. En definitiva, "bajar" era convertirme nuevamente al llamado de Jesús y de la Iglesia por medio de mi Obispo.

Estos recuerdos volvieron a mi corazón en Porto Alegre, participando del VIII Curso Latinoamericano para Directores Espirituales de Seminarios Mayores. Asumir la misión como director espiritual ha despertado en mí la necesidad de prepararme más específicamente para prestar este servicio. Al comenzar este año, pensé que este curso podría ser una oportunidad significativa. Generalmente, uno piensa en los aportes teóricos o técnicos que estos cursos pueden ofrecernos, lo cual es importante. Pero también esperaba algo más, y creo que era el deseo de descubrir la presencia del Señor en la fraternidad, pudiendo entrar en la "casa" de otros, y dejando que otros entren en la mía propia. Escuchar experiencias, testimonios, búsquedas y compartir inquietudes con hermanos que trabajan en la formación de los futuros sacerdotes de nuestra querida América Latina.

En la apertura del encuentro el P. Luis María Gilson, Secretario Ejecutivo de la DEVYM (OSLAM - CELAM), nos ofreció una recepción muy cálida. Éramos sacerdotes directores espirituales de seminarios de Ecuador, El Salvador, México, Paraguay, Brasil (la gran mayoría) y solamente yo por Argentina. La primera semana estaría a cargo del P. Jorge Patrón, Rector del Seminario de Yucatán, México. La segunda semana la conduciría Fray Patricio Sciadini OCD, de Brasil. Los días sábado y domingo tendríamos oportunidad para realizar algunos paseos.

Pronto quedó claro el objetivo del curso, con lo que se ampliaron, según mi percepción, las expectativas que traíamos la mayoría de los participantes. La propuesta fundamental consistiría en aprovechar los elementos que el curso nos ofrecería, pensando primero en nosotros mismos, es decir, sin pretender tomar notas de "recetas" con el objeto de aplicarlas a los demás a nuestro regreso a los seminarios. Por tanto, si la tarea del director espiritual es acompañar a otros en el camino cristiano (con la especificidad propia de la misión en los seminarios), es necesario revisar constantemente, en la propia vida cristiana, la respuesta a la invitación que Dios nos ha hecho a cada uno personalmente: "hoy tengo que alojarme en tu casa". Este es, pues, el principal punto de partida en el trabajo de acompañar a otro hermano: el hábito de la escucha de la voz de Dios en uno mismo, en la vida de la Iglesia, en los demás. En síntesis, la experiencia de fe.

A partir de esta consigna básica, el trabajo de estos días fue adquiriendo un alto grado testimonial que sobre todo se manifestó a la hora de trabajar en pequeños grupos o en momentos más informales como los recreos, los almuerzos y las cenas. Nos dimos cuenta de qué bueno es hablar de nosotros mismos antes que de los demás. Esta es la principal riqueza que me llevo de estos días. Ahora bien, los temas tratados también sirvieron para compartir las experiencias que suscita el servicio que nos toca prestar, y si bien podemos encontrarlos en "los libros", muy bueno fue poner en común la experiencia de Dios que cada uno posee en la propia vida, la cual se enriquece con la experiencia que otros hermanos también tienen. Entre los temas trabajados figuraron: Las crisis vocacionales; la formación espiritual de los futuros sacerdotes en integración con las demás áreas de la formación; Discernir la vocación; Crecer en la vida espiritual; Datos antropológicos para una espiritualidad de comunión; Los medios en la dirección espiritual; Cualidades del Director Espiritual; Proyecto de vida espiritual;

Por otra parte fue bueno compartir los desafíos y búsquedas comunes en los seminarios de América Latina, tan golpeada por la pobreza que afecta sobre todo la vida de las familias, de las cuales surgen las vocaciones al ministerio sacerdotal. La tarea del acompañamiento espiritual en las presentes circunstancias es un reto importante. La experiencia fragmentaria de la vida requiere, en nuestros tiempos y en nuestra realidad latinoamericana, un acompañamiento que considere la totalidad de la persona. Para esto, las ciencias humanas se convierten en una herramienta importante de la que debemos valernos en su justa medida.

Considero que la participación en este Curso es un importante impulso para el inicio de mi tarea como director espiritual. Ha despertado en mí el deseo de caminar, de buscar, de continuar formándome, pero sobre todo de recibir con alegría al Señor que se hace presente todos los días, compañero de camino (cfr Lc. 24), presente en los hermanos que conforman la comunidad educativa del seminario, presente en la vida de fe del pueblo de Dios, Señor de la historia. Un camino de puertas abiertas al querer de Dios en mi propia vida para descubrir el querer de Dios en la vida de quienes recurrirán a mí solicitando acompañamiento. Un camino en el que, trabajando en la animación de la vida espiritual, toda la vida y el corazón "arda" porque el Señor nos habla.

Ahora bien, podría pensarse que realizar este Curso de la OSLAM es una buena oportunidad sólo para quienes estamos iniciándonos en esta tarea. Como respuesta a esta consideración puedo decir que en Porto Alegre nos encontramos sacerdotes de seminarios de Latinoamérica de los más diversos tiempos de trabajo como directores espirituales, desde recién iniciados hasta sacerdotes con varios años en el ejercicio de este ministerio. En la evaluación final, todos coincidimos en la riqueza que significó participar de este encuentro. Personalmente me enriqueció el testimonio de simpleza y humildad de los "más experimentados" que, a la par de los más jóvenes, también se mostraron dispuestos a aprender. Por tanto, vuelvo convencido de que al participar de estas instancias se produce un movimiento en el que, ofreciendo y recibiendo, podemos crecer. Y esto no sólo es un beneficio personal, sino para la comunidad educativa del seminario al cual cada uno pertenece. Como sacerdotes asumimos, en muchas de nuestras tareas, la misión de animar a la participación. Decimos que al no participar no solo "no recibimos", sino que "privamos" a los demás de los dones con los que Dios nos ha favorecido. Además, considero que participando, valoramos el trabajo, dedicación y esfuerzo de quienes se dedican a diagramar y ofrecer estos cursos con el solo interés de la preocupación por la evangelización de América Latina.

Agradezco al Señor que me llamó y puso en mi frente y en mi corazón el sello de su Cruz, haciéndome su hermano e hijo de Dios sin ningún mérito de mi parte. Doy gracias al Señor que volvió a llamarme para que lo siguiera y me regaló el don inmenso del sacerdocio en esta "vasija de barro". Doy gracias al Señor que continúa llamándome cada día porque quiere "alojarse en mi casa".

María, Virgen de Luján, Madre de Argentina, bendice las comunidades de los seminarios de nuestra patria. Ruega a tu Hijo para que siga llamando obreros, porque "la mies es mucha y los trabajadores son pocos".

Noticias de la OSLAM

XXVII Curso Anual de la OSLAM para Formadores de Seminarios de Latinoamérica

RESEÑA Y TESTIMONIO

P. Hugo Papaleo

Este año tuvo lugar en el seminario central de San José -Costa Rica-, durante el mes de Julio. (El año pasado se había realizado en Luján, Argentina). Participamos 40 personas de 16 países y esta vez, con la novedad de dos participantes mujeres consagradas, integrantes de equipos de formadores en dos seminarios de México.

El grupo no muy numeroso pero muy rico en la variedad de experiencias de los diversos países: Argentina, Chile, Bolivia, Brasil, Paraguay, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, México, República Dominicana y Puerto Rico.

Como siempre se abordan las cuatro dimensiones de la formación sacerdotal: formación humana, espiritual, intelectual y pastoral; pero ciertamente se aporta la novedad de ahondar lo conocido y de adaptar la formación para dar una respuesta cada vez más conforme a las exigencias y a la cultura de hoy, intercambiando riquísimas experiencias en las exposiciones, en los trabajos grupales y en los plenarios. A esto precisamente aspiraba este XXVII curso para formadores: se proponía el objetivo de "reflexionar y profundizar las exigencias actuales de la formación de los nuevos sacerdotes, atentos a las orientaciones y necesidades de la Iglesia, iluminados por los documentos del magisterio (especialmente la "Pastores Dabo Vobis".) teniendo en vista la naturaleza del seminario y su proyecto educativo global".

Sabemos, los que estamos inmersos, en la vida de los seminarios por nuestra tarea de formadores, que siempre será de sumo provecho abordar estos temas que conocemos pero necesitamos profundizar en el intercambio fraterno y descubrir el aquí y el hoy de la formación en esta Iglesia que peregrina en Latinoamérica.

Aquí nos enriquecemos todos, tanto los países que tenemos varios seminarios, como Brasil, México, Colombia, Argentina... y sobre todo abre un intercambio para los países que tienen un solo seminario nacional como los países de Centroamérica, el Caribe, Paraguay y Uruguay.

Realmente todos tuvimos especial reconocimiento y gratitud para con los competentes expositores: el P. Víctor Ruano, de Guatemala: "La vida comunitaria del seminario y su situación hoy y el equipo de formadores".

El Psicólogo Dr. Gastón de Mezerville, de Costa Rica: "la formación para la madurez humana y salud mental", provocando con todo acierto una autoreflexión personal, exponiendo con sencillez y profundidad y permitiendo reflejar la propia vida del psicólogo abriéndose confiadamente, sin ocultar su propia vulnerabilidad.

El P. Jorge Patrón, de México, nos expuso la dimensión espiritual provocando un constante intercambio desde una perspectiva integradora, que logra empeñar a la persona en su totalidad, relacionada estrechamente a las otras dimensiones del proceso formativo, en el contexto de una antropología que abarca la verdad sobre el hombre y se abre y completa en la dimensión espiritual.

En la última semana, el P. Andrés Torres, del México, rector del seminario de Puebla, abordó la "dimensión intelectual y pastoral". La urgencia de la formación intelectual procede de la verdad misma, ya que ella debe responder al hombre, al mundo y sus exigencias; se hace cada vez más necesaria cuanto más polulan las inconsistencias postmodernas ofreciendo hasta un "mercado religioso" de muy variadas "ofertas mágicas". Según la P.D.V., la naturaleza misma del ministerio

ordenado deberá dar una justificación teológica en orden a lo práctico y pastoral; así como a su vez, la caridad pastoral según el corazón del Buen Pastor, deberá iluminar motivar y atraer la misma reflexión teológica. Ambas mutuamente, se alimentan: la teología fundamenta la acción, pero la pastoral del apóstol le sirve de motivación, meta y causa final a la teología.

Los aportes de los expositores fueron de sumo valor, como también lo fue el intercambio de los participantes. Algunos formadores compartimos también diversas experiencias pastorales: por ejemplo, un tiempo intensivo de misiones en barrios o pueblos durante las vacaciones; trabajos de fin de semana en las parroquias; prácticas de obras de misericordia realizadas por seminaristas del propedéutico u otros cursos; y hasta la experiencia de aquellos que realizan el año de pastoral fuera del seminario, algunos al comenzar la teología otros en etapas más avanzadas; quienes lo establecen para todos como también aquellos que lo proponen para algunos según las circunstancias.

Finalmente quiero dejar mi testimonio acerca del clima reconfortante y alentador, de concordia y verdadera fraternidad sacerdotal vivido en este curso; clima que posibilitó siempre en respeto mutuo, el espacio sincero para escuchar y valorar al hermano; de nacionalidades diversas pero tan cercanos; compartiendo la riqueza de esta vocación y misión en la Iglesia con alegría, sabiendo que aportamos algo para cumplir una de las tareas primordiales que realizó el mismo Jesús con sus discípulos.

Valla por fin el reconocimiento y gratitud al Seminario Central de Costa Rica que nos ha recibido y brindado todo lo mejor para sus huéspedes.

¡Demos gracias a Dios...!

Noticias de la OSLAM

Curso para Formadores del Propedéutico

y Encargados Vocacionales del Cono Sur

(Ypacaraí - Paraguay)

22-25/ VIII/2005

Carta Conclusiva

Carta conclusiva dirigida a los Sres. Obispos, Formadores de Seminarios Mayores y Responsables de la Pastoral Vocacional en Latinoamérica.

Apreciados padres:

Con la mirada puesta en el Señor y con mucho gusto por esta oportunidad que Él nos brinda, compartimos con Ustedes la alegría de los trabajos realizados en favor de nuestros seminaristas y candidatos al seminario.

En esta ocasión nos hemos reunido los Padres formadores de los Seminarios Mayores del Cono Sur, representantes de Chile, Argentina y Paraguay, para tratar el tema: de la formación en la etapa propedéutica, bajo la orientación del P. Jorge Patrón -Rector del Seminario Mayor de Mérida- El encuentro ha sido posible gracias al apoyo de la OSLAM y ha contado con la participación de su actual Secretario Ejecutivo, P. Gilson Luiz Maia, RCJ y el Vocal del Cono Sur, P. Javier Sepúlveda. Hemos trabajado sobre las realidades del propedéutico, el mundo de los jóvenes, el discernimiento vocacional y la vida comunitaria.

La síntesis de las plenarias ha relevado que entre nuestros objetivos se hallan algunos fundamentales, tales como:

1. Discernir la vocación sacerdotal, o religiosa.
2. Iniciar en las dimensiones de la formación.
3. Iniciar un cambio del estilo de vida, propia del consagrado como medio para iniciar la interiorización de valores humano-cristianos.
4. Introducir al joven en un proceso de formación integral para el cual se genere una disciplina y orden de vida.
5. Ayudar a la experiencia de vida comunitaria, indispensable en el camino formativo.

Estos objetivos presentes de algún modo en los proyectos educativos de nuestros Seminarios intentan responder con mayor énfasis al mundo del joven actual.

Por otra parte, se ha remarcado la necesidad de realizar una mirada al joven latinoamericano que tendencialmente tiene las siguientes características:

- Es un joven en búsqueda, abierto a la vida espiritual y a ser acompañado. Tiene la capacidad para valorar unas figuras coherentes con las cuales identificarse.
- Es un joven necesitado de espacio de interiorización y discernimiento mediante el coloquio personal, la confianza de un trato interpersonal y de alianzas formativas con sus acompañantes vocacionales.

- Es un joven inserto en un contexto social que favorece el infantilismo y la dependencia psicológica; con una falta de capacidad para la toma de decisiones y la asunción de compromisos definitivos.
- Es un joven inseguro que necesita del aliento y de la confianza en si mismo; se halla necesitado del auto conocimiento y de una experiencia de perseverancia y de trato personalizado.
- El joven tiene dificultades para integrar el pasado, el presente y el futuro, por lo que requiere de una ayuda para descubrir la historia personal y comunitaria relacionada a su presente para integrarla a un proyecto futuro.
- Es un joven ansioso con la propia interioridad, lo que genera propiamente ansiedad y tendencia a responder de modo inmediato a sus necesidades e impulsos.
- Este joven necesita de modelos adultos que vivan como tales y se constituyan en referentes formativos.

También se ha tratado sobre el discernimiento de la vocación al presbiterado y se resalta, una vez más, que la llamada viene de Dios, es decir, es una iniciativa de Dios, dada a todos los hombres como llamada al discipulado y a la santidad de vida, que si bien se halla presente en la persona mezclada con otras motivaciones, éstas no deben primar y, con el tiempo, deben ser purificadas.

Es necesario un perfil básico indispensable como ser, una estructura humana - psicológica adecuada, por lo que se dan contraindicaciones absolutas en una personalidad enfermiza. El candidato será de esa manera idóneo y reunirá las aptitudes convenientes del pastor.

Con relación al discernimiento vocacional se ha subrayado "unos criterios creyentes" tales como: la docilidad espiritual, la apertura a Dios, la capacidad de cultivo a la vida de oración, la experiencia de pertenencia y construcción de la Iglesia y un claro compromiso profético.

Estos aspectos conformarán una comunidad formativa abierta al Reino de Dios que rescata, promueve y capacita a la persona para interiorizar y vivir los valores del mismo. Los presbíteros que se formen en tal comunidad servirán para el acompañamiento pastoral y la edificación de unas comunidades similares a las conformadas durante su proceso de formación y que sean a la vez fermento del Reino en la sociedad.

Al culminar este Encuentro, aprovechamos la ocasión para reafirmar la oportunidad y la validez de estos emprendimientos para seguir trabajando en la formación de los pastores de nuestra Iglesia en Latinoamérica.

Al encomendarnos a la protección de nuestra Madre María Santísima, les saludamos, en el Señor Jesús, Pastor de la mies.

Ypacaraí, 25 de agosto de 2005
Los Participantes del Curso